

PROPUESTAS DE INTERVENCIÓN SOCIAL

EN PROCESOS COMUNITARIOS



Lizeth Samay Pinchao Correa

Jenny Alejandra Vallecilla Arco

PROPUESTAS DE INTERVENCIÓN SOCIAL APLICADAS EN LA CORPORACIÓN
DIOCESANA PRO-COMUNIDAD CRISTIANA DE CARTAGO, VALLE DEL CAUCA EN
PROCESOS COMUNITARIOS

LIZETH SAMAY PINCHAO CORREA
JENNY ALEJANDRA VALLECILLA ARCO

UNIVERSIDAD DEL VALLE SEDE ZARZAL
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO
ZARZAL, VALLE DEL CAUCA

2017

PROPUESTAS DE INTERVENCIÓN SOCIAL APLICADAS EN LA CORPORACIÓN
DIOCESANA PRO-COMUNIDAD CRISTIANA DE CARTAGO, VALLE DEL CAUCA EN
PROCESOS COMUNITARIOS

LIZETH SAMAY PINCHAO CORREA
JENNY ALEJANDRA VALLECILLA ARCO

Monografía de Grado presentada
como requisito para optar al título de Trabajadora Social

Directora de la monografía

MARY HELLEN BURBANO

Trabajadora Social Especialista en Desarrollo Comunitario

Magíster en Sociología

Docente e investigadora Universidad del Valle Sede Zarzal

UNIVERSIDAD DEL VALLE SEDE ZARZAL
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO
ZARZAL, VALLE DEL CAUCA
2017

NOTA DE ACEPTACIÓN

PRESIDENTE DEL JURADO

JURADO

JURADO

Zarzal - Valle del Cauca, Enero, 2017.

DEDICATORIAS

Dedicado primeramente a Dios quien me regalo la vida y a mis padres, los cuales con su esfuerzo, amor y compromiso, me dieron la oportunidad de estudiar una carrera profesional, pensando en mi crecimiento personal e intelectual, brindándome de esta manera las herramientas y bases que se necesitan para salir a adelante y superarse como persona; así mismo, se lo dedico a mi esposo, por haber tenido no solo una palabra de aliento en los momentos difíciles, sino también, por compartir mis alegría y experiencias en este caminar. A ellos un ¡GRACIAS! por darme tanto sin esperar nada a cambio, son mi más grande tesoro.

Lizeth Samay Pinchao Correa

Dedicado a Dios por darme la sabiduría y entendimiento para alcanzar una meta más en mi vida. A mis padres, quienes me ha brindaron su amor, confianza y apoyo incondicional para yo salir adelante, gracias por los consejos, por las palabras de aliento, ¡GRACIAS Y MIL GRACIAS PAPAS! por ser el motor que me ha impulsado a luchar por lo que hoy soy, una Trabajadora Social. A mis hermanos y a mi novio no solo por motivarme y hacer que mis días difíciles brillaran, sino también por creer en mis capacidades y habilidades, dándome la seguridad de que lo que uno se propone lo puede lograr con esfuerzo y dedicación. ¡A ellos, que los amo de corazón dedico el logro de esta nueva meta en mi proyecto de vida!

Jenny Alejandra Vallecilla Arco

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecerle a la Universidad del Valle sede Zarzal, por permitirme hacer parte de esta gran Facultad de Humanidades, donde he crecido a nivel personal y he logrado ver la vida desde otra mirada; le agradezco a cada uno de los profesores que estuvieron en este crecimiento, gracias por su formación, pasión por lo que hacen; gracias por su paciencia, respeto, compromiso, amistad y confianza. Ser estudiante es una experiencia única, ya que no solo estas rodeado de conocimiento sino también de personas que alegran y te nutren a nutren, por ello, agradezco a ustedes profesores, porque fueron los que por durante cinco años me ayudaron a ir escalando en la vida, les deseo lo mejor y espero encontrármelos en otros espacios, laborales o académicos, para mí siempre será un placer verlos y saber que de ustedes tengo los mejores recuerdos.

Lizeth Samay Pinchao Correa

Agradezco a Dios por permitirme culminar con éxito la carrera de Trabajo Social; a mi familia por el apoyo incondicional; a la Universidad del Valle sede Zarzal por hacerme parte de esta comunidad educativa; a los docentes por contribuir en mi proceso de formación académica brindándome sus conocimientos y las herramientas necesarias para ser una profesional, en especial agradezco a nuestra directora de Trabajo de grado, la profesora Mary Hellen, por su acompañamiento y la orientación brindada en este proceso arduo; a la Corporación Diocesana Pro-Comunidad Cristiana y a los estudiantes de Trabajo Social participantes de la investigación por su colaboración y suministrar la suficiente información para realizar este trabajo.

Finalmente, agradezco a todas aquellas personas que de una u forma hicieron aportes valiosos en mi formación como profesional.

Jenny Alejandra Vallecilla Arco

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	8
Capítulo I. ASPECTOS GENERALES	
1.1 Planteamiento del Problema	9
1.2 Justificación	10
1.3 Objetivo General	13
1.3.1 Objetivos Específicos	13
1.3.2 Objetivo Práctico	13
1.4 Estrategia Metodológica	14
1.4.1 Tipo de Investigación	14
1.4.2 Método	14
1.4.3 Técnicas de Recolección de datos	14
1.4.4 Universo y Muestra	15
Capítulo II. MARCO CONTEXTUAL	
2.1 Información geográfica e institucional	17
Capítulo III. MARCO DE REFERENCIA TEORICO-CONCEPTUAL	
3.1 Marco de Referencia Teórico-Conceptual	33
Capítulo IV. HALLAZGOS Y RESULTADOS	
4.1 Resultados de la Investigación	46
Capítulo V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	
5.1 Aspectos a concluir de la investigación	92
5.2 Aspectos a tener en cuenta	95
VI. BIBLIOGRAFÍA	
VII. ANEXOS	

INTRODUCCIÓN

La presente investigación se desarrolló con la colaboración de la Corporación Diocesana Pro-Comunidad Cristiana de Cartago-Valle del Cauca, la cual ha contado con más de ocho experiencias de prácticas pre-profesionales de estudiantes de Trabajo Social de la Universidad del Valle sede Cartago, por lo cual, dicha investigación, tuvo como finalidad conocer los referentes teóricos y metodológicos que soportaron las propuestas de intervención social que se han aplicado desde el área de desarrollo social y comunitario de la Corporación Diocesana del municipio de Cartago, Valle del Cauca entre los años 2012 al 2015; para esto, se implementaron técnicas de recolección de datos, como lo fueron: análisis documental, entrevistas semi-estructuradas y una técnica interactiva como el taller reflexivo, las cuales permitieron identificar no solo las metodologías, sino también, los supuestos teóricos, así como las limitaciones y fortalezas que se presentaron en el momento de desarrollar las propuestas de intervención en los procesos comunitarios.

De igual forma, este estudio mostrará las diferentes posturas y experiencias de los estudiantes en práctica de Trabajo Social y para el caso específico de la Psicología, siendo ambas disciplinas-profesión de las Ciencias Sociales y Humanas, lo cual, es de suma importancia para comprender, interpretar y analizar cómo son entendidos y aplicados los supuestos teóricos y metodológicos propios de la intervención social a la hora de ser ejecutados desde las organizaciones no gubernamentales en el marco del trabajo comunitario. Para el desarrollo de la investigación, se hizo relevante la participación de la población seleccionada para la investigación, como el acceso a los documentos de las propuestas de intervención elaboradas por ellos.

CAPITULO I

ASPECTOS GENERALES

1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La Corporación Diocesana Pro-Comunidad Cristiana del municipio de Cartago, Valle del Cauca hace aproximadamente 42 años llevan realizando procesos sociales por medio de programas y proyectos de mejoramiento y construcción de viviendas que han brindado a las familias menos favorecidas de la comunidad cartagüeña y municipios aledaños acompañamiento para el desarrollo integral; la Corporación ha contado en sus procesos sociales con estudiantes de Trabajo Social de la Universidad del Valle sede Cartago, los cuales han realizado sus prácticas pre-profesionales en el marco de los programas y proyectos que esta ofrece. Es importante aclarar que desde el año 2012 la Universidad del Valle sede Cartago, cuenta con la Corporación Diocesana como centro de prácticas, por el cual han pasado aproximadamente 8 practicantes.

Durante las prácticas pre-profesionales los estudiantes realizan una propuesta de intervención que los direcciona durante las acciones que despliegan en sus procesos sociales, estas propuestas se construyen dependiendo del contexto, población, necesidad o problemática que el practicante identifica durante su acompañamiento social. Fue entonces, a partir de la vinculación al centro de práctica en el año 2015, donde se evidencia que no se ha realizado ningún tipo de investigación referente a la revisión de las propuestas de intervención que han llevado a cabo dichos estudiantes; es así como surge, la iniciativa por conocer dentro de las propuestas los referentes teóricos y metodológicos que han implementado los practicantes para cambiar y mejorar alguna situación problemática identificada en los contextos donde desarrollaron su intervención social.

1.2 JUSTIFICACIÓN

Las Ciencias Sociales y Humanas surgen para explicar y comprender los problemas sociales que se dieron a partir de los cambios generados en el siglo XVIII por el capitalismo e industrialización (Hintze, S. et al, 1988). Por ende, las nuevas formas de producción, la explotación de menores, mujeres y hombres usados como fuerza de trabajo, condiciones de insalubridad, la constitución de nuevas clases sociales, jornadas extensas de trabajo, desamparo a la vejez y modificaciones políticas dadas por la revolución francesa, fueron algunas de las problemáticas que causaron tensiones y transformaciones en la sociedad europea¹.

Ahora bien, las problemáticas derivadas de la Revolución Industrial, conllevaron al nacimiento del Estado de Bienestar, el cual tenía como función no solamente brindar servicios y bienes sociales a la población, sino también, intervenir en las cuestiones sociales y laborales. Pero fue con la crisis del capitalismo de los años setenta, que el Estado de Bienestar entra en decadencia, dando paso a un Estado Social, ya que este no contaba con los suficientes recursos para solventar las necesidades y problemáticas que se presentaban en la sociedad, lo que llevó a la reestructuración de sus políticas económicas y sociales, permitiendo implantar nuevas estrategias de intervención (Borón, 2003). Lo que se conoció como el proceso de descentralización de poder, donde el Estado delegó autonomía y responsabilidades a los gobiernos intermedios y locales, apareciendo entidades privadas que ofrecían sus servicios en pro de un bienestar social. Para el caso de Colombia, las políticas de descentralización ya se venían dando, pero fue en los años ochenta donde se fortaleció el recaudo de impuesto local, se reasignaron funciones que antes solo cumplía el gobierno, en cuanto a las reformas a la Constitución Política de 1991, se autorizó la elección popular de gobernadores y se abrió un espacio a la participación ciudadana, la cual antes no se daba.

Por lo anterior, cabe decir que esta situación abrió paso a la intervención social, en donde profesionales de distintas disciplinas y diferentes perspectivas, buscaban comprender, interpretar, reflexionar e interactuar con la realidad social. De igual forma, la descentralización influyó en el cambio de estructura de los países en proceso de desarrollo (caso de Colombia) “la Asociación Colombiana de Universidades menciona que se presenta un reto a los profesionales de Servicio

¹ Es en este contexto que las Ciencias Sociales pretenden comprender el funcionamiento de todas las instancias sociales, para ello se hizo necesario dejar a un lado las interpretaciones teológicas, para así apostarle a la construcción de nuevos conocimientos que no estén basados en prejuicios o en concepciones de sentido común. (Filpes; Delia; Miro; Longarzo; Zalazarriaga & Vaquero, s.f, párr.2).

Social², como positivos agentes de cambio y adaptación” (Malagón, 2001,p.22), los cuales debían tener una preparación profesional, donde fueran capaces de comprender e interpretar la realidad social y al mismo tiempo tuvieran la suficiente responsabilidad para trabajar con individuos, grupos y comunidades en procesos de cooperación y desarrollo.

Frente a ello, Trabajo Social ha sido uno de las disciplinas-profesión que se ha destacado por su capacidad de intervenir y resolver problemas en los diversos contextos sociales. Retomando a Corvalán (1996), la intervención es una acción organizada e intencionada que realiza un profesional frente a problemáticas sociales no resueltas en la sociedad, con el objetivo de mejorar o afrontar dicha situaciones; por tal razón, la intervención social cuenta con diversos modelos, los cuales sirven de apoyo para el direccionamiento de su acción y permiten al profesional aplicarlos según el contexto y la realidad que permea a los sujetos, grupos y comunidades³.

Es por esto, que se hizo relevante investigar cuáles son los supuestos teóricos y metodológicos que soportan las propuestas de intervención social que se han aplicado desde el área de desarrollo social y comunitario de la Corporación Diocesana del municipio de Cartago, Valle del Cauca entre los años 2012 al 2015; ya que esta es una organización no gubernamental que se ha identificado por su capacidad de desarrollar programas de acompañamiento y asesoría de procesos comunitarios, con el fin de intervenir en problemáticas y necesidades de la población, para así impulsar la promoción humana, el desarrollo social e integral, espiritual y ambiental sostenible de los individuos, familias y comunidades en situación de vulneración y extrema pobreza a través de programas de generación de ingresos, promoción de cultura de la paz e identidad comunitaria y ayuda humanitaria. Por ende, a partir del análisis de los procesos de intervención desarrollados desde el año 2012 al 2015 se podrá identificar no solamente los supuestos teóricos de intervención social, sino también, la metodología y estrategias que aplican en dichos procesos.

Esta investigación es importante para las Ciencias Sociales y el Trabajo Social, en cuanto que permite conocer los supuestos teóricos y metodológicos que utilizan los profesionales de las diferentes disciplinas humanas para intervenir en el ámbito comunitario, de lo cual se pueden obtener más conocimientos y otras alternativas de intervención social. Finalmente, el interés personal surgió a

² El Servicio Social, es una profesión eminentemente práctica y dinámica que impone un enfoque hacia la realidad social del país y una preparación tal, que asegure su efectiva participación a alto nivel, en la planeación, orientación y ejecución de los programas sociales. (Malagón Bello,2001,p.22)

³ Desde el punto de vista de Cortés Morató y Martínez Riu (1996); citado por Cora Bibiana (2010, p.76), plantean que un modelo es “toda construcción teórica que sirve para interpretar o representar la realidad o una parcela de la realidad”.

través de la práctica pre-profesional, que se desarrolló en la Corporación Diocesana Pro-Comunidad Cristiana de Cartago, desde uno de los programas que el área de Desarrollo Social y Comunitario llevaba a cabo en el municipio de Zarzal (Programa de Viviendas). Allí, se hizo evidente que desde esta área no se han realizado investigaciones de temas específicos de la profesión de Trabajo Social⁴. Ahora bien, esta investigación es importante para la institución, puesto que permitió conocer los aportes significativos que han dejado los estudiantes de Trabajo Social durante el desarrollo de los procesos de intervención, realizados en el marco de sus prácticas pre-profesionales, lo que contribuye a hacer visible estos procesos por parte de la Corporación y a su vez, a que los profesionales de dicha institución le apuesten a una intervención en lo social.

La investigación en un primer momento estuvo enfocada a conocer los modelos de intervención social que la Corporación Diocesana Pro-Comunidad Cristiana del municipio de Cartago, Valle del Cauca aplican desde el área de Desarrollo Social y Comunitario, aunque durante la ejecución de las técnicas se hizo necesario cambiar el enfoque de la investigación, ya que en la revisión documental se evidenció que los practicantes no abordaban la categoría de modelos de intervención en las propuestas, lo cual no permitía dar cumplimiento a la investigación, por esta razón, la investigación se enfocó en conocer las propuesta de intervención social aplicadas en la Corporación Diocesana Pro-Comunidad Cristiana de Cartago, Valle del Cauca en procesos comunitarios, para ello, la pregunta orientadora fue: ¿Cuáles son los supuestos teóricos y metodológicos que soportan las propuestas de intervención social que se han aplicado desde el área de desarrollo social y comunitario de la Corporación Diocesana del municipio de Cartago, Valle del Cauca entre los años 2012 al 2015?, con el fin de dar respuesta a esta pregunta, se estableció un objetivo general y tres objetivos específicos que delimitaron la investigación realizada, y al mismo tiempo, permitiera la obtención y análisis de la información requerida.

⁴ Según información de la supervisora Claudia Mónica Álzate, quien ha estado a cargo del proceso de práctica de algunos de los estudiantes de la Universidad del Valle sede Cartago en la Corporación Diocesana, hay un estudiante de VIII semestre que se encuentra desarrollando el proyecto de investigación en el programa Bambini.

1.3 OBJETIVO GENERAL

Conocer los referentes teóricos y metodológicos que soportan las propuestas de intervención social que se han desarrollado desde el área de desarrollo social y comunitario de la Corporación Diocesana del municipio de Cartago, Valle del Cauca entre los años 2012 al 2015.

1.3.1 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Examinar los principales supuestos teóricos y conceptuales que sustentan las propuestas de intervención social del área de desarrollo social y comunitario.
- Identificar las estrategias metodológicas planteadas para el desarrollo de las propuestas de intervención social del área de desarrollo social y comunitario en la institución.
- Indagar las limitaciones y fortalezas de la implementación de los procesos de intervención desarrollados desde el área de desarrollo social y comunitario.

1.3.4 OBJETIVO PRÁCTICO

- Compartir los resultados sobre aspectos teórico-metodológicos de la intervención social desarrollada desde el área de desarrollo social y comunitario de la Corporación Diocesana de Cartago entre los años 2012 al 2015.

1.4 ESTRATEGIA METODOLÓGICA

1.4.1 TIPO DE INVESTIGACIÓN

La investigación fue de tipo *Descriptivo*, puesto que permitió destacar las características más importantes de la situación, fenómeno u objeto de estudio; así mismo, dicha investigación se planteó como *Diacrónica*⁵, ya que se tuvo en cuenta las propuestas de intervención social realizadas entre los años 2012 al 2015.

1.4.2 MÉTODO

Esta investigación se propuso desde el *Método Cualitativo*, puesto que según los autores Todd y McKeown (2004), citado por Hernández; Fernández y Baptista (2006a), se basa en métodos de recolección de datos no estandarizados, por ende, la información se recolecta a partir de las perspectivas y puntos de vista de los participantes (sus emociones, experiencias, significados y otros aspectos subjetivos). Por ello, las investigaciones cualitativas “se fundamenta más en un proceso inductivo (explorar y describir y luego generar perspectivas teóricas), van de lo particular a lo general” (Hernández et al; 2006b, p.8).

1.4.3 TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

Las técnicas cualitativas que se utilizaron para dar cuenta de los supuestos teóricos y metodológicos que soportan las propuestas de intervención social que se han aplicado desde el área de desarrollo social y comunitario de la Corporación Diocesana del municipio de Cartago, Valle del Cauca entre los años 2012 al 2015, son el *análisis documental* de las propuestas de intervención, lo que permitió interpretar y encontrar significado en los documentos realizados por los practicantes de Trabajo Social sobre sus procesos de intervención social, al mismo tiempo, hizo posible la constante revisión bibliografía que sirve como suministro para el desarrollo del documento final, esta técnica se relaciona directamente con el primer objetivo específico: examinar los supuestos teóricos y conceptuales que sustentan dichas propuestas de intervención social y el segundo: identificar las

⁵ La investigación diacrónica, es aquella que toma como punto de referencia de los hechos históricos, es decir que no comienza desde el punto de partida sin base, sino que pueden retomar situaciones del pasado. (Estructura diacrónica y sincrónica de la investigación, s.f).

estrategias metodológicas planteadas para el desarrollo de las propuestas de intervención social del área de desarrollo social y comunitario en la institución.

En segunda medida se llevaron a cabo *entrevistas semi-estructuradas*, ya que según la definición de Munarriz (s.f), es una conversación cara a cara entre entrevistador/entrevistado, en donde el investigador plantea una serie de preguntas con el fin de recolectar la suficiente información y clarificar el tema a investigar; a través de esta técnica se dio cuenta del tercer objetivo propuesto: indagar las limitaciones y fortalezas de la implementación de los procesos de intervención desarrollados en los programas y proyectos), de igual manera, se logró conocer las estrategias que implementaron desde el área de desarrollo social y comunitario en los procesos de intervención social. Es así, como a través de las voces de los practicantes se levanta información que no se encontraba expuesta en las propuestas de intervención, permitiendo conocer no solo sus experiencias, sino también sus emociones y percepciones frente al proceso de intervención.

Por último, se utilizó la técnica *taller reflexivo*, dicha técnica desde el texto Caja de Herramientas retoma a la autora Galeano (2004) para definirlo, la cual expone que es:

Un lugar donde se aprende haciendo, es además un instrumento para la socialización, en el se aprende a pensar y actuar en equipo...donde reina la reflexión y la articulación de la teoría y la practica como fuerza motriz del proceso. (Caja de Herramientas, s.f)

La técnica dio cumplimiento al objetivo práctico, el cual buscaba compartir los resultados sobre aspectos teórico-metodológicos de la intervención social desarrollada desde el área de desarrollo social y comunitario ante los funcionarios de la Corporación y la población participantes de la investigación.

1.4.4 UNIVERSO Y MUESTRA

El universo poblacional de la investigación realizada se centró en todo el equipo de profesionales de la Corporación Diocesana Pro-Comunidad Cristina del municipio de Cartago, de estos se tomó como muestra a un grupo de estudiantes en práctica de Trabajo Social de la Universidad de Valle sede Cartago y el coordinador del área de Desarrollo Social y Comunitario, que fue practicante de psicología en esta misma institución en el año 2014. Los criterios que se establecieron de participación fueron: en primer lugar, que los estudiantes estén o hayan realizado sus prácticas en el área de Desarrollo Social y Comunitario de la Corporación entre los años 2012 y 2015; en segunda medida, otro criterio fundamental, fue que la población participante dentro de este periodo de tiempo haya

desarrollado su procesos de intervención social en algunos programas y proyectos del área y de la institución, en tercera instancia, que los estudiantes participen de manera voluntaria, brindando la suficiente información para llevar a cabo la investigación.

CAPITULO II

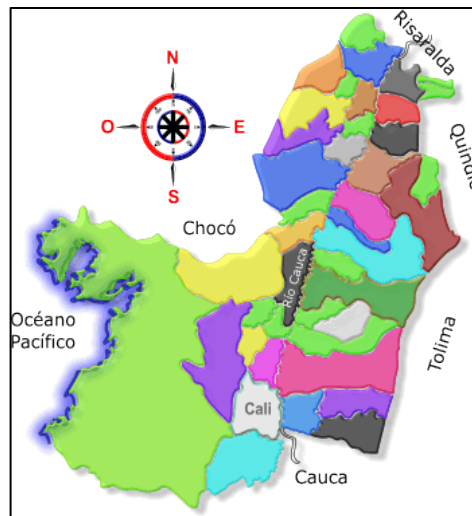
MARCO CONTEXTUAL

2.1 INFORMACION GEOGRÁFICA E INSTITUCIONAL

CORPORACIÓN DIOCESANA PRO-COMUNIDAD CRISTIANA DE CARTAGO, VALLE DEL CAUCA

El Departamento del Valle del Cauca, se encuentra ubicado al suroccidente de Colombia, su capital es Santiago de Cali - tercera más importante del país; está dividido en 42 municipios y 88 corregimientos, su población es de aproximadamente 4'566.875 habitantes. La actividad económica del departamento está sustentada en la prestación de servicios, le siguen la industria y las actividades agropecuarias; los servicios más importantes son los comerciales, el transporte, la banca y las comunicaciones. El producto más relevante del departamento es la caña de azúcar, donde se encuentran las plantaciones más grandes e importantes del país.

MAPA DEL VALLE DEL CAUCA



Fuente: Página web valle del cauca.

Recuperado de <http://www.valledelcauca.com/limites.php>

El Valle del Cauca, cuenta con una red aeroportuaria localizada en el municipio de Buenaventura, el más importante del país, por el inmenso movimiento de carga de importación y exportación que allí se registra. Este departamento en sus inicios fue poblado por asentamientos precolombinos, los cuales

se localizaron en el Valle del Río Cauca. En el Norte del Valle del Cauca, se encuentra Cartago que fue fundado por Mariscal Jorge Robledo el 9 de agosto del año 1540 y establecido como municipio en 1916, esta ciudad se reconoce por su terreno plano y ligeramente ondulado, así mismo, posee un clima cálido con una temperatura aproximadamente de 26° C, en la zona rural cuenta con 22 veredas y con los corregimientos de Cauca, Coloradas, Modín, Piedra de Moler, Santa Ana y Zaragoza; en su área urbana tiene 7 comunas que agrupan 193 barrios (Ministerio de Trabajo, 2013). “La administración de la alcaldía se encuentra a cargo del señor Carlos Andrés Londoño durante los próximos años 2016-2019” (Alcaldía Municipal de Cartago, 2016).

MAPA DE CARTAGO - VALLE DEL CAUCA



Fuente: Página web Gobernación del Valle del Cauca. (2013).

Recuperado de <http://www.valledelcauca.gov.co/publicaciones.php?id=26110>

Cartago cuenta con una Diócesis de la Iglesia Católica y a su vez, con la Corporación Diocesana Pro-Comunidad Cristiana. Esta fue fundada por Monseñor José Gabriel Calderón Contreras, primer obispo de la Diócesis de Cartago el 17 de agosto de 1973, luego de una emergencia invernal que dejó varias familias damnificadas. A partir de allí se organizó la Corporación Diocesana, con el firme propósito de brindar a las familias más pobres de la ciudad, la posibilidad de acceder a una vivienda digna. Durante este tiempo se han construido 48 barrios en la ciudad. Esta es una Organización No Gubernamental (ONG) que cuenta con la resolución 3008 agosto 17 de 1973 NIT 891.901.282-1, se encuentra ubicada en la Cra 4 # 13-64, en el barrio el centro que hace parte de la comuna 5, el cual

comprende los barrios de la Isleta, Guadalupe, Prado, el Carmen y el Condominio el Carmen con una estratificación de 3, 4 y 5 (Corporación Diocesana, s.f).

CORPORACIÓN DIOCESANA PRO-COMUNIDAD CRISTIANA



Fuente: Página web de la Corporación Diocesana, Cartago -Valle del cauca.

Recuperado de <http://www.corporaciondiocesana.org/>

Dicho municipio según cifras de proyección del DANE (2011), cuenta con una población aproximadamente de 129.325 habitantes, de los cuales el 97.1 % pertenece a la zona urbana y el 2.8% restante se concentra en el área rural, sin embargo hasta el año 2013 la población ha aumentado 131.000 habitantes; quedando la zona urbana 129.000 personas y 2.000 habitantes en el área rural; por lo tanto, cabe decir, que Cartago es un municipio urbano, que gracias a su localización, planicie de su terreno y el desarrollo comercial y cultural de esta región, ha generado una demanda en la población a radicarse en dicha zona (Perfil Productivo Municipio de Cartago, 2012). Ahora bien, Cartago en su división política cuenta con 99 urbanizaciones, 81 barrios, 4 sectores y 27 condominios, lo que permite evidenciar un municipio organizado en su división administrativa, a su vez, gracias al instituto Cartagueño de Vivienda, Incavi, la Fundación Vitra y la Corporación Diocesana ante la Gobernación del Valle y el Ministerio de Vivienda, se logró radicar diez proyectos habitacionales en el Programa Nacional de Cien Mil Viviendas de Interés Prioritario, estos proyectos representan al menos 1.500 viviendas nuevas, para personas en extrema pobreza, lo que significa el crecimiento y

mejoramiento de la calidad de vida de las personas en el municipio de Cartago y sectores aledaños (El País,2012). (Ver Tabla N°1)

Tabla N°1
DIVISIÓN POLÍTICA-CARTAGO

Nro.	Clasificación	Cantidad	%
1	Urbanizaciones	99	45.83%
2	Barrios	81	37.50%
3	Sectores	4	1.85%
4	Condominios	27	12.50%
5	Ciudadelas	1	0.46%
6	Reloteos	1	0.46%
7	Edificios	2	0.93%
8	Proyectos para construir	1	0.46%
TOTAL		216	100%

Fuente: Planeación de Cartago PBOT, 2009.

La Corporación Diocesana dentro de su estructura organizativa y estratégica, tiene como objetivo brindar viviendas a las familias más pobres de la sociedad, buscando a través de sus programas el desarrollo integral de las personas, según las exigencias del Santo Evangelio, con miras a instaurar una comunidad más humana y cristiana con el bienestar del prójimo. Por lo tanto, su misión va a dirigida a proporcionar el desarrollo integral a familias menos favorecidas de la sociedad, a través de programas de mejoramiento y construcción de vivienda y de procesos sociales, con miras a construir comunidades más dignas, más humanas y más cristianas.

A partir de ello, la Corporación Diocesana se visiona como una organización líder en la construcción y mejoramiento de vivienda prioritaria y el equipamiento comunitario a los sectores más necesitados en el Valle del Cauca y el Eje Cafetero, así como ser promotores reconocidos en la formación del tejido social con un claro sentido cristiano en las comunidades que apoyamos, asegurando la sostenibilidad e impacto a largo plazo, por ello, dicha institución para los próximos 5 años (2015-2020) busca ser una entidad reconocida por sus políticas de Buen Gobierno Corporativo, la cual se preocupa por preservar un capital de trabajo propio, que permita realizar proyectos autos financiados. Al mismo tiempo, ser una empresa innovadora, moderna, con procesos de mejora permanente, y con un grupo de trabajo motivado con gran sentido de pertenencia con la institución, ser reconocida por

la comunidad como la mejor institución prestadora de servicios para la población más vulnerables y lograr la mayor cantidad de aliados estratégicos que permitan apoyar el objeto social de la Corporación Diocesana.

Corporación Diocesana como organización no gubernamental cuenta con una división administrativa y profesionales que le ha permitido cumplir con sus objetivos, en las cuales se destaca la dirección ejecutiva, área administrativa, recepción, mensajería, servicios generales, área de cartera, área de contabilidad, área de vivienda, área social y proyectos, proyectos especiales y área de comunicación.

El campo de acción de la Corporación ha trascendido las fronteras de la Diócesis, gracias a un excelente posicionamiento y credibilidad han accedido a programas de beneficio social en los 42 municipios del Valle del Cauca y en los departamentos de Quindío, Eje cafetero, Risaralda y Chocó. La construcción de vivienda ha tenido como valor agregado, el acompañamiento por medio de programas adicionales de capacitación y promoción social. (Corporación Diocesana, s.f)

Frente lo anterior es importante mencionar los programas y proyectos que ha venido desarrollando la Corporación Diocesana (Corporación Diocesana, s.f).

PROYECTOS

Desde el Área de proyectos la Corporación tiene como misión, animar, acompañar, coordinar, gestionar y liderar los programas, proyectos, planes, campañas y actividades de atención social, promoción humana y transformación social de las comunidades urbanas y rurales, desde su realidad y con la participación de los mismos (Corporación Diocesana, s.f).

- **Granja Agroecológica Versalles:** proyecto alimentario a través de la siembra y cultivo de mora, beneficia alrededor de 30 familias del municipio de Versalles con diversidad funcional y adultos mayores.
- **Banco Diocesano de Alimentos:** este proyecto busca suplir la necesidad básica de alimentación de las personas más pobres de Cartago, a través de una selección y distribución de alimentos perecederos y no perecederos que donan las personas.
- **Programa Microcrédito-Grupos Locales de Ahorro:** la finalidad de este proyecto es beneficiar a familias con adultos mayores y personas en condición de discapacidad, por medio

de un convenio con la Fundación Saldarriaga Concha, la localización de dicho proyecto se encuentra en la zona Urbana y Semi-Urbana de Cartago.

- **Huertas Caseras-Seguridad Alimentaria:** proyecto que ofrece nuevas oportunidades de empleo y generación de ingresos a familias conformadas por madres cabeza de hogar, adultos mayores y personas en situación de discapacidad, en los municipios de Cartago, Obando y Zaragoza, a través de la implementación cultivos de pancoger y hortalizas.
- **Proyecto Cultura del Reciclaje:** este proyecto cuenta con el apoyo institucional de la Fundación Familia. Su objetivo es contribuir a mejorar las condiciones Humanas, Sociales, Culturales, Ambientales y Económicas y el fortalecimiento de las capacidades empresariales de personas que se dedican al reciclaje de oficio en 6 barrios del municipio acompañados y construidos pro Corporación Diocesana de Cartago.
- **Vive tu Barrio:** el fin de este proyecto es fomentar la participación de las personas de Cartago, en pro en la construcción de comunidad, de espacios, redes, e imagen; este proyecto se realiza junto con la Fundación América Solidaria.
- **Gestión de Riesgo:** es un proceso social orientado a la formulación, ejecución, seguimiento y evaluación de políticas, estrategias, planes, programas, regulaciones, instrumentos, medidas y acciones permanentes para el conocimiento y la reducción del riesgo y para el manejo de desastres, este proceso se realiza directamente en Cartago.
- **Emisoras Comunitarias,** siendo la Corporación Diocesana quien apoya la creación de las emisoras comunitarias “La Nuestra 99.4 FM” en el Municipio de Obando y “Ondas del Pescador 89.0 FM”, Municipio de Bolívar, con miras a ejercer un aprovechamiento ético y responsable de los medios de comunicación.

PROGRAMAS

La Corporación Diocesana Pro-Comunidad Cristiana y desde el Área de Desarrollo Social y Comunitario desarrollan programas de acompañamiento y asesoría de procesos comunitarios, con la finalidad de seguir impulsando la promoción humana, el desarrollo social, espiritual y ambiental sostenible de los individuos, familias y comunidades en situación de vulneración y extrema pobreza a través de programas de generación de ingresos, promoción de cultura de la paz e identidad comunitaria y ayuda humanitaria (Corporación Diocesana, s.f).

- **Programa Bambini:** este proyecto brinda a los niños y sus familias ayudas de diferente índole para su estabilidad, ayuda social, psicológica, educativa y alimentaria, a través de la entidad Amici dei Bambini de América Latina.
- **Brigadas de Salud:** se realizan de la mano de diferentes instituciones públicas y de salud de Cartago, estas brigadas de salud propenden una mejora en la calidad de vida de las comunidades en condición de extrema pobreza y vulnerabilidad de nuestra ciudad.
- **Encuentro De Formación Docente:** en este programa se realizan capacitaciones a docentes del área de influencia de la Diócesis de Cartago, en buenas prácticas de doctrina de la Iglesia, convivencia, autoprotección de los delitos sexuales y promoción de hábitos de vida saludables a través de talleres y seminarios.
- **Programa Jugando nos transformamos:** a través de dicho programa se busca promover el uso adecuado del tiempo libre, de niños, niñas y adolescentes, por medio de actividades deportivas, recreativas y culturales, que les permitan permanecer en el sistema educativo, y desarrollar habilidades pacíficas y medio ambientales dentro del barrio.
- **Encuentros Adjudicatarios:** en estos encuentros se dan capacitaciones a adjudicatarios de planes de vivienda de la Corporación Diocesana, en estrategias para el disfrute de una vivienda saludable y segura, prevención de la violencia intrafamiliar, mejores prácticas de crianza y convivencia comunitaria.
- **Vivienda Al Derecho:** allí se capacitan a los beneficiarios de los programas de Corporación Diocesana Pro-comunidad Cristiana en estrategias para disfrute de una vivienda saludable y segura.
- **Taller “Escuela De Padres”:** el cual busca capacitar a los grupos familiares participantes de los proyectos, en prevención de la violencia intrafamiliar y mejores prácticas de crianza.
- **Convivencia Comunitaria:** se lleva a cabo con el fin de formar a los beneficiarios de los planes de vivienda entregados por la Corporación Diocesana, en convivencia comunitaria y ciudadana.
- **Acompañamiento A Postulantes De Vivienda:** donde se asesora a los postulantes de vivienda frente a los temas de subsidios y ahorro programado, además de talleres de formación en Vida Espiritual y Comunitaria.

Los programas y proyectos anteriormente eran ejecutados por el equipo de trabajo del Área de Desarrollo Social y Comunitario, compuesto por: Luis Olmes Quintero, (Coordinador del Área de

Desarrollo Social, Luz Eugenia Vallejo, (Auxiliar del Área Social) y practicantes de Trabajo Social de la Universidad del Valle; sin embargo, cabe aclarar que el Área de Desarrollo Social y Comunitario presentó modificaciones a comienzos del presente año (2016), primeramente se planteó una nueva estrategia que permite articular a todas las áreas y agentes externos para cumplir y llevar a cabo las acciones programadas en el Área Social. Pero, finalmente se estableció el Área Social-Proyectos, la cual se encuentra direccionada por la Auxiliar Nasly Yulié Moreno.

Por otra parte, es importante mencionar que en los años que lleva funcionando dicha organización, esta no cuenta con un profesional de Trabajo Social de base, aunque desde el año 2012 ha contado con el apoyo de practicantes de la Universidad del Valle, que a través de sus acciones en pro de la promoción humana, el bienestar comunitario, y la satisfacción de las necesidades de familias y comunidad, han permitido disminuir el marcado carácter asistencialista de la Corporación Diocesana. La institución, se financia con el apoyo de algunas entidades internacionales del gobierno nacional a través de convenio, acuerdos y de la generación de recursos propios. En 42 años la Corporación Diocesana Pro-Comunidad Cristiana ha construido aproximadamente 15.000 viviendas y ha realizado 17.000 mejoramientos.⁶ “Monseñor Jairo Uribe Jaramillo ha estado al frente de esta institución, el cual se ha preocupado por brindarle a la comunidad menos favorecida la oportunidad de optimizar su calidad de vida” (Corporación Diocesana, s.f), enfocando sus programas y proyectos hacia los niños (as), madres cabeza de hogar y adultos mayores (población que tienen mayor prioridad para dicha institución) sin distinción de etnia, esto con respecto a las características etnográficas del Municipio, se considera que 114.000 personas son mestizos y 89.63% de su población son blancos y sólo un 4,72% se reconocen afrodescendientes.

La Corporación no solamente brinda sus servicios a una población específica, sino también, ha contribuido al mejoramiento de la calidad de vida y el desarrollo integral de las familias, mediante el acceso a una vivienda digna y a múltiples proyectos de dignificación social; todo ello con el apoyo de Monseñor José Alejandro Castaño Arbeláez, actual Obispo de la Diócesis. Entre todos los municipios del departamento se observó que las personas en miseria según el Censo 2005 representa el 2,1% de su población que corresponde alrededor de 5.300 personas en situación de pobreza extrema, siendo Cartago una de las más bajas del departamento de Valle del Cauca. (Ver Tabla N°2).

⁶ En el año 2011 América Solidaria Colombia conoció esta labor, que lucha por un mejor futuro para las familias con menores oportunidades en los departamentos del Valle del Cauca, Quindío, Risaralda y Chocó. Bajo el esquema de fortalecimiento institucional empezaron un trabajo consciente y fraterno con el fin de fortalecer los programas de Promoción Social y Capacitación. (Fundación América Solidaria, s.f)

Teniendo en cuenta que la distribución población para el año 2011, se estableció que un 52,0% mujeres y 48,0% hombres, de la cual se encuentran actas para trabajar es del 66,0%. En cuanto, a información suministrada en el Plan Municipal de Salud, se encuentra que Cartago dispone de todos los servicios públicos, a nivel urbano cuenta con una cobertura de acueducto de 99.3% y a nivel rural de 34.8%, a su vez se distribuye en el mismo orden para el alcantarillado en 98.7% y 33.5%; el cubrimiento de agua potable se establece en la zona urbana con 100% y en la zona rural su cobertura es de 5.5%. (Ver Tabla N° 3)

Tabla N°2
NBI COMPARATIVO CARTAGO – VALLE DEL CAUCA

Variables	Cartago	Departamento	Nación
Población con NBI (1993)	22.4%	24.7%	35.8%
Población con NBI (2005)	15.7%	15.7%	27.8%
Personas en miseria según NBI (2005)	2.1%	3.5%	10.6%
NBI en vivienda	0.8%	2.3%	10.4%
NBI Servicios publicos	0.3%	2.3%	7.4%
NBI Hacinamiento	6.7%	6.6%	11.1%
NBI Inasistencia Escolar	1.3%	2.1%	3.6%
NBI Dependencia Económica	8.8%	6.9%	11.3%
NBI Cabecera municipal (2005)	15.4%	14.1%	19.7%
NBI Resto (2005)	26.4%	26.2%	53.5%
Población SISBEN (2011)	86.233		
Familias en pobreza vinculadas a RedUnidos 2011	5.297		

Fuente: Accedido en Perfil Productivo del Municipio de Cartago, 2013

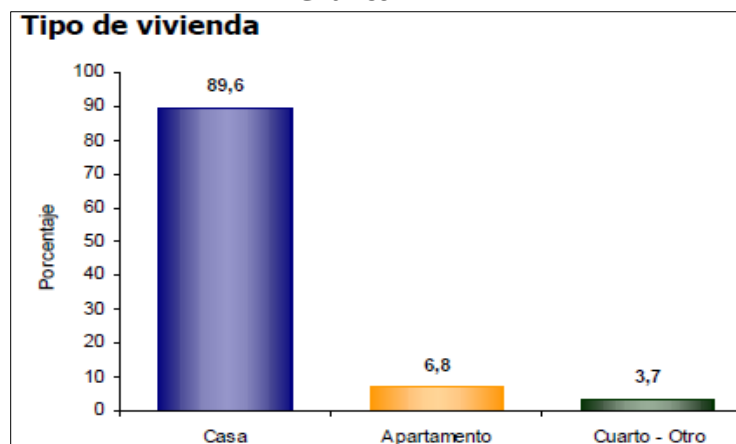
Tabla N° 3
COBERTURA SERVICIOS PÚBLICOS POR VIVIENDA MUNICIPIO DE CARTAGO

	Viviendas ocupadas	Viviendas con energía eléctrica, acueducto y alcantarillado	Energía eléctrica			Alcantarillado			Acueducto		
			Total	SI	NO	Total	SI	NO	Total	SI	NO
Cartago	29.382	28.460	29.382	29.133	249	29.382	28.601	781	29.382	28.768	614
Cartago Cabecera	28.733	28.320	28.733	28.527	206	28.733	28.383	350	28.733	28.542	191
Cartago Resto	649	140	649	606	43	649	218	431	649	226	423

Fuente: Accedido en Plan Municipal de Salud de Cartago Valle de Cauca, 2012

Para finalizar, cabe resaltar que esta institución se hace importante para la población de estrato 1 y 2 del municipio de Cartago Valle, ya que ofrece programas y proyectos comunitarios que buscan el desarrollo integral de las personas y el mejoramiento de la calidad de vida, los programas son desarrollados por el Área Social beneficiando aproximadamente a 1000 personas entre Cartago, Puerto Caldas (Risaralda), San Pacho (Corregimiento de Toro- Valle), Sevilla y Zarzal, así mismo, los proyectos se ejecutan desde el cargo del Área de Proyectos, donde benefician aproximadamente a 2000 personas entre Cartago, Obando, Versalles y Zaragoza. Por último, se encuentra el Área de Vivienda que ha beneficiado aproximadamente 120.000 personas del Valle del Cauca, Risaralda y Chocó en acceso a vivienda y mejoramientos de las mismas (Corporación Diocesana, s.f). Por ende, a partir del Censo General que realizó el DANE el año 2005 sobre los tipos de vivienda, en el municipio de Cartago se puede observar en el Gráfico N°1, que el 89,6 % de las viviendas son casas, el 6,8 % apartamentos y 3,7 % pertenece a cuartos u otros. Por ello, es preciso articular el proceso que se viene desarrollando en la Corporación a este porcentaje de casas en el municipio, puesto que dicha institución ha sido pionera en los programas de vivienda en el contexto del norte del Valle del Cauca y otros departamentos.

Gráfico N°1



Fuente: Accedido en Censo General del DANE, Cartago Valle, 2005

Es así, como la Corporación Diocesana Pro-Comunidad Cristina ha buscado proporcionar a la comunidad menos favorecida la oportunidad de acceder a una vivienda digna que mejore no solo sus condiciones de vida, sino también familiares, para así construir tejido social en cada hogar y cada familia. A partir de ello, se plantea la idea sobre la importancia de adquirir una vivienda “tener una vivienda y un hogar es el sueño de muchos” (Corporación Diocesana, s.f). Algunos planes de

vivienda que se han llevado a cabo la Corporación han sido la Ciudadela Los Ángeles – Municipio de Cartago, donde se plantean 184 soluciones de vivienda de interés prioritario, ubicado en el sector de San Joaquín, aledaño al templo Juan Pablo II, Ciudadela los Ángeles – Torre de Apartamentos, en este proyecto se destaca la construcción de 144 apartamentos distribuidos en 12 torres de apartamentos constituidos por 12 apartamentos cada uno, Urbanización Balcones de las Colinas – Municipio de Cartago, mediante el convenio que se realizó con el Instituto Cartagüense de Vivienda “INCAVI” se tramitó la elección del lote para la construcción de 71 viviendas, de las cuales 59 lotes son de propiedad de la Alcaldía Municipal y 12 de la Corporación Diocesana.

Urbanización Villas del Remolino – Municipio de Tadó en el Chocó, la cual por medio del convenio de Alcaldía Municipal de Tadó se realizó la construcción de 300 viviendas de interés prioritario que forman parte del programa del Gobierno Nacional para la entrega de 100 mil viviendas gratis, ya que miles de hogares viven en situación de extrema pobreza y difícilmente logran acceder a un crédito para obtener su propia vivienda, Urbanización Villa Pino II, Istmina Chocó, la Corporación Diocesana firma el convenio con la Alcaldía Municipal de Istmina, Chocó para la construcción de 100 viviendas de interés prioritario que forman parte del programa de Gobierno Nacional para la entrega de 100 mil viviendas gratis, Urbanización Los Lagos III – Municipio de Zarzal, este proyecto beneficia a los empleados de las diferentes empresas (Colombina y Riopaila Castilla S.A) de la zona, los cuales contaron con la aprobación de los subsidios familiares de vivienda por parte de las cajas de compensación familiar.

CAPITULO III

MARCO DE REFERENCIA TEÓRICO-CONCEPTUAL

La investigación se direccionó en conocer inicialmente los modelos de intervención de las propuestas de intervención, por lo cual se realizó un rastreo de investigaciones, artículos y textos relacionados con este tema, sin embargo en el desarrollo de esta, se presentaron algunos cambios en cuanto al enfoque de la investigación, en donde no se vio necesario modificar el estado de arte, ya que este permitió ampliar la mirada, comprensión e interpretación de algunas categorías de estudio de la investigación.

Estudios sobre los Modelos de Intervención Social

Los modelos de intervención ha sido un tema de mucho interés, no solo para teóricos contemporáneos, sino también para los profesionales de Trabajo Social, puesto que se han realizado investigaciones, trabajos y artículos a nivel nacional e internacional que han retroalimentado los procesos de intervención y los modelos que subyacen a estos. Entre las investigaciones encontradas, se halló un estudio realizado en 1981 por Echeverría y Jacob, sobre *Modelos de Intervención que Utilizan los Trabajadores Sociales en Instituciones de Bienestar en Costa Rica*, esta investigación la realizaron con el fin de tener una visión general de los conocimientos que tienen y la aplicación que hacen de los modelos de intervención los licenciados en Trabajo Social en las instituciones de bienestar social ubicadas en el Valle Central del país, para obtener la información efectuaron entrevistas, las cuales arrojaron como resultado, que las formas metodológicas más utilizadas en los profesionales de Trabajo Social son la individualizada, la grupal y la de comunidad.

Del mismo modo Pascual y Zuera, profesoras de Trabajo Social de la Universidad de Barcelona-España, en el año 2012 realizaron un artículo denominado *El “Sueño de Barrio” ¿Un nuevo modelo de Trabajo Social?*, en el cual se muestra cómo la integración de los tres métodos en una misma intervención puede darse sin ningún tipo de conflicto metodológico, si se parte de un marco teórico o modelo de referencia que contemple esta posibilidad; otros autores, como Morán; Pérez y Navarro Núñez en el año 2014 presentan un trabajo acerca de *Intervención Metodológica en Trabajo Social: Una Carrera de Obstáculos para Construir un Modelo de Intervención Profesional*, este trabajo es producto de la obtención de la primera beca de investigación ofrecida por el Consejo General de Trabajadores Sociales de España, con lo que se pretendió aportar una información genérica sobre las orientaciones metodológicas de los trabajadores sociales de la provincia de Sevilla, así mismo algunos de los condicionantes formativos y contextuales del ámbito profesional en el que se trabaja.

Por otra parte, Grosso Rincón, en el artículo que realizó en el 2014 sobre: *Modelo de intervención de la Fundación Social: caso localidad de Kennedy*, da a conocer el modelo de intervención que utiliza la Fundación Social (FS) a través de los proyectos sociales directos y la incidencia que estos tienen en las comunidades donde se desarrollan, durante el periodo 2001-2010. Para ello, se tomó la unidad de planificación zonal de Patio Bonito, ubicada en la localidad de Kennedy de Bogotá; la información primaria se obtuvo mediante entrevistas realizadas a algunos colaboradores de la FS (regional Bogotá) y la aplicación de encuestas a miembros de organizaciones sociales que hacen presencia en la Unidad de Planificación Zonal.

Frente a lo anterior, cabe resaltar que los estudios revisados son de suma importante para esta investigación, ya que no solo permiten tener conocimiento de algunos modelos aplicados en procesos de intervención que han sido estudiados a partir de procesos de investigación, promoviendo en los estudiantes y profesionales de Trabajo Social una apertura metodológica en las formas de abordar los procesos de intervención.

Estudios sobre Intervención Social y Comunitaria

Con el movimiento de la Reconceptualización se da un proceso de auto-reflexión en torno a la intervención profesional, con el fin de mejorar y fortalecer los fundamentos epistemológicos, teóricos conceptuales y metodológicos, desde allí se desprenden nuevas nociones y discusiones sobre los procesos de intervención, a partir de investigaciones, artículos, libros y trabajos de grado, que han permitido ampliar la mirada, comprensión e interpretación de la intervención social y el quehacer profesional en el ámbito comunitario.

Dentro de las exploraciones se encuentra el artículo *La intervención en Trabajo Social desde la Calidad Integrada*, realizado por Exposito Barranco en el año 2004; este plantea, que la intervención es una acción organizada y desarrollada por los trabajadores sociales con las personas, grupos y comunidades. El objetivo de la investigación estuvo orientado a superar los obstáculos que impiden avanzar en el desarrollo humano y mejorar la calidad de vida de la ciudadanía. Del mismo modo, se enfatizan en cómo el trabajador social debe tener una base epistemológica, ética y metodológica, desde un enfoque global, plural y de calidad.

Herranz Lillo y Nadal Roselló, para el año 2004 escribieron el libro *Manual para el Trabajo Social Comunitario*, en el cual exponen algunas técnicas y aspectos específicos del ámbito comunitario, que son herramientas para proponer un conjunto de modelos metodológicos aplicables en la intervención social comunitaria, que permiten no solo enriquecer y ampliar la acción profesional, sino también el

trabajador social ve la importancia de asumir y comprender la coyuntura actual de lo comunitario desde una perspectiva histórica, económica, política y social.

Por otro lado, el artículo *Reflexiones para la Intervención Social en «Comunidad» y Algunas Guías Prácticas para su Aplicación*, elaborado en el año 2006 por Quintero, trabajadora social de la Universidad de Antioquia, presenta algunas perspectivas de diferentes teóricos sobre el concepto de comunidad y ofrece varias reflexiones a los estudiantes de Trabajo Social que se enfocan en el ámbito comunitario, brindando para su formación, aspectos metodológicos, características y la importancia no solo de hacer una selección del método de intervención, sino también que el profesional aborde un trabajo en comunidad de forma participativa, sea facilitador, gestor y conocedor de los procesos y de las realidades de los grupos sociales.

De otro lado, La investigación realizada por la autora Sánchez Mori, María del Pilar, en el año 2008, tiene como título de estudio, *Una propuesta metodológica para la intervención comunitaria*; la metodología implementada fue cualitativa y participativa, con una propuesta de ocho fases secuenciales para la intervención en psicología comunitaria, dichas fases parten del diagnóstico de la comunidad para continuar con la evaluación de las características del grupo con los cuales se trabajará, el trabajo continuo con la evaluación de sus necesidades, además del diseño y planificación, una siguiente fase fue la evaluación inicial previa a la implementación.

Así mismo, las estudiantes de Trabajo Social, Tibaná y Rico de la Universidad de la Salle, realizaron su trabajo de grado en el año 2009 sobre: *Fundamentación de la Intervención de Trabajo Social: Sistema Conceptual y Avances*, con el objetivo de identificar aportes a la fundamentación de la intervención de Trabajo Social desde 10 textos y 24 investigaciones realizadas en la Facultad de Trabajo Social de la Universidad de la Salle, a través de ellos, se buscaba la descripción textual de documentos y el consecuente análisis de un fenómeno social de acuerdo a las posturas o planteamientos de los-as autores-as.

Bermúdez, Claudia en el artículo que realizó en el 2010 acerca de la *Intervención social y organizaciones comunitarias en Cali*, presenta los resultados de una investigación y describe las acciones que vienen adelantando organizaciones comunitarias que se ocupan de tareas en lo social en las zonas de ladera y Distrito de Aguablanca de la ciudad de Cali; entre los resultados obtenidos del estudio se encontró que las organizaciones comunitarias que participaron tiene una fuerte condición de territorialidad, lo que quiere decir que son organizaciones que emergen y constituyen su presente

y su futuro en el seno de la localidad, barrio y cuyas acciones no necesariamente se plantean desde la demanda frente al Estado.

Del mismo modo, las estudiantes de Trabajo Social Carmona y Rojas, en el año 2011 realizaron su trabajo de grado sobre las *Prácticas de intervención social, organizaciones comunitarias y procesos artísticos-culturales: el caso de la Asociación Casa Cultural El Chontaduro ubicada en el Barrio Marroquín III de Cali*, con el cual buscaban conocer el quehacer de la organización comunitaria Asociación Casa Cultural El Chontaduro, ubicada en el barrio Marroquín III Etapa de Cali, vinculada a procesos artísticos-culturales. Por lo tanto, este estudio brinda elementos para comprender y analizar sus prácticas cotidianas desde sus inicios hasta la actualidad aportando a la reflexión del ejercicio profesional principalmente en el área de comunidad y organizaciones y del ejercicio de la intervención social en general.

Igualmente, los autores Falla Ramírez; Gómez Contreras y Rodríguez, de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, Colombia, publican en el año 2011, el artículo *La intervención en lo social y la construcción de un proyecto político del Trabajo Social*, donde buscaban aportar elementos de reflexión relacionados con la intervención en lo social, sus bases teóricas conceptuales, así como aspectos de orden epistemológico, ético y político de la intervención en el contexto del Trabajo Social. Ahora bien, el documento expuesto, detalla cada uno de los modelos de intervención y diversos planteamientos que dan cuenta cómo ha sido todo el trasegar de las estrategias de intervención y sus características específicas, lo que permite, tener como base a la hora de adentrarnos en la investigación, puesto que, son los modelos los que direccionan las acciones de los profesionales a la hora de desarrollar procesos sociales.

En el año 2013, Mallardi, Manuel W, escribe un texto sobre *Procesos de intervención en Trabajo Social: Aportes para comprender su particularidad*, en donde expone distintos elementos que caracterizan a los procesos de intervención en el Trabajo Social, haciendo especial énfasis en las particularidades de la definición de estrategias en la práctica profesional, dicho documento está orientado a los procesos iniciales de formación de grado, lo cual les permite brindar a los profesionales estas herramientas para elaborar una estrategia de intervención que sea capaz no solamente de articular el corto, mediano y largo plazo, sino también de superar las acciones superficiales e inmediatas.

Entre otros documentos hallados, se encuentra el texto *Apuntes sobre la Intervención Social*, sin fecha de publicación, elaborado por Matus, Teresa, el cual pretende adentrarse en el panorama de

cómo hoy se configura el ámbito de lo social, articulándolo con algunos espacios de intervención específicos, ya que no existe modo eficaz de trabajar en lo social sin nombrarlo reconstructivamente. La apuesta es la construcción de una lógica de innovación en los procesos de intervención social, que profundice en nuevos complejos de intervención social; la perspectiva y los resultados que se plantean es una intervención más competente y sólida, que se inserte en una perspectiva de los derechos, promueva una participación responsable y fomenta la autonomía de los sujetos. Esta publicación contribuye al análisis por parte de las investigadoras a la hora de identificar los modelos que la institución aplica y cómo estas hacen para elegir dichos modelos a la hora de intervenir.

Finalmente, los documentos expuestos anteriormente son importantes para la investigación, puesto que brinda a los estudiantes en formación y profesionales no solo de Trabajo Social, sino también de las diferentes disciplinas de las Ciencias Sociales, herramientas y bases teóricas, epistemológicas y éticas, al momento de realizar una intervención social o procesos desde lo comunitario, lo cual es fundamental puesto que conlleva a transformar las distintas realidades sociales, y generar nuevos conocimientos que fortalezcan y aporten a los futuros procesos de intervención que demanda los nuevos escenarios.

Cabe aclarar, que los antecedentes se basaron en dos grandes categorías que fueron el pilar en la investigación, estas fueron: la intervención social y modelos de intervención, las cuales permitieron identificar algunos estudios relevantes que se habían generado en torno a la pregunta que inicialmente se había planteado en la investigación; sin embargo, en el transcurso de la ejecución de la investigación surgieron algunos cambios, en cuanto al título y la pregunta, esto a consecuencia de que la categoría *Modelos* no se evidenciaba de manera explícita en la realidad investigada; por lo cual, se optó por conocer los referentes teóricos y metodológicos que soportan las propuestas de intervención social aplicadas desde el área de desarrollo social y comunitario en la Corporación Diocesana. Ahora bien, estas modificaciones que se presentaron no generaron mayores cambios en la estructura de la investigación; en cuanto al Estado del Arte, este resultó pertinente para el análisis de los hallazgos y resultados encontrados, y al mismo tiempo complementa la investigación.

3.1 MARCO DE REFERENCIA TEÓRICO-CONCEPTUAL

La investigación está fundamentada en el paradigma Interpretativo-Hermenéutico⁷; el cual, según lo expresado por Guzmán Stein (1992) “el principal valor de este radica en que demuestra la existencia de diversas perspectivas o concepciones de la realidad” (p.14). Del mismo modo, la postura interpretativa de este paradigma, permite conocer, construir y darle sentido a la realidad investigada, como un todo donde las partes se significan entre sí y se relacionan través del conocimiento y la depuración de interpretaciones; dichas interpretaciones reconocen y comprenden la realidad de cada ser humano desde sus significados, creencias, intenciones, motivaciones y otras características no observables, ni susceptibles de experimentar. Por lo tanto, el autor Packer (2010) expone que el objeto de estudio de la Hermenéutica “no es un sistema abstracto de relaciones, ni un sistemas de fuerzas mecánico, sino más bien una estructura semántica o textual de la actividad práctica cotidiana” (p.11). Cabe decir, que los significados se encuentran en la acción realizada, ya que la actividad práctica tiene un carácter holístico, que permite hacer explícita la comprensión práctica de las acciones humanas al proveer una interpretación de ellas.

El propósito de las Ciencias Sociales dentro del paradigma Hermenéutico, es develar el significado de las formas particulares de la vida social mediante la articulación sistemática de las estructuras de significado subjetivo que rigen las maneras de actuar de los individuos. En pocas palabras, el paradigma Hermenéutico se constituye a través de las realidades que las personas a nivel individual y colectivo construyen.

REFERENTE CONCEPTUAL

Al finalizar el siglo XIX y a comienzos del siglo XX Colombia contó con un Estado rígido y centralizado, encabezado por el presidente Rafael Núñez del partido conservador, durante esta época se derogó la Constitución de 1863 y empieza a regir la Constitución de 1886 (hasta la reforma de la nueva y actual Constitución Política de Colombia 1991), allí se crea un Estado unitario, administrador en lo social y económico, con un gran influencia de la Iglesia Católica⁸ (alrededor de casi 50 años

⁷ El objeto de la hermenéutica no es solamente la interpretación por la interpretación, sino es la experiencia de lo ajeno, de lo distinto y la posibilidad del diálogo; esta experiencia atraviesa todos los niveles comunicativos y recupera el sentido original del problema de la interpretación. (Ruedas Marrero; Cabrerías & Nieves, 2009).

⁸ En esta reforma de la Constitución Política de 1886, se reconoce que “La Religión Católica, Apostólica, Romana, es de la Nación; los poderes públicos la protegerán y harán que sea respetada como elemento del orden social” (Art.38).

dentro del Estado⁹), frente a ello, Arias (2001) de la Universidad de los Andes afirma que la Iglesia ejerció un poder de primer orden, principalmente en los asuntos relacionados con la sociedad y la Política, en tanto que “las instituciones (estado civil, escuela, asistencia médica y social, etc.) como las manifestaciones del cuerpo social y de los individuos (política, economía, cultura, moral, arte, ciencia, etc.), se encuentran determinadas por el campo religioso” (p.69), En otras palabras, esta contó con un rol protagónico en la construcción y regulación del orden social y político, le fue cedida la educación e instrucción pública “en conformidad con los dogmas y la moral de la Religión Católica” (Concordato, 1887, Art.12).

Así mismo, se divide el poder en tres ramas (Legislativa, Ejecutiva y Judicial), es decir, se da una “centralización política y descentralización administrativa” (Valencia & Chueri, 2013, p.179). En cuanto a la descentralización administrativa esta tuvo como objetivo otorgar mayor autonomía y compartir las responsabilidades con las entidades territoriales en lo relacionado a los asuntos administrativos tales como las obras públicas, servicios públicos y la educación; aunque se habla de una “descentralización”, esta no se dio a cabalidad, en parte, porque si bien los departamentos conservaban algunas rentas, otras pasaban directamente por manos del gobierno central, frente a esto la Corte Constitucional en la sentencia N°. C-216/94, argumenta que “la centralización política no es incompatible con la descentralización administrativa, ni con la autonomía de las entidades regionales”, por lo tanto primaba una centralización política:

Que se traduce en unidad de mando supremo, unidad en todos los ramos de la legislación, unidad en la administración de justicia y, en general, unidad en las decisiones de carácter político que tienen vigencia para todo el espacio geográfico nacional. (Sentencia N. C-216/94)

En la década de los años 60, más precisamente en los años de 1968 a 1986 se vivieron cambios de mayor significación, ya que según Valencia y Karam de Chueiri (2013), el Estado Colombiano contó con mayor intervención a partir de la Reforma Constitucional de 1968, otorgándole como responsabilidad del Estado:

“La dirección general de la economía”, la cual tenía por finalidad la racionalización y planificación de las actividades económicas, el logro del pleno empleo y la

⁹ Para la década de 1930 el poder pasa manos de liberales, presentándose un distanciamiento con la Iglesia como lo sustenta la Reforma Constitucional de 1936, esta no interpretaba “los sentimientos y el alma religiosa de nuestro pueblo, al suprimir en nombre de Dios del encabezamiento de la Constitución y la mención de la religión católica como la de la nación” (Gonzales, Fernán, 2008, párr.6).

administración de los recursos naturales, para obtener la justicia social y el desarrollo integral de la comunidad. (p.180)

Sin embargo, el Estado entró en crisis debido al crecimiento del gasto público, la crisis fiscal y el crecimiento del déficit público en los años 70, trayendo así demandas sociales como el desempleo, pobreza, inflación, deterioro del medio ambiente, cambios de estructura familiar, aumento de los costes sanitarios entre otros, afectando principalmente a países de occidente (Gallego, 2008), es así como la responsabilidad del Estado decayó a partir de una serie de acontecimientos a nivel mundial que afectaron principalmente la economía (permeado por el capitalismo y el proceso de modernización de los países), lo cual se manifestó en un endeudamiento externo creciente, que provocó déficit no solamente en el gobierno central, sino también en el monopolio estatal de la moneda extranjera y de las empresas públicas, evidenciándose una menor intervención del Estado en el mercado. Es así como:

El modelo anterior entró en crisis debido a la insuficiencia de ingresos para solventar los gastos sociales. Esto llevó a las llamadas reformas de “primera generación”: desmantelamiento del intervencionismo estatal, aplicación de políticas de descentralización y de privatización de empresas públicas, reducción del tamaño del Estado y empleo del mecanismo de mercado como nueva centralidad. (Cardozo, 2003, p.1)

Fue entonces, a partir de las consecuencias de las medidas de ajuste estructural, a las que se debieron someter las economías nacionales después de la crisis del endeudamiento externo y del agotamiento del modelo de Estado desarrollista, la mayoría de los países de América Latina en la década de los 80¹⁰, empiezan el proceso de descentralización (Velásquez, 2003), donde el Estado se vio en la necesidad de articular otros actores que ofrecieran los servicios sociales e intervención en los diferentes contextos.

El modelo de descentralización como expone el Departamento Nacional de Planeación (2004), pretende dar a los departamentos y municipios mayor autonomía política, fiscal y administrativa, elegir sus propios gobernantes por medio del mecanismo de la democracia representativa. Por lo tanto, la descentralización según Finot (2001), es el medio por el cual el Estado podrá desempeñar nuevas funciones de forma eficiente, lo cual permitirá no solo que haya una mejor adecuación de la provisión de servicios públicos, sino también la descongestión de la administración pública y mayor participación ciudadana.

¹⁰ En esta década se da la elección de alcaldes por votación y la consulta popular (Colmenares, 1993).

Para el caso de Colombia, este proceso obedeció como plantea Valencia y Karam de Chueiri (2013), principalmente a dar respuesta efectiva a las comunidades sobre la crisis de legitimidad del Estado, pues parte de la población no se sentía representada por el gobierno nacional, por lo cual, los gobiernos locales exigían una mayor autonomía y libertad. Estas políticas de descentralización se profundizaron con la Constitución Política de Colombia de 1991, donde se definió a Colombia como una “república unitaria, descentralizada, con autonomía de sus entidades territoriales, democrática, participativa y pluralista...” (Art.1), del mismo modo, quedo estipulado que:

Las entidades territoriales gozan de autonomía para la gestión de sus intereses, y dentro de los límites de la Constitución y la ley. En tal virtud tendrán los siguientes derechos: 1. Gobernarse por autoridades propias. 2. Ejercer las competencias que les correspondan. 3. Administrar los recursos y establecer los tributos necesarios para el cumplimiento de sus funciones. 4. Participar en las rentas nacionales. (Art.287)

Por lo tanto, la descentralización permitió que desde los gobiernos locales se dieran de manera eficiente respuesta a las demandas de la sociedad, dado que en lo social, el Estado no lograba suplir las demandas de la población en cuanto a sus servicios básicos (salud, educación, trabajo y vivienda) conllevando a la sociedad civil a movilizarse por medio de protestas sociales. Para ello, las políticas sociales surgieron como un instrumento para dar respuesta a las problemáticas y necesidades de la sociedad incrementándose el papel de las organizaciones no gubernamentales, el sector privado y las entidades locales. En otras palabras, se hace evidente una descentralización especializada por servicios¹¹.

Ahora bien, con lo mencionado anteriormente, se ve el proceso de descentralización desde un aspecto positivo, se debe aclarar que este trajo algunos beneficios políticos, económicos y sociales, pero al mismo tiempo generó que el Estado atribuyera sus responsabilidades a otras instituciones y organizaciones, desdibujando su papel de garante de bienestar social, el cual debe de proveer y mejorar la calidad de vida de la sociedad civil. De esta forma, se fragmenta su rol de interventor directo en la sociedad, lo que da paso a que nuevos actores se preocupen y vean como “negocio” ofrecer los servicios sociales que el Estado debería promover y garantizar.

¹¹ Según el Departamento Nacional de Planeación (2004). Descentralización especializada por servicios: Es aquella en la que se conceden competencias y funciones ya no a entidades territoriales, sino a organismos que son creados con el fin de realizar una actividad especializada. Son algunos establecimientos públicos, empresas industriales y comerciales del Estado, los que cumplen con esta característica. (p.20)

Dentro de este panorama, se hace importante identificar dos grandes actores en los procesos de intervención social actuales desde los postulados del autor Sáenz, José Darío. s.f , el Estado (intervención socio-política¹²) y algunos sectores organizados de la sociedad civil; ahora bien, la intervención social de tipo socio-política, ejecutan sus acciones a través de políticas gubernamentales y del modelo de desarrollo; allí se concibe que su actividad gira en torno a la provisión estatal, ya sea a través de programas y proyectos que ofrezcan servicios sociales a individuos o familias en circunstancias de vulnerabilidad, con miras a garantizar seguridad social, sanidad, beneficencia, educación y vivienda.

Desde los actores organizados de la sociedad civil, la intervención que emprenden puede ser vista desde tres formas institucionalizadas, desde la Iglesia, las organizaciones filantrópicas organizadas generalmente desde sectores de clase alta de la sociedad y las organizaciones no gubernamentales. Dichas instituciones se han centrado no solamente en brindar una atención a las personas que se encuentran en situación de pobreza o indigencia (Iglesia), sino también, en prevenir la precariedad material por medio de la constitución de Cajas de Ahorros y las Sociedades de Socorro Mutuo, las cuales han brindado una rehabilitación moral de los sectores más vulnerables desde una óptica de la previsión social, a partir de esta acción filantrópica se hace necesario un lugar intermedio entre la buena voluntad y la fraternidad para con los semejantes y al mismo tiempo llevar un control y orden social (Práctica filantrópica), por otra parte, las ONGs desarrollan su intervención por fuera del ámbito político, “pero adelantan prácticas políticas en tanto acciones que busca incidir en lo público, pero actuando como entes privados” (Sáenz, s.f,p.5), es así como las organizaciones emergen con fuerza en la asunción de responsabilidades y funciones públicas.

Estas clases de intervenciones surgen de la tensión entre necesidades y derechos, desigualdad e incertidumbre, conocidas también como problemáticas sociales complejas o “Cuestión Social”, dichas problemáticas demandan una intervención desde los escenarios específicos. Respecto a esto Heiniz (2001) citado por Ander-Egg (1986, p.43), plantea que “existe modalidades de intervención, ya sea desde arriba, por medio de organismos de planificación y del orden institucional o desde abajo, propiciada por las organizaciones comunitarias de base”.

Es por esto, que las instituciones modernas se han convertido en el reflejo de la sociedad o dicho en otras palabras, en una forma de expresión de los sujetos en contra de las dinámicas de poder y

¹² Acción producida a partir de la inaceptabilidad de una situación vivenciada de un grupo de individuos la cual estaría provocada por la dinámica de base del sistema (Corvalán, 1996).

desresponsabilización del Estado en sus funciones como garante del bienestar de los sujetos sociales (Grupo de Investigación e Intervención y Responsabilidad Social, 2014). A partir de ello, se presenta un gran debate sobre cómo es visto el sujeto desde la intervención estatal, ya que desde algunas perspectivas políticas se tiende a ver al sujeto de intervención, no como un sujeto de derechos, sino como consumidor de programas y proyectos sociales.

Ahora bien, desde lo abordado hasta el momento, se hace necesario realizar una distinción sobre dos tipos de intervención, la intervención social e intervención en lo social, frente a la primera, Estrada en su planteamiento aclara que la intervención social es entendida como “un campo social de análisis o de acción social del cual se ocupan diferentes disciplinas y profesiones” (2011, pie de página 2). Del mismo modo, es entendida como “un conjunto de acciones y practicas organizadas bajo la figura de una oferta de servicios alrededor de lo social” (Bermúdez, 2010, p.8).

En cuanto al segundo tipo de intervención, cabe primero aclarar que Trabajo Social ha sido una de las profesiones-disciplina de las Ciencias Social y Humanas, que se ha destacado por intervenir en las diferentes problemáticas sociales desencadenas por la desigualdad social; sin embargo, a partir del movimiento de Reconceptualización¹³ desde los planteamiento de Estrada (2011) se hace necesario redefinir la intervención social por la intervención en lo social, frente a ello el autor expone que la intervención en lo social “es un tipo de práctica o saber especializado” (2011,párr.12) propio de la disciplina, de lo contrario Carballeda la define como:

Un instrumento de transformación no solo de las circunstancias donde concretamente actúa, sino también como un dispositivo¹⁴ de integración y facilitación del diálogo entre diferentes lógicas que surgen de distinta forma comprensiva explicativa, no solo de los problemas sociales, sino de las instituciones en sí mismas. (s.f, pp.3-4)

Trabajo Social como disciplina en construcción, debe continuar priorizando la intervención en lo social, y al mismo tiempo, esforzarse por abordar, construir y transformar el objeto de intervención

¹³ La Reconceptualización va a plantear una renovación de los fundamentos teórico-metodológicos del Trabajo Social, tomando como eje central el materialismo histórico- dialectico como marco teórico en el que se hace evidente la necesidad de reconocer los problemas sociales como consecuencias de la dominación del sistema capitalista, destacando que la sociedad se basa en la lucha fundamental entre clases sociales opuestas, por tanto la liberación humana (sociedad sin clases) requiere la transformación de la realidad material.(David; Guevara; Rubio; Fernández y Sierra, 2011,p.82)

¹⁴ Carballeda retoma al autor Michel Foucault para aclarar el concepto de “Dispositivo”, entendiendo por este “una trama de relaciones que se pueden establecer entre componentes diversos” (Carballeda, s.f, p.4).

en objeto de conocimiento (Estrada, 2011), ya que la sociedad se encuentra en constante cambio y movimiento, lo que genera nuevas demandas, escenarios y problemas sociales, que obligan a la profesión y al profesional a conocer y ampliar su mirada frente a las realidades que los sujetos experimentan en su espacio social. Frente a ello, se puede argumentar que cada disciplina de las Ciencias Sociales y Humanas tiene su campo de acción profesional de enfoque, en que fundamenta su práctica, lo cual le permite estudiar, analizar, comprender e interpretar los hechos sociales y al ser humano. Por esta razón, es necesario traer a colación a Aguayo (2007) retomado por Cifuentes (2009), quien plantea, que la intervención va más allá del desempeño técnico y disciplinario, no está solo cargada de normas, reglas y cuadros administrativos, sino también de valores y responsabilidad, por tanto de deberes morales de la profesión.

Ahora bien, para el caso de dicho estudio, se hace importante aclarar que se abordará a profundidad la intervención desde las ONG's, ya que la Corporación Diocesana Pro-Comunidad Cristiana¹⁵ es una organización no gubernamental del municipio de Cartago, Valle del Cauca que tiene por objetivo:

Brindar vivienda a las familias más pobres de la sociedad, buscando a través de sus programas el desarrollo integral de las personas, según las exigencias del Santo Evangelio, con miras a instaurar una comunidad más humana y cristiana con el bienestar del prójimo (Corporación Diocesana, s.f).

En este sentido, las organizaciones no gubernamentales, hacen parte del llamado “Tercer Sector”, Quesada (2008) quien retoma a Montañó (2005), argumenta que este está compuesto por organizaciones que se ubican en la sociedad civil, dichas organizaciones ofrecen bienes y servicios de interés público, pero con una forma de organización privada, por lo tanto:

Se ha concebido a las organizaciones sociales del Tercer Sector, como una forma de atender a las necesidades de ciertos sectores de la sociedad, que el Estado en sus actuales políticas sociales no está atendiendo satisfactoriamente. En tal sentido, son vistas como organizaciones que compensarían las políticas sociales abandonadas por el Estado (2008, p.111)

La intervención desarrollada desde las ONG's es vista como un campo social, donde se intenta dar “solución a los más diversos problemas sociales: desempleo, bajos salarios, analfabetismo o escasa escolaridad, hacinamiento en viviendas, carencia de servicios básicos, enfermedades y muertes

¹⁵ Institución en la cual se está realizando la investigación

evitables, etc” (Cardozo, 2003, p.1). Por lo tanto, Corvalán (1996) menciona que las propuestas de intervención desde las ONG’s, están direccionadas a suplantar los vacíos de la acción estatal, por esto su acción no estará reprimida por parte del Estado. Las ONG’s a través de la intervención social¹⁶ que realizan, llevan a cabo un ejercicio de redefinición en lo que concierne a objetivos, escenarios y principios que regulan su acción, relación con el Estado y la población que atienden; por ello su carácter no gubernamental se debe al desmantelamiento de instituciones que administraban anteriormente la asistencia social durante el denominado Estado de Bienestar.

Aunque las organizaciones le han apostado a generar procesos de cambio y transformación social en la sociedad, cabe destacar que como lo plantea Sáenz (s.f) algunos proyectos que son ejecutados por las ONG’s, son contratados y financiados con el Estado, lo que muestra que estas se convierten en ejecutoras de las políticas estatales y públicas que son determinadas desde la decisión política estatal; “en este sentido, el papel que las ONGs cumplen como agentes alternativos de cambio y transformación se ve matizado por la adaptación a las condiciones y problemáticas previamente determinadas por el Estado, su financiador” (p.8).

Dichas organizaciones direccionan su intervención a través de programas y proyectos que dan respuesta a problemáticas específicas de los diferentes contextos, por lo anterior, los programas se han convertido en una estrategia de las instituciones y ONG’s que les permite generar procesos de construcción de ciudadanía y de bienestar social; al mismo tiempo, dichos programas han fomentado e incrementado la desresponsabilización del Estado en lo referente a sus funciones como garante del bienestar de los sujetos sociales. Así mismo, los proyectos son las unidades básicas de planeación, es decir la parte operativa, estos se encuentran muchas veces contenidos en programas sociales.

Es así, como la ejecución de proyectos se convierte en un campo de intervención social en un mercado competido, con fuentes de financiación y flujo continuo de capitales, ante ello, se presenta una compleja situación en la labor no lucrativa de la intervención social, lo que genera en los profesionales cotidianamente un dilema ético e ideológico de su acción (Sáenz, s.f). En cuanto a las ONG’s y su papel como representantes de la sociedad civil y gestores de cambio social, ha sido un tema de discusión debido al carácter asistencialista de los proyectos que ejecutan, con el fin de mitigar o

¹⁶ De ahora en adelante se hablara acerca de la intervención social, puesto que en los párrafos anteriores se hizo la aclaración de que se entiende por intervención social e intervención en lo social, la cual está relacionada con la profesión de Trabajo Social y su constante discusión sobre el quehacer profesional.

erradicar los efectos del capitalismo, impidiendo que dichas ONG's logren un desarrollo social y mejoren las condiciones de vulnerabilidad de la sociedad, sin embargo:

Considerando la ausencia de deberes que predeterminen institucionalizadamente su función, suele preguntarse con insistencia por la búsqueda de estrategias y modelos que se opongan a cierto asistencialismo de las prácticas estatales y posibiliten la participación de los beneficiarios en la búsqueda colectiva de soluciones a sus problemáticas, a la satisfacción de sus necesidades, en un plano de mayor equidad en las interacciones que implica la intervención. (Sáenz, s.f, p.11)

En resumen, para la ejecución de programas y proyectos en las instituciones y/o organizaciones no gubernamentales “Tercer Sector” se ha requerido la presencia de profesionales en sus estructuras, que cuenten con suficientes conocimientos y habilidades “teóricos-metodológicos” y “técnicos-operativos” para brindar todo tipo de servicios a las diversas poblaciones; su inserción se ha dado en parte por la disminución de escenarios laborales en entidades estatales, ante ello Quesada (2008) manifiesta que:

Una de las profesiones que ha logrado insertarse en este nuevo escenario laboral es la de las y los Trabajadores Sociales. Ellos han luchado por profesionalizar las acciones de intervención de lo social en este tipo de organizaciones y privilegiar el reconocimiento de los derechos humanos y ciudadanos de las personas miembros. (p.13)

Es por ello, que las organizaciones e instituciones se han visto en la necesidad (u obligación) de establecer un área específica, que se responsabilice de brindar un bienestar y dar solución a las problemáticas sociales, esta área ha sido llamada de diversas formas, algunos nombres han sido área de desarrollo social, área social, área de gestión social, entre otras, para este caso en particular, el área de desarrollo social y comunitario según los autores Ander-Egg (1986) y Carvajal Burbano (2011), es el lugar donde se gestionan los recursos económicos y materiales que permiten lograr cambios en la sociedad, por lo tanto, se necesita de la colaboración de agentes especializados, que a partir de un proceso educativo busquen no sólo brindar bienestar social y mejorar la calidad de la población o la comunidad objetivo de la intervención, sino también generar cambios en las actitudes y comportamientos de la población.

Ahora bien, así como se debe tener un modelo que permita comprender la realidad a intervenir, se hace relevante establecer que cada modelo viene adscrito a un supuesto teórico, para esto se entiende por *teoría* según el posicionamiento de Cora (2010a), el “conjunto de preposiciones y definiciones

articuladas en la cual subyacen supuesto meta-teóricos, lógico-gnoseológicos y epistemológicos”¹⁷ (Cora, 2010b, p.77). De manera semejante, es “toda concepción racional que intenta dar una visión o explicación sobre cualquier asunto o realidad” (Sierra, 1984, p.138). Por tanto, la teoría aporta diversas explicaciones epistemológicas de un mismo fenómeno social, y así mismo reconoce diferentes tipos de acción. Ante ello, cabe resaltar, que la teoría es una herramienta indispensable para el desarrollo profesional del trabajador de social, puesto que esta le permite ser objetivo y critico frente a las realidades sociales, partiendo de la idea de que no existe “prácticas neutras” o “a-teóricas”. Los hechos sociales con relación a las teorías según Goode y Hatt (s.f) son productores de conocimientos, ya que permiten formular y rechazar teorías existentes, pero también conllevan a redefinir, aclarar y cambiar el foco de la orientación de la misma; esto conlleva a decir, que tanto la práctica como la teoría se relacionan dinámicamente y se enriquecen mutuamente (Marroni, 2007).

En síntesis Carvajal Villaplana (2002), argumenta que tanto las teorías, como los modelos son instrumentos o esquemas conceptuales, que se usan frecuentemente en la vida académica y profesional, lo cual son indispensables para describir, comprender, explicar las situaciones que suceden en los diferentes ámbitos de lo real. Así mismo, el método al igual que la metodología cumple un papel importante dentro del proceso de intervención social, ya que como lo expresa Zamanillo; et al, (1997) citadas por Barreto; et al (2003a, p.33), “el *método* es un conjunto de pasos o normas de procedimientos encaminados a conseguir un fin”, estas autoras, explican como el método es visto desde varias clasificaciones, estableciendo dos diferencias entre el método de pensar y el método para actuar, para el caso del primero, este tiene un sentido filosófico, es decir, se refiere solo “aquellas operaciones intelectuales por las que una disciplina trata de alcanzar las verdades que persigue, las demuestra y las verifica” (2003b, p.34), en cambio, el método para actuar, debe primero conocer, indagar e investigar, para luego transformar la realidad.

En lo referente al método de intervención social, Escobar (s.f), manifiesta que:

No existe un método único para hacer algo, ni una sola forma de aplicar un mismo método. No existe un método prototípico que pueda utilizarse en todo tiempo y lugar: depende de los objetivos propuestos y de la realidad en que se aplica. Ni existe un

¹⁷ Los primeros se vinculan con los elementos filosóficos, es decir con la concepción de hombre, de historia, de lo real y “con una visión de mundo”. Los supuestos lógico-gnoseológicos hacen referencia a cómo una determinada teoría conceptualiza las proposiciones, cómo abstrae, cuál es la relación sujeto/objeto; y los epistemológicos se relacionan con la concepción de la ciencia y los criterios de validación. (Cora, 2010,p.77)

solo método de trabajo social, ni el método que utilizamos como el más válido y eficaz, lo hemos de aplicar siempre de igual manera. (p.4)

Ante ello, se puede decir que existe gran variedad de métodos en Trabajo Social, entre ellos los clásicos que fueron propuestos por la precursora de la profesión Mary Richmond, con ella se establecen los denominados métodos de grupos, este tiene como objetivo “ayudar a los individuos a satisfacer sus aspiraciones mediante la interacción, que logren establecer con las demás personas” (Escobar & Pinchao, 2013a,párr.2), el método de casos, el cual va dirigido a solucionar y/o mejorar los problemas y dificultades individuales, “en este método se requiere de un estudio social de caso, un diagnóstico y tratamiento, teniendo en cuenta las entrevistas, visitas domiciliarias e investigación que ayuden a la solución del problema” (Escobar & Pinchao, 2013b,párr.2), cabe señalar que este método fue elaborado teniendo en cuenta el modelo clínico-terapéutico de la medicina (Ander-Egg,1996).

Por último, retomando a Escobar y Pinchao (2013c) el método de comunidad plantea una elaboración y realización de proyectos orientados hacia una mejor calidad de vida de una comunidad, para ello se requiere una investigación, diagnóstico, planificación, ejecución y evaluación. Sin embargo, estos métodos fueron cuestionados en el movimiento de Reconceptualización, dado que fue un espacio en el que se reflexionó acerca de las bases teóricas y metodológicas de Trabajo Social, surgiendo así nuevos métodos como el básico, único y el polivalente o integrado.

El método básico, es creado a partir de la necesidad de generar una acción más efectiva en el contexto social, este método contiene cinco etapas; investigación, diagnóstico, planificación (esta se da a partir de los elementos recogidos por la investigación y el diagnóstico) con el propósito de diseñar un plan donde se establecerán una serie de fases que den cuenta de beneficios concretos, en este orden se da la ejecución del plan diseñado y por último, la evaluación, la cual determina básicamente el cumplimiento de las metas trazadas. El método único busca la transformación a través de una concientización de las situaciones problemáticas; este método propone cuatro grandes funciones para el Trabajo Social, las cuales presentan un enfoque metodológico diferente, estas son: función de la investigación social, función de planificación social, función de educación social y función asistencial.

Finalmente, el método polivalente o integrado “hace referencia a un eclecticismo (integración) de métodos” (Escobar & Pinchao, 2013d, párr.8), este contribuyó a que los problemas sociales que se identifican en los contextos, puedan ser abordados desde diferentes áreas de intervención.

Es así, como se dan cambios a nivel de los métodos tradicionales de caso, grupo y comunidad al método integrado, sin embargo, dichos cambios no implicaron de forma relevante en la concepción

metodológica y teórica, ni en el plano de la acción u orientación de la disciplina (Silva Morín, 1996). En este orden de ideas, la metodología también cumple un papel importante, puesto que direcciona la acción del profesional dentro del proceso de intervención social, frente a esto Rosas Pagaza citada por García et al. (2013), aborda una definición sobre la *metodología* desde Trabajo Social:

Conjunto de procedimientos que ordenan y dan sentido a la intervención; es una estrategia flexible que articula la acción del Trabajo Social con el contexto y que permite una reflexión dialéctica y crítica sobre las situaciones problemáticas que se establecen para la intervención profesional (p.43).

Referente a lo anterior, toda propuesta metodológica subyace una determinada concepción teórica, epistemológica, política y ética, elementos que dan direccionalidad a la intervención profesional sobre la realidad, del mismo modo, se compone por un conjunto de operaciones mentales, instrumentos de conocimientos (saberes particulares), y herramientas (técnicas, procedimientos, actividades) (Duque, 2013). En este sentido, Gordillo (2007a) expone que el desarrollo de la metodología en Trabajo social “trasciende la dimensión operativa de fases, procesos, etapas, métodos, técnicas e instrumentos” (p.129), proponiendo nuevas dimensiones para analizar y comprender holísticamente la fundamentación metodológica de la intervención pre-profesional y/o profesional del Trabajo Social, por ello:

Para comprender la metodología es necesario asumir la integración de cinco dimensiones:

- **Dimensión operativa:** se relaciona con la comprensión tradicional de metodología y método en Trabajo Social.
- **Dimensión contextual:** desde una perspectiva construccionista, la realidad y su comprensión se construyen; metodologías y métodos requieren comprensión contextual.
- **Dimensión Epistemológica:** es importante dar cuenta de los procesos de conocimiento implícitos en la intervención profesional de Trabajo Social.
- **Dimensión Ideológica:** se relaciona con las intencionalidades de la intervención; por qué y para qué.
- **Dimensión Ética:** se relaciona con el proyecto histórico y político del profesional. (Gordillo, 2007b, pp. 130-131)

Es así, como la metodología regula y direcciona la intervención, proponiendo orientaciones y procedimientos que permitan llevar a cabo acciones acordes con los supuestos establecidos en las

matrices teóricas (Vélez, 2003); por lo cual, la metodología junto con la teoría, posibilitan develar la complejidad de las situaciones problemáticas dentro del campo de intervención. Así mismo, dentro de la metodología de Trabajo Social, las estrategias son vistas como un conjunto de acciones alternativas que funcionan como posibilitadores a la hora del profesional enfrentarse a acontecimientos imprevistos en el campo de intervención. Exigen planeación, búsqueda de información actualizada, estudio de problemas para lograr lo propuesto, son globales y se desarrollan casi siempre mediante técnicas (Barreto et al; 2003). Desde Trabajo Social, los supuestos teóricos, el método y la metodología se refieren a procesos de conocimiento, acción y transformación social, dado que, se forma a los profesionales con un bagaje teórico-instrumental que le permite desarrollar habilidades y capacidades sociales a la hora de intervenir en las problemáticas sociales que afectan directa e indirectamente a las personas.

Finalmente, cabe decir que otro de los aspectos relevantes a trabajar en la investigación está relacionado con las limitaciones y fortalezas de la implementación de los procesos de intervención, por ello, se entenderá por limitaciones, el conjunto de dificultades institucionales, metodológicas y personales que impiden la plena realización de las actividades, esta categoría se encuentra conformada por las limitaciones metodológicas, personales y/o profesionales y los retos, estas subcategorías se entenderán como las principales limitaciones que los practicantes durante el desarrollo de las propuestas de intervención tuvieron para llevar a cabo las acciones planteadas con la comunidad en cuanto a la aceptación o no aceptación de sus propuestas y la disposición de las personas a cooperar con el proceso, así mismo, las dificultades que se presentan en la cotidianidad del estudiante, como lo son las actitudes, prejuicios, actividades que pueden detener su entendimiento o impedirles trabajar; con respecto a las limitaciones profesionales serán vistas como inconvenientes que se presentan en las dinámicas laborales dentro de la institución; por último, los retos son aquellos desafíos que el practicante enfrenta para dar solución a aquellas adversidades que se presentan dentro de su quehacer profesional.

Por otra parte, las fortalezas son las capacidades, habilidades y estrategias que las personas ponen en juego para sobrellevar situaciones o hechos adversos, por esta razón se tendrán en cuenta elementos como: los facilitadores, estrategias, la apuesta ética, cambios dados desde Trabajo Social y aprendizajes, los cuales permitirán conocer aquellas acciones y alternativas que los estudiantes desarrollaron o se apoyaron para dar cumplimiento las propuestas de intervención, rescatando de esta manera, los principales aprendizajes y experiencias que se dan en torno a las dificultades metodológicas, personales y profesionales.

CAPITULO IV

HALLAZGOS Y ANALISIS

4.1 RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

Para dar cumplimiento a los objetivos propuestos en la investigación, se propusieron dos técnicas que permitieron recoger la información pertinente para dar respuesta a la pregunta, estas fueron el análisis documental y las entrevistas semi-estructuradas, en cuanto a la primera, esta permitió dar cumplimiento a los dos primeros objetivos específicos, los cuales eran examinar los principales supuestos teóricos y conceptuales que sustentan dichas propuestas de intervención social, e identificar las estrategias metodológicas planteadas para el desarrollo de las propuestas de intervención social del área de desarrollo social y comunitario de la Corporación Diocesana del municipio de Cartago, Valle del Cauca entre los años 2012 al 2015.

SUPUESTOS TEÓRICOS Y CONCEPTUALES DE LAS PROPUESTAS DE INTERVENCIÓN

En Trabajo Social se utilizan teorías que ofrecen una referencia para la acción, como lo expone Payne (2012a) “permiten a los profesionales tomar responsabilidades y ser disciplinados, a entender y refutar ideas, a comprender y a proporcionar una explicación” (p.19) de la realidad social enmarcada en la problemática que se constituye como objeto de intervención.

Las teorías contenidas en los marcos teóricos que sustentan los procesos de intervención y que permiten explicar y comprender la realidad que se constituye como objeto de intervención desde Trabajo Social, contiene según Sauto; Boniolo; Dalle & Elbert (2005) unos niveles de abstracción, en primera instancia se encuentra un nivel general, donde se halla la postura paradigmática¹⁸, en las propuestas analizadas se evidenció que solo en la propuesta de intervención¹⁹ N°6, se retomó el Paradigma Critico Social, y algunos conceptos como: participación, comunidad, vínculos comunitarios, convivencia, dicha teoría general “asume, las problemáticas sociales específicas de las

¹⁸ En las propuestas se encontró que los paradigmas se ubican en los metodológicos, sin embargo, este puede estar ubicado en las propuestas desde el marco de referencia teórico o en la estrategia metodológicas, ya que tiene una doble función, ahora bien desde Sauto; Boniolo; Dalle & Elbert (2005) las teorías generales pueden contener elementos de los referentes paradigmáticos, los cuales serán desarrollados en los resultados del segundo objetivo.

¹⁹ La palabra Propuesta de Intervención en adelante se abreviara P.I

comunidades, en condiciones de vulnerabilidad o nominadas como minorías, cuyo eje central de atención, es la participación de la colectividad y su organización” (P.I N°6), este planteamiento presenta una relación con aquello que la estudiante se propuso para su intervención “fortalecer los vínculos y la participación comunitaria de los habitantes de la Ciudadela Los Ángeles” (P.I N°6). En segunda medida, se ubican las teorías sustantivas, se identificó que la mayoría de los practicantes hicieron uso de estas teorías y las complementaron con una gama de conceptos y categorías para comprender y explicar las problemáticas propias de cada contexto.

Ahora bien, las teorías sustantivas expuestas por los practicantes fueron:

Teoría de Inclusión Social, la cual fue utilizada para “promover la inclusión comunitaria y personal de las familias beneficiarias del Programa Bambini” (Propuestas de intervención N°1), de esta manera, la teoría planteada fue entendida como un “proceso que asegura que las personas tengan las mismas oportunidades y recursos necesarios para participar plenamente en los diferentes ámbitos de la vida social, por tanto se relaciona de manera directa con integración, cohesión y justicia social” (P.I N°1), para ello, se apoyaron de las siguientes conceptos: pobreza; vulnerabilidad; exclusión social; estructural, lo comunitario y lo personal.

En otra de las propuestas de intervención, se presenta como teoría sustantiva el Enfoque Sistémico²⁰, el cual contempla que:

“Hay que entender a la familia y las interacciones que convergen en ella, puesto que la familia se puede concebir como un sistema abierto organizacionalmente, separado del exterior por sus fronteras y estructuralmente compuesto por subsistemas demarcados por límites con diferentes grados de permeabilidad y con diversas formas de jerarquización interna entre ellos.... La teoría sistémica se enfoca en el síntoma que genera disfuncionalidad al interior de la familia, en las relaciones y el entorno de los miembros del sistema (interacciones, conductas y comportamientos), donde hay una serie de vínculos afectivos, normas, límites que les permiten organizarse y diferenciarse de otras familias” (Propuesta de Intervención N°3).

Este enfoque estuvo acompañado de conceptos enmarcados al aspecto familiar donde se presentan las clases de familias que existen, algunos de estos fueron: factores protectores, familia, familia nuclear, familia extensa, familia monoparental, familia superpuesta o recompuesta, familia pareja sin hijos, unipersonal, familia nuclear con amantazgo, familia homoparentales, roles, jerarquía, alianzas

²⁰ Este enfoque no hace parte del conjunto de teorías sustantivas, ya que los enfoques son planteados desde las estrategias metodológicas, permitiendo darle una direccionalidad a la intervención.

y triangulaciones, comunicación, posturas. El enfoque y conceptos a los que la estudiante recurrió para comprender las dinámicas e interacciones de la familia, fueron pertinentes con su objetivo general, “promover la apropiación de factores protectores al interior de las familias y las docentes que permitan el desarrollo integral de los niños y niñas del Centro de Desarrollo Infantil “Sueños y Sonrisas” (P.I N°3).

Así mismo, la propuesta de intervención N°8 planteó el Enfoque de las Capacidades, entendiéndolo como:

“Como las habilidades y competencias que poseen las personas para hacer ciertas cosas o alcanzar estados deseables, por ejemplo satisfacer ciertas necesidades alimentarias, habilidad de participar en la vida social de la comunidad, entre otros. Desde el enfoque de las capacidades se considera que el número de opciones que las personas tienen y la libertad de elección sobre estas contribuyen al bienestar humano, de ahí que la obligación del Estado es garantizar a las personas un abanico de opciones y oportunidades para que estas puedan decidir conforme a sus capacidades, produciéndose de este modo un efecto directo sobre el bienestar”.

Lo planteado desde el enfoque con relación al objetivo de la propuesta, el cual es “promover procesos de autonomía en las familias beneficiarias del programa “BAMBINI”... a través de la potenciación y aprovechamiento de sus capacidades, para el desarrollo de competencias productivas y sociales” (P.I N°8) y las categorías de desarrollo, calidad de vida, competencias sociales, habilidades sociales, presentan una correlación, ya que como lo argumenta la practicante:

“Todo esto involucra la necesidad de establecer procesos de formación en el desarrollo de habilidades y competencias sociales y productivas, los cuales deben sustentarse en una educación que reconozca las necesidades de aprendizaje, afecto y autonomía de las personas; donde se promuevan actividades artísticas, culturales, educativas y deportivas para la definición de la identidad y la construcción de un proyecto de vida”.

Otra de las propuestas que se encaminó en “dar continuidad al protocolo de atención fortaleciendo los procesos de formación y desarrollo integral personal y comunitario que dé pie a procesos de autonomía e independencia en las familias beneficiarias del programa Bambini” (Propuesta de intervención N°4), se orientó desde la Pedagogía Crítica de la Educación Popular y Liberadora definiéndola desde los planteamientos de Paulo Freire:

“Una pedagogía donde los niveles de poder sean cada vez menos y el conocimiento sea cada vez más democrático, donde exista una verdadera libertad del pensamiento

para conocer y producir, una pedagogía donde las relaciones sean más cercanas mejores en su comunicación donde se comparten vivencias y situaciones comunes que permitan tener un pensamiento crítico sobre la realidad en pro de construir lo que se necesita”.

Desde este punto de vista, los conceptos de entorno, identidad, sentido de pertenencia, estrategia lúdica, el juego y prácticas de crianza no solo sirvieron de sustento para reforzar la teoría expuesta, sino también, para que los beneficiarios del programa Bambini cambiaran la idea que tenían sobre el programa, puesto que este no es solo “un lugar de beneficencia, sino un lugar de procesos de formación y un espacio social que propicia la construcción de vínculos sociales” (P.I N°4).

De lo contrario a la teoría expuesta, la propuesta de intervención N°5 estuvo direccionada a los niños y niñas del barrio La Cabaña de Cartago Valle, allí, se implementaron estrategias orientadas a la adecuada utilización del tiempo libre, por lo cual, la practicante, se ubicó desde la Teoría Funcionalista, apoyándose de conceptos como: tiempo libre y ocio, desarrollo, participación y factores de riesgo, para entender no solo la capacidad que tienen los individuos de mantener un equilibrio y adaptarse dentro del sistema, sino también “los beneficios que tiene el tiempo libre para aportar a la conservación de la armonía, el consenso, la estabilidad de la sociedad y el bienestar de las personas desde la satisfacción de las necesidades de los sujetos” (Propuesta de intervención N°5). Con referencia al proyecto social realizado por el practicante de psicología, su sustento teórico fue la Psicología Comunitaria y Social Comunitario, para ello manejo conceptos relacionados con la concientización, empoderamiento y fortalecimiento; por psicología comunitaria planteó que es:

“El estudio de los factores sociales que permiten desarrollar, fomentar y mantener el control y poder que los individuos pueden ejercer sobre su ambiente individual y social, para solucionar problemas que los aquejan y lograr cambios en esos ambientes y en la estructura social”.

Dicha teoría pretendió respaldar el proceso social que tenía por objetivo “fortalecer la organización comunitaria de los líderes sociales del barrio “La Cabaña” de Cartago, Valle”, con el cual buscaba, generar transformaciones a nivel comunitario, desde la concientización de los líderes, dado que son los que gestionan la acción comunitaria. Para finalizar, se encontró que dos de las propuestas (Propuesta de Intervención N°7 y 2) no presentan dentro del marco de referencia teórico conceptual, una teoría sustantiva o general, caso tal, se presenta en la propuesta de intervención N°2, la cual simplemente ubica categorías como: exclusión social, inclusión social, derechos humanos, programas sociales, participación social, categorías que a su vez, no permiten dar cuenta del objetivo general, el

cual era “Implementar el protocolo de atención a los niños, niñas y madres de los beneficiarios del Programa Bambini” (P.I N°2).

En cambio, la propuesta de intervención N°7, en la planeación de la propuesta exponen que la línea base “fue Sociofamiliar y Comunitaria, pues fue la que permitió el diseño de acciones que intentaran responder a dicha realidad” (P.I N°7), ahora bien, cabe decir, que la línea base estuvo más direccionada a la acción, lo que genera una confusión, entre sí lo que plantea lo está viendo como referente teórico o enfoque metodológico, no obstante, define de manera clara los conceptos de comunidad, participación comunitaria, familia y salud mental, conceptos que se articulan con la finalidad de la propuesta, la cual estuvo enfocada en “fomentar la construcción de vida en comunidad a través de acciones de promoción y prevención en Salud Mental comunitaria” (P.I N°7).

A partir de lo analizado, se puede decir que la mayor parte de propuestas de intervención, plantearon teorías sustantivas que estuvieron acompañadas de diversas categorías y conceptos con sus respectivas definiciones, sin embargo, se presentaron dos aspectos importantes, en lo referente a los planteamientos de las teorías y la no definición de un corpus teórico, en cuanto al primer aspectos, dos de las propuestas definieron teorías como enfoques (Propuesta de Intervención N° 3 y 8), aunque, estas fueron presentadas como enfoques, se logró evidenciar una relación, con los objetivos de las propuestas. Por otra parte, las propuestas de intervención N°2 y 7 no plantearon teorías en sus marcos de referencias, a su vez, la P.I N°2 fue la única que presentó inconsistencia entre lo que quería abordar y los conceptos que planteó, frente a ello, cabe aclarar que si bien los conceptos poseen definiciones distintas para referirse a un mismo fenómeno, estos no alcanzan a comprender la complejidad y diversidad de la realidad.

Por consiguiente, es importante rescatar como las cinco propuestas restante, recurrieron a la teoría, para respaldar, analizar y comprender la realidad de los contextos en los cuales desarrollaron sus procesos de intervención, desde este panorama, la teoría es un punto de partida y una herramienta permanente que permite articular diversos tipos de conocimiento, tanto teóricos como prácticos, dando respuesta a las preguntas o interrogantes que se presentan frente a un fenómeno social; es así como esta ha sido entendida como una “esfera del conocimiento que explica el conjunto de fenómenos y sus bases reales, circunscribiendo los conceptos, juicios, razonamientos, hipótesis y leyes, en un principio unificador” (Ander-Egg, 1986,p.76). Por tal razón, cabe anotar que si bien, la teoría aporta diversas explicaciones epistemológicas de un mismo fenómeno social, está en muchas ocasiones no alcanza a explicar y comprender la realidad, dado que esta es cambiante.

Por ello, la práctica es una oportunidad para que el profesional o el estudiante en formación pueda generar no solo nuevas teorías propias del Trabajo Social, sino también acordes con la realidad actual, dado que los hechos sociales con relación a las teorías según Goode y Hatt son productores de conocimientos, ya que permiten formular y rechazar teorías existentes, pero también conllevan a redefinir, aclarar y cambiar el foco de la orientación de la misma; por ende, se puede decir, que tanto la práctica como la teoría se relacionan dinámicamente y se enriquecen mutuamente (Marroni, 2007). Concluyendo este primer objetivo, se logró conocer las posturas de los practicantes frente a las problemáticas que abordaron durante sus procesos sociales, identificando que en su mayoría recurrieron a las teorías sustantivas y conceptos específicos, cabe decir que algunas teorías y conceptos utilizados, no permitieron una comprensión más amplia sobre las problemáticas, ya que fueron teorías muy concretas que solo daban cuenta de aspectos micro de la realidad; ahora bien, otro elemento a rescatar, fue el manejo que los practicantes le dieron a las teorías, modelos y conceptos, puesto que algunas propuestas de intervención plantearon conceptos y enfoques como teorías, al mismo tiempo, se hizo notorio que solo dos propuestas en el marco de referencia teórico, no hacían evidente una teoría que direccionara su intervención.

ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS DE LAS PROPUESTAS DE INTERVENCIÓN

Continuando con los resultados, desde las estrategias metodológicas de las propuestas se lograron identificar aspectos relacionados con la integración epistemológica, contextual, la intencionalidad y el porqué y para qué de las propuestas de intervención; dichos aspectos son entendidos desde las dimensiones que plantea Gordillo (2007), para comprender la parte metodológicas de la intervención.

DIMENSIÓN CONTEXTUAL

Las propuestas de intervención social realizadas por los practicantes de la Universidad del Valle sede Cartago, en su totalidad se llevaron a cabo en el municipio de Cartago, Valle del Cauca, en el centro de práctica Corporación Diocesana Pro-Comunidad Cristiana²¹; las prácticas pre-profesionales se ubicaron desde los diferentes programas de beneficio social y proyectos que ofrece la institución; uno de los programas que ha contado con mayor acompañamiento de Trabajo Social ha sido el programa Amici dei Bambini, con cuatro experiencias que han permitido darle una direccionalidad y

²¹ Institución que lleva aproximadamente 42 años ofreciendo sus servicios, no solamente en el municipio de Cartago, Valle del Cauca, sino también a municipios aledaños y departamentos como Quindío, Risaralda y Chocó

organización a la intervención en el programa, desde el ámbito administrativo y social. Así mismo, se han realizado procesos de intervención comunitarios, dos en el barrio la Cabaña, y los otros, en Ciudadela de Paz, centro de Desarrollo de Infantil “Sueños y Sonrisas” y el barrio Ciudadela de los Ángeles²².

Los programas y proyectos mencionados han sido desarrollados desde el área de desarrollo social y comunitario²³. el área de desarrollo social y comunitario según los autores Ander-Egg (1986) y Carvajal Burbano (2011), es el lugar donde se gestionan los recursos económicos y materiales que permiten lograr cambios en la sociedad, por lo tanto, se necesita de la colaboración de agentes especializados, que a partir de un proceso educativo busquen no sólo brindar bienestar social y mejorar la calidad de vida de la población o comunidad objeto de la intervención, sino también generar cambios en las actitudes y comportamientos de la población.

Por tal motivo, se hizo importante conocer la noción de desarrollo social y comunitario que los practicantes posiblemente habían establecido en sus propuestas de intervención, la cual desde la lectura y análisis realizado, se halló que las propuestas de intervención N°1,5,6,7,8 y 9 trabajaron desde los conceptos y categorías del referente teórico conceptual esta noción, abordaron conceptos como: lo comunitario, desarrollo, comunidad, vínculos comunitarios, los cuales dieron pistas de qué estaban entendiendo por desarrollo social y comunitario, una de las definiciones encontradas referente a lo comunitario fue:

La identidad social y familiar, es decir, la existencia de redes sociales de apoyo tanto primarias (la familia), como secundarias (amigos, vecinos y comunidad) y terciarias

²² Las propuestas de intervención ejecutadas dentro de los programas y proyectos de la Corporación a partir del año 2012 al 2015 han sido: 1. Trazando pasos hacia la inclusión con las familias Bambini (Lina Marcela Suaza y Diana Marcela Herrera). 2. Construyendo el proceso con las familias Bambini (Tatiana Mejía Álvarez). 3. Promoviendo la apropiación de factores protectores al interior de las familias y docentes de los niños y niñas del Centro de Desarrollo Infantil “Sueños y Sonrisas” (Jenny Paola Fernández Giraldo). 4. Fortaleciendo los procesos de formación para la autonomía, el desarrollo integral y personal de las familias Bambini (Catherine Valencia). 5. Implementando estrategias en los niños(a) del barrio La Cabaña frente al uso adecuado del tiempo libre (Rosa María Cardona). 6. Fortaleciendo los vínculos y la participación comunitaria en la Ciudadela los Ángeles (Luz Adriana Ballesteros Cifuentes). 7. Tejiendo comunidad con las familias del barrio Ciudadela de Paz (Carlos Andrés Betancourt). 8. Promoviendo la autonomía y el desarrollo de habilidades con las familias Bambini (Yurey Bibiana Giraldo Patiño). 9. Fortalecimiento comunitario del barrio La Cabaña (Luis Olmes quintero muñoz).

²³ Esta área a comienzos del año 2016 presentó unas modificaciones en su estructura organizativa suprimiendo físicamente dicha área, puesto que Corporación no veía necesario contar con ella, ya que todas sus acciones han estado enmarcadas hacia lo social, planteando así un aspecto social a nivel corporativo.

(la red interinstitucional) que facilitan la pertenencia a grupos sociales y comunitarios, la existencia de lazos familiares sólidos y la vinculación con los recursos del entorno, que permite generar intercambios equilibrados y la participación social por parte de las personas. (Propuestas de Intervención N°1)

Por otra parte, por desarrollo plantearon que:

Existen diferentes teorías del desarrollo, donde algunas de éstas reivindican la capacidad de los propios pueblos y por ende de las personas, para decidir, orientar y manejar su propio desarrollo, esto es, un “desarrollo desde abajo”, donde se deja de lado aquella sociedad que concibe a la ciudadanía en términos de consumo, por una que va más allá de un desarrollo meramente económico; ya que éste se debe entender desde una forma más amplia, más compleja, donde el desarrollo tiene como meta la libertad; el garantizar libremente el bienestar; un desarrollo que mejore las condiciones de vida y por ende que lleve a una mejor calidad de vida. (Propuesta de Intervención N°8)

A partir de ello, se puede decir que la intervención desarrollada por los practicantes desde el año 2012 al 2015, ha estado encaminada al trabajo comunitario, desde allí Trabajo Social busca generar transformaciones y cambios a nivel micro, empoderando a las personas de la realidad social que las permea, para que estas puedan emprender acciones que les brinden unos mínimos de bienestar y autonomía, permitiéndoles un desarrollo humano íntegro, es por esto, que el trabajo comunitario desde Trabajo Social es visto como una estrategia metodológica para enfrentar situaciones sociales colectivas, mediante la acción y la organización de la población (Barbero & Cortés, 2005).

Ahora bien, la Población con la que trabajaron los practicantes en sus propuestas de intervención, se presentan en el Cuadro N°1 los tres primeros grupos poblacionales expuestos, aluden a las familias menos favorecidas o población vulnerable del municipio de Cartago, se hace evidente, que esta población juega un papel importante para la Corporación Diocesana, puesto que esta desde su misión busca “proporcionar el desarrollo integral a familias menos favorecidas de la sociedad a través de programas de mejoramiento y construcción de viviendas y de procesos sociales, con miras a construir comunidades más dignas, más humanas y más cristianas” (Corporación Diocesana, s.f), frente a ello, en la propuesta de intervención N°4 se argumenta que “las poblaciones que tienen mayor prioridad para dicha Institución son los niños, madres cabezas de hogar, adulto mayor, por tener unas condiciones específicas como la situación de vulnerabilidad y extrema pobreza que necesiten ayuda para el mejoramiento de la calidad de vida y el desarrollo integral de los mismos”.

Cuadro N°1 POBLACIÓN BENEFICIARIA DE LOS PROCESOS DE INTERVENCIÓN	
Población	N° De Propuestas de Intervención
Niños(a), adolescentes	2
Niños y Madres	2
Familias	4
Familias, líderes comunitarios, Junta de Acción Comunal, grupos deportivos, discapacitados y pastorales	1

Fuente: Elaboración propia, 2016.

Desde esta mirada, el área de desarrollo social y comunitario de la Corporación Diocesana, se ha enfocado por trabajar con las familias, elementos de la vida en comunidad, frente a ello, Torres (2013) retoma a Weber para definir qué entiende por comunidad, exponiendo que esta es “una relación social cuando y en la medida en que la actitud en la acción social se inspira en el sentimiento subjetivo (afectivo o tradicional) de los partícipes de constituir un todo” (p.26).

Definir la población con la que se va a trabajar es fundamental para que el proceso y primordialmente “la acción no pierda precisión y no se diluya en un trabajo dirigido a diferentes sujetos” (Tello, s.f, p.6), así mismo, esta se convierte en uno de los elementos claves para la construcción del objeto, por lo cual no es posible entenderlos de forma aislada, dado que, como expone Morán (2006), hay profesionales que centran su intervención principalmente en el sujeto y dejan por fuera su historia; o por el contrario, ponen énfasis en comprender los elementos configuradores del problema, poniendo en un segundo plano al sujeto.

La población en la construcción de las propuestas de intervención, permite no solo definir las estrategias metodológicas, sino también el desarrollo de las acciones, ejemplo de ello, se presentó con la propuesta de intervención N°5 quien trabajó con niños y niñas del Barrio la Cabaña, esta planteó según su tipo de población talleres reflexivos, para ello, tuvo en cuenta la participación y aprobación de los padres de familia o acudientes de los mismos, dichos talleres consistieron en “brindar conocimientos educativos frente al uso adecuado del tiempo libre lo cual genere prevención o mitigación frente a los múltiples problemas que puedan presentar los NNA” (P.I N°5).

Es así, como la población se convierte en el principal actor de los procesos sociales, en cuanto que esta posee conocimientos respecto a la historia de los contextos, problemáticas y dinámicas en las

relaciones sociales, elementos claves que permiten al profesional, para este caso permitió a los practicantes realizar las caracterizaciones del contexto e identificar las problemáticas en el diagnóstico social desde la voz de las personas.

DIMENSIÓN IDEOLÓGICA

Esta dimensión, se vio reflejada desde los objetos de intervención de las propuestas, los cuales apuntan a resolver o mitigar las diferentes necesidades o problemáticas sociales de cada contexto, conocidas también como expresiones de la “Cuestión Social”²⁴, estas se identifican durante el proceso de acompañamiento que los practicantes realizan en el primer nivel de práctica pre-profesional. Los objetos de intervención definidos en las propuestas de intervención, se enfocaron primordialmente en mejorar la calidad de vida de las personas (Propuestas de Intervención N°1); los vínculos comunitarios y la participación comunitaria (Propuestas de Intervención N° 6,7 y 9), así mismo, no solo se orientaron por trabajar en lo social (educación, recreación, cultura, deporte, intimidad, desarrollo de la personalidad, el uso adecuado del tiempo libre) (Propuesta de Intervención N°5) y disminuir los factores de riesgos a los que se encuentran expuestos los niños(a) y adolescentes (Propuesta de Intervención N°3); sino también, en dar continuidad a los protocolo de atención del programa Bambini (Propuesta de Intervención N°2) y disminuir la dependencia de las familias hacia los programas que brinda la Corporación Diocesana (Propuesta de Intervención N°4 y 8).

En cuanto a los objetos planteados estos presentaron características propias de los diversos ámbitos de intervención en los que Trabajo Social realiza su acción, para la identificación o construcción de los objetos, se hizo notorio que los practicantes, tuvieron en cuenta, el contexto, la situación problema, los sujetos y la apuesta ética-política, para ello, todos realizaron un diagnóstico previo para conocer, analizar y planear el cómo, para qué, y sobre qué deberían intervenir.

A partir del objeto de intervención, se pueden observar el objeto empírico, el pensado y el actuado; con referencia al objeto empírico, en este se plasman y evidencian los problemas, malestares e insatisfacciones, intereses personales o colectivos, el objeto pensado, representa lo expresado e identificado de manera empírica por el centro de práctica y la población, por consiguiente el practicante establece una situación concreta que orientará la propuesta de intervención, de estos dos objetos, surge el objeto actuado, donde se constituye finalmente el qué, para qué, cómo, con quien

²⁴ La “Cuestión Social” compone la totalidad de problemas políticos, sociales y económicos que el surgimiento de la clase obrera colocó en la constitución de la sociedad capitalista. Así, la cuestión social está fundamentalmente relacionada al conflicto entre el capital y el trabajo (Fernández, 2001, p.3).

y donde se trabajará, este según Castillo et al (2013) “configura el objetivo general que guía los procesos de intervención” (Esquivel et al; 2016b,p.111), de esta manera, se puede decir, que los objetos de intervención variaron según las necesidades y problemáticas del centro de práctica, la población y los contextos en los que intervinieron, de esta manera, para contrarrestar las problemáticas (objeto de intervención), los practicantes plantearon unos objetivos generales y específicos, con los cuales pretendieron cambiar o mejorar dichas situaciones. (Ver Cuadro N°2 de los Anexos).

En los objetivos generales se evidenció que los practicantes se orientaron principalmente en el trabajo con familias, desde lo comunitario, el desarrollo personal y social. Los procesos que se enmarcaron en lo comunitario, como se reflejó en las propuestas de intervención N° 5, 6 y 7, tuvieron en cuenta a los padres de familias y niños para trabajar la construcción de la vida en comunidad, estrategias comunicativas y el trabajo lúdico-recreativo con los niños(a), con el fin de que estos tuvieran un adecuado uso del tiempo libre, así mismo, se trabajó el sentido de pertenencia con el entorno; de igual forma, las Propuestas de intervención N° 3 y 6 a nivel familiar brindaron orientaciones en cuanto a los factores protectores en el entorno familiar y social, capacitaciones en participación y organización comunitaria, a su vez, se potencializó el trabajo en red. En el aspecto personal y social, las propuestas de intervención N°1, 2, 8 y 9, trabajaron no solo el desarrollo de habilidades y capacidades, sino también desarrollaron acciones que permitieran descubrir talentos e incentivar los valores de la vida espiritual en Dios.

Frente a ello, se puede decir, que el trabajo con familias ha sido objeto de análisis e intervención desde los inicios de Trabajo Social, constituyendo un punto de partida y de llegada para cualquier tipo de abordaje, es decir, que desde cualquier ámbito ya sea individual, grupal o comunitario se pueden llevar a cabo acciones que apunten a desarrollar los recursos internos individuales y de la familia (Guerrini, 2009), de esta manera, trabajar con familias desde lo comunitario requiere tener en cuenta los espacios microsociales donde estas construyen la cotidianidad, lo que presupone que la identidad de los sujetos se construye en ámbitos de intercambio y reciprocidad (Carballeda,2007).

Aunque en el objetivo general de la mayoría de las propuestas se propuso trabajar con familias, no se abordaron problemáticas puntuales al interior de estas, sino que estuvieron más enfocados asuntos de tipo social, como la inclusión comunitaria, promover los procesos de autonomía a los programas que brinda Corporación Diocesana y los factores protectores al interior de las familias. Este hecho, se puede argumentar desde la misma conceptualización que los practicantes realizan de cada uno de estos aspectos sociales, por una parte, la inclusión comunitaria, fue entendida como un:

Proceso que asegura que las personas tengan las mismas oportunidades y recursos necesarios para participar plenamente en los diferentes ámbitos de la vida social, por tanto se relaciona de manera directa con integración, cohesión y justicia social. (Propuesta de Intervención N°1)

A partir de ello, se puede decir que desde la mirada y análisis de los practicantes, los beneficiarios del programa Bambini necesitan desarrollar capacidades personales y sociales que les permita realizar acciones en pro de su beneficio familiar, sin depender totalmente de las ayudas dadas por el programa, así mismo, se evidenció que, estos vieron como elemento importante establecer un protocolo de atención que permitiera identificar y llevar un seguimiento de los beneficiarios.

Por esta razón, se hace notorio, que cuando se plantea la definición de inclusión comunitaria, se alude a la idea de que a nivel personal, comunitario y estructural presentan una exclusión que está desmejorando la calidad de vida en la familia (dicha exclusión se evidencia en las personas más vulnerables de la sociedad), por ello, manifestaron que fue necesario incluir en el proceso no solo a los niños(a) que son los directamente beneficiados, sino también, a su padres para desarrollar talleres y capacitaciones que les sirvieran de base para emprender y generar otro tipo de ingresos familiares, con el fin de disminuir la dependencia hacia dichos programas, es así como se ve la poca corresponsabilidad entre el Estado y la sociedad civil, ya que, algunas instituciones han logrado suplir los vacíos en cuanto a la intervención del Estado, aunque este tiene como deber, garantizar unos mínimos de bienestar social, las personas no deberían limitarse a dicho apoyo; esta ha sido una de las razones, por la cual, las intervenciones de los practicantes de Trabajo Social, se han enfocado en generar otro tipo de ayudas y alternativas de vida a las personas.

Por otra parte, los factores protectores que se trabajaron al interior de las familias, tuvieron como finalidad, mitigar o disminuir los riesgos a los que se encuentra expuestos los niños y niñas, en cuanto a la protección, libertad, salud, educación, recreación, intimidad, desarrollo de la personalidad, para el caso del proceso de la practicante del Centro de Desarrollo Infantil “Sueños y Sonrisas”, esta sustenta que los factores protectores son:

Son las condiciones o los entornos capaces de favorecer el desarrollo de individuos o grupos y, en muchos casos, de reducir los efectos de circunstancias desfavorables. Los factores protectores, se puede distinguir entre externos e internos: los externos se refieren a condiciones del medio que actúan reduciendo la probabilidad de daños: familia extendida, apoyo de un adulto significativo, o integración social y laboral, instituciones; los internos se refieren a atributos de la propia persona: estima,

seguridad y confianza de sí mismo, facilidad para comunicarse, empatía (Propuesta de Intervención N°3).

En cuanto a lo citado, Trabajo Social desde la intervención en lo social se ha preocupado por reducir los riesgos a los que se encuentran expuestos los sujetos, desde su entorno o situaciones a nivel personal, por ello, las acciones que desde las intervenciones se realizan, buscan el mejoramiento de las condiciones en ámbitos familiares y sociales. Cabe anotar que para el caso de la sede Cartago, los estudiantes han tenido una formación más amplia en familia, lo cual, ha llevado a que estos realicen procesos de intervención con familias, frente a ello, Jong (1995) expresa que, aunque la profesión desde sus comienzos se desarrolla en relación al sujeto y sus dinámicas familiares, no han habido aportes significativos que impliquen el abordaje de la familia como unidad de análisis u objeto de intervención, pero se ha hecho evidente, que los avances más notorios están vinculados a la persona como parte del grupo familiar.

De este modo, se hace importante resaltar la iniciativa de los practicantes que le apostaron a realizar una intervención con familias, ya que lograron evidenciar cómo por medio de esta se puede llegar a otros sujetos e influir desde las intervenciones cambios significativos, por esto, “la familia debe ser considerada como el escenario en el cual se da la construcción de la identidad individual y social y se reproducen las condiciones de vida propias de una sociedad en un tiempo histórico determinado” (Acero & Ardila, 2008,p.28), de esta manera, es necesario implementar y ejecutar alternativas de intervención que provoquen cambios estructurales, funcionales e interaccionales en la familia.

De otro lado, durante el análisis documental, se estableció una relación entre el objetivo general y los enfoques paradigmáticos o lineamientos teóricos que sustentan la metodología de intervención (Ver Cuadro N°3 de los Anexos), lo cual, permitió analizar si los enfoques expuestos, se encontraban acordes o no, con los objetivos de las propuestas de intervención.

En primera instancia es importante argumentar que, tanto los enfoques como los lineamientos teóricos que direccionaron las metodologías de las propuestas de intervención permitieron encaminar las acciones puntuales que los practicantes desarrollaron en los diferentes procesos sociales, del mismo modo, conllevaron a analizar y comprender la realidad social con el fin de definir las actividades, técnicas y estrategias apropiadas para intervenir el contexto con la población; referente a lo anterior, se puede decir que:

La intervención desde enfoques epistemológicos, posibilita construir formas de ver la realidad, para intervenir en ella, el enfoque epistemológico permite dar cuenta de distintas construcciones y planteamientos sobre procesos de conocimiento e

intervención; evidencia concepciones, comprensiones y sustento; se considera por ello una categoría pertinente que permite encontrar rutas para la intervención. (Hernández, Jorge & Mena, Nancy, 2014, p.52)

Ahora bien, algunos enfoques estuvieron acordes con el objetivo general que establecieron, otros, se relacionaron más con las acciones puntuales que se desarrollaron, en un primer momento se expondrán los enfoques que estuvieron acordes con el objetivo general, entre ellos, se encontró, el *enfoque de Derecho* (P.I N° 1), el cual presenta una relación con la inclusión comunitaria, en cuanto esta, tiene que ver con el principio de igualdad, por lo cual se propone como objetivo hacer valer los derechos y la efectiva intervención de los poderes públicos a través de prestación de servicios, por ende, este enfoque permite que las personas perciba, interiorice y ejerzan de sus derechos; en este orden de ideas, la practicante, se apoyó del *enfoque de Trabajo en Red*, para poder lograr el proceso de conocimiento y reconocimiento de los derechos, ya que este es un mecanismo abierto y flexible, que permite compartir experiencias, recursos e intercambiar información entre instituciones, con el fin de dar solución a problemáticas de un grupo o comunidad, frente a lo anterior, se logró establecer que ambos enfoques, brindan la posibilidad de trabajar la problemática de exclusión que viven las familias, con relación a los factores estructurales, comunitarios y personales.

En segunda medida, el *enfoque de Terapia Familiar Sistémica* (P.I N°3), presenta una articulación con la intervención desarrollada en torno a la apropiación de los factores protectores al interior de las familias, dado que, desde esta perspectiva, se busca provocar cambios en la estructura del sistema familiar, enfocándose en el síntoma que genera disfuncionalidad al interior de esta, en las relaciones y el entorno de los miembros (interacciones, conductas y comportamientos), en este sentido, se pretende disminuir algunos factores de riesgos, que para el caso de la propuesta, afectaban directamente a los niños(as).

Por otra parte, las propuestas de intervención N° 5 y 6 retoman el *enfoque de la Animación Sociocultural*, el cual, busca integrar los miembros de una comunidad, por medio de la dinamización, participación, desarrollo social y cultural, con el fin de generar cambios a nivel social, así como, transformar las condiciones que impiden o limitan la vida de las personas en su medio social; a partir de esto, se hizo evidente que los practicantes se basaron desde este enfoque para implementar estrategias orientadas a la adecuada utilización del tiempo libre a través de prácticas culturales, deportivas y recreativas; así mismo para fortalecer los vínculos y la participación comunitaria.

Solo una de las propuestas de intervención, se presentó como proyecto social, esta fue realizada por un practicante de Psicología de la UNAD (Universidad Nacional Abierta y a Distancia), el cual tomó como enfoque *la Investigación Acción*, partiendo por ver a esta como “la aplicación rápida, fácil,

facilista de la investigación acción, para resolver problemas concretos, de corto plazo, lo que llaman el Diagnóstico Rápido Participativo” (P.I N°9), desde esta perspectiva, se puede decir que el practicante dentro de su proyecto realizó un diagnóstico rápido participativo, metodología que le permitió recolectar y analizar información de la población en un breve tiempo. Desde otra mirada, Lima (1988) define la investigación acción como aquella que:

“Produce una vinculación estructural entre teoría y práctica, como consecuencia de la integración cognoscitiva e interventora, puesto que, simultáneamente se busca tener conocimiento sobre situaciones sociales, sobre la realidad, pero, al mismo tiempo, se realiza una gestión en función de producir cambios en esta situación social” (p.2)

Es preciso mencionar que dicho enfoque hace parte también de los enfoques de Trabajo Social, es decir, que no se aparta mucho de las miradas de intervención que se tienen desde las Humanidades; el practicante planteó para su proyecto fortalecer la organización comunitaria desde los líderes de la comunidad, por lo cual durante todo su proceso, realizó un trabajo colectivo con las personas que hacían parte de la comunidad.

Ahora bien, otras propuestas de intervención desde los enfoques que plantearon, no presentaron una clara relación con lo que buscaban realizar desde sus procesos, a su vez, estas no se apoyaron desde un solo enfoque, sino también, desde teorías, uno de estos casos se halló en la Propuesta de Intervención N° 2 que planteó *el Aprendizaje dialógico* como lineamiento metodológico, con el cual buscaba a partir un “diálogo igualitario dar desde cualquier ámbito, una transformación social”, por medio de talleres que le permitiera estimular la comunicación, creatividad y sensibilidad de las personas, sin embargo, dicho lineamiento no estaba directamente relacionado con el objetivo general, el cual pretendía “implementar el protocolo de atención a los niños, niñas y madres de los beneficiarios del Programa Bambini”..

En este mismo sentido, el *enfoque lúdico* del cual se basó la propuesta de intervención N° 4, se utilizó para dar continuidad al protocolo de atención desde los procesos de formación y desarrollo integral y comunitario, buscando generar autonomía e independencia en las familias que se benefician del programa Bambini, en cuanto a este enfoque, la practicante planteó, que desde allí se permite aprender independientemente de sus niveles de estudio, es un aprendizaje para todos que no necesita un lenguaje técnico, sino que por medio de la lúdica se lleva al aprendizaje de una manera amena y recreativa, frente a ello, es preciso decir, que a simple vista el enfoque no pareciera tener una relación con el objetivo general de la propuesta, sin embargo, al revisar los objetivos específicos, actividades y técnicas se logró establecer una articulación, puesto que, es partir de talleres y capacitaciones que

se buscaba generar una autonomía e independencia, así como descubrir los talentos y potencialidades de las familias beneficiarias.

Una de las características más relevantes que se halló en los documentos, es que la mayoría de los estudiantes, plantearon la Educación Popular y/o Problematicadora, también conocida como Pedagogía Liberadora, como lineamiento metodológico o para la acción. A partir de ello, se puede decir, que desde Trabajo Social la Educación Popular es vista como la oportunidad de construir conocimiento con y para el otro, por lo cual se ha conocido como una educación problematizadora, ya que “pretende constituirse en una educación liberadora, una educación que ayude y motive al sujeto a pensar por sí mismo, a tener una posición activa frente a la vida, a creer en la comunicación con los otros, a dialogar” (Reyes, 1995, p.13). Según estos postulados, se puede decir que el ser humano deja de ser visto como un objeto al cual se le deposita unos conocimientos ya determinados y se empieza a ver un sujeto histórico, cultural y social, que posee unos saberes particulares y específicos que han sido dados por su contexto e historia de vida, así mismo, busca recuperar el saber popular, valorar la capacidad individual y colectiva con la intencionalidad de transformar y comprender la realidad.

La Educación Popular vista como enfoque, ha brindado grandes aportes a la profesión, ya que esta permite crear conciencia crítica y construir conocimiento partiendo de los saberes y experiencias del otro, dado que dentro de la profesión el sujeto es el protagonista de toda acción que se despliega en pro de generar transformaciones, cambiando de esta manera la realidad de su entorno; reconociendo que es este el único que puede lograr un cambio de la mano del otro.

A partir de la revisión de los enfoques, objetivos generales y específicos, se logró conocer las posturas y/o paradigmas que los practicantes establecieron para abordar las problemáticas en sus procesos de intervención, en este sentido, Kuhn (1962) citado por Corvalán (1966a) expresa que los aspectos centrales de un paradigma son “la capacidad de identificar problemáticas, de proponer la manera de abordarlas y, el marco y lenguaje en el cual se expresa” (p.12); como esta, hay varios autores que definen y plantean diversos paradigmas de intervención desde Trabajo Social, entre ellos se encuentra Corvalán (1996b) quien presenta cuatro corrientes paradigmáticas de intervención, basadas desde dos perspectivas, la sociológica y económica, para este caso, se retomaran los paradigmas que Bajoit (1991) propone desde el campo de la sociología, los cuales son: *Paradigma Integracionista*, *Competitivo*, *Alienación y del Conflicto*, por otra parte, Morán (2006) plantea tres paradigmas: *Paradigma Funcionalista*, *Hermenéutico* y *Conflictivista*, donde el primero y el último presentan una

relación con las corrientes mencionadas anteriormente que son: *Paradigma de la Alienación y el Integracionista*.

Entre los documentos analizados, se identificaron tres corrientes paradigmáticas:

- *Paradigma Competitivo*: Alude a la libertad individual y la racionalidad de actor, por lo tanto, la intervención desde este paradigma se enfoca en el acceso y el desempeño competente de las personas, potenciar el mercado, desde sus tres vertientes, mercado de bienes simbólicos (esfera cultural), mercado de bienes sociales (acceso al conocimiento y participación de un proyecto) y mercado de bienes económicos (producción material de la sociedad) con el fin de generar un progreso social. Desde esta mirada, en el Cuadro N°2 de los anexos, se evidencia que desde los objetivos tanto general como específicos de algunas propuestas se reflejó dicho paradigma, en planteamientos como: potenciar las habilidades sociales, realizar capacitaciones que apunten al desarrollo integral (P.I N°2), así mismo, potenciar las capacidades para el desarrollo de competencias productivas y sociales, promover el desarrollo social y económico para el fortalecimiento de sus competencias (P.I N°8).
- *Paradigma Integracionista* (Corvalán, 1996) o *Funcionalista* (Morán, 2006): Este paradigma parte de una visión normativa y objetivadora de la sociedad, puesto que se concibe que el Estado-nación, está regido por un conjunto de leyes que controlan la desviación, heterogeneidad y diversidad de la humanidad, por lo tanto, presupone la existencia de una cultura nacional, donde las expresiones diferenciales son concebidas como anomalías que deben ser resueltas. En este sentido, el Estado es el agente central de integración, y los marginados o desviados son los actores a integrar, es por esto, que según Morán (2006) el Estado:

Debe garantizar que los individuos sean atendidos en tanto son percibidos como deficitarios en la medida que están por fuera del orden y requieren de tratamiento individual, para resolver sus necesidades, las cuales son objetivas en tanto no están dentro de la norma establecida. (p.307)

En este sentido la intervención basada desde este paradigma busca la integración de los individuos con carencias en la estructura a través de una resocialización, con el fin de que estos gocen y accedan a beneficios tanto materiales como simbólicos. Por ende, solamente pretende provocar ajustes en los sujetos para el mantenimiento de la estructura social, para el funcionamiento del sistema.

Esta postura se evidenció a partir del enfoque de Terapia Familiar Sistémica , dado que desde este postulado la practicante pretendía promover cambios en la estructura del sistema familiar hasta el punto de eliminar el síntoma, que en el caso de su propuesta, hacía alusión a los factores de riesgos familiares y sociales que afectan el desarrollo integral de los niños y niñas, por lo cual, realizó la intervención con las familias de los niños, partiendo de la idea, que si se interviene con uno o todos los miembros del sistema, se pueden lograr cambios deseados al interior de este.

Es así como este planteamiento tiene una clara articulación con la teoría de los sistemas que hace parte del paradigma *integracionista o funcionalista*, frente a esto, Viscarret (2007) expresa que un sistema es:

Una organización de elementos unidos por algún tipo de interacción o dependencia forma... a través de dicha interacción, los componentes forman parte de un todo, que es superior a la suma de las partes. De tal forma que cualquier acción que produzca cambio en una de las partes del sistema producirá cambios en el resto de las partes del sistema. (p.336)

Por tal razón, la practicante direccionó sus acciones hacia la apropiación de factores protectores al interior de las familias y las docentes, que permitieran el desarrollo integral de los niños, a través de procesos de orientación con el fin de potenciar las habilidades sociales y mejorar la calidad de vida de estos (P.I N°3).

- *Paradigma Hermenéutico*: Desde esta mirada se busca comprender las diversas realidades que los sujetos construyen en los ámbitos familiares e individuales, del mismo modo, se centra en los diferentes discursos, otorgándole un sentido, a lo que transmiten y comparten (Morán, 2006), frente a ello, en la propuesta de intervención N°4, se planteó como objeto de intervención promover un desarrollo humano tanto integral como comunitario en pro de una autonomía e independencia; a partir de acciones que permitieran descubrir los talentos y potencialidades y suscitar el sentido de pertenencia en pro de la configuración de la identidad con el entorno.

Así mismo, el enfoque de la animación sociocultural (P.I N°5 y 6), se hizo notorio dentro de este paradigma, ya que la finalidad de cada una de las intervenciones de los practicantes, trató de darle un reconocimiento al otro, como sujeto que posee capacidades para construir socialmente su propia realidad; acorde a esto, también se puede traer a colación elementos del paradigma de la complejidad (Sierra & Villegas, 2009), el cual está incluido dentro de la

perspectiva hermenéutica, este, le apuesta a trascender de lo simple y ordinario, a lo complejo, lo que implica la reconstrucción de nuevos pensamientos, para dejar atrás las perspectivas dogmáticas; reconoce la articulación de las cosas sin segmentar la realidad y busca una visión multidimensional de la misma.

Es decir, las problemáticas social o situaciones que viven los sujetos, no se pueden segmentar o aislar del contexto, la historia y de una mirada macro, tanto estructural, social, política y cultural que permean todo lo relacionado a las dinámicas social y personal.

Por otra parte, la propuesta de intervención N°1 que estableció el enfoque de derecho, no hace parte de un paradigma, desde la profesión se presenta como un abordaje teórico y político, donde la relación entre la cuestión social y la ley enmarcan el quehacer; por lo tanto, el trabajador social desde su intervención no ejecuta leyes, sino que trabaja desde las políticas sociales, que se establecen por ley; es desde allí, donde se puede hablar de una perspectiva de derechos (Bárbara et al, 2013).

En síntesis, definir un enfoque dentro de los procesos sociales, no solo ayuda a orientar y sustentar la intervención, sino también, a articular la producción teórica, metodológica y práctica; por lo cual, no siempre es necesario ubicarse desde un solo enfoque para guiar la intervención, puesto que esto, sería enmarcar las formas de actuar, de esta manera, se requiere de buscar otras alternativas, libres de concepciones estructuradas y ejercicios a apriorísticos, articulando diversos enfoques, sin inclinarse por alguno en particular (Bautista y Sánchez, 2014) , por ende, desde el posicionamiento se puede decir, que la decisión de trabajar desde uno o varios enfoques recaen en el interés y apropiación de los estudiantes y/o profesionales o en la necesidad del propio proceso.

Por consiguiente, los objetivos específicos son el camino que permiten cumplir el objetivo general, estos indican lo que se quiere conseguir; en la formulación de estos no se deben determinar las actividades concretas que se van a llevar a cabo; aunque, para el caso de algunas de las propuesta se hizo notorio que los practicantes plantearon dentro de los objetivos específicos actividades o técnicas, un ejemplo de ello, se evidencia en la Propuesta de intervención N°4, la cual expone “realizar un seminario-taller en desarrollo humano en pro de una visión de autonomía e independencia institucional en los beneficiarios del programa Bambini de la ciudad de Cartago Valle”, frente a ello, se puede argumentar que las actividades y técnicas se definen dentro del plan de acción de la propuesta de intervención, el cual permite visualizar las acciones que se van a llevar a cabo; estas actividades y técnicas se les conoce desde la profesión como acción social, la cual según Montoya; Zapata & Cardona (2002) son un “conjunto de actividades que el profesional realiza para influir sobre las personas, grupos o comunidades con el fin de alcanzar determinados resultados” (Ander-Egg,

1986,p.3); dicha acción está orientada por actividades relacionadas con la educación, recreación, prevención, el trabajo, entre otras.

Del mismo modo, se puede afirmar que los objetivos expuestos, presentan una relación con las funciones del trabajador social; ya que autores como Natalio Kisnerman plantean que:

Un trabajador social debe realizar: Atención directa a individuos, grupos y comunidades mediante la prevención y capacitación para hacer frente a sus problemas; investigación e identificación de los factores que generan los problemas sociales; promoción social mediante la estimulación de medidas tendientes a lograr una mejor calidad de vida para la población; planificación de alternativas para la modificación de necesidades sociales (Contreras, 2014a, p.58).

De igual manera, tanto el objetivo general como los objetivos específicos de las propuestas, estuvieron orientados desde las diferentes áreas en que un trabajador social realiza sus acciones, algunas de estas acciones según Ander-Egg (1988) son:

Las preventivas, las asistenciales y de rehabilitación. Las primeras son consideradas como aquellas que tienden a actuar sobre la génesis de los problemas específicos intentando evitar la aparición de factores desencadenantes, las segundas procuran satisfacer necesidades, atendiendo a quienes, por un motivo u otro, sufren situaciones de marginalidad o carencias básicas dentro de la sociedad y las terceras, tienden a promover la inserción social. (Contreras, 2014b, p.59)

Desde esta perspectiva, se puede decir que las acciones de los profesionales no solo están enmarcadas desde diversas áreas de intervención, sino también, a partir de las demandas y/o problemas de las personas o grupos sociales. Ahora bien, se debe primeramente tener una clara distinción entre áreas, campos de actuación y sectores de intervención, como lo plantea Ander-Egg (1996a), según el autor el área es aquella expresión más general, que alude a “los seis subsistemas que configuran el sistema de Bienestar Social (Salud, Educación, Vivienda y urbanismo, servicios laborales, entre otros)”(pp.34-35), en cuanto a los campos de actuación, estos son “los ámbitos de intervención social propios de la profesión”(1996b,p.34) y finalmente los sectores de intervención, “hacen referencia al conjunto de colectivos humanos que tienen algunas características en común y con los cuales o para los cuales se realiza determinadas actividades o se ofrecen ciertas prestaciones o servicios” (1996c, p.34), entre estos se encuentran: bienestar social de familia, de la infancia y adolescencia, servicios para el bienestar social de la tercera edad, promoción de la mujer, inserción social de marginados y/o grupos con necesidades especiales, entre otros.

Cerrando con lo referente a la dimensión ideológica, se encontró que los practicantes vieron como prioridad socializar los resultados obtenidos durante el proceso, como una forma de agradecer el apoyo de las personas y de hacer evidente el trabajo realizado con ellos, frente a esto, cabe mencionar que es un deber como profesionales de Trabajo Social, hacer conocedores a la población participante, primero de lo que se va a realizar, ya que ellos son los facilitadores del proceso, como se requiere en el Código de Ética (Art. 13) “solicitar el previo consentimiento para realizar un proceso de intervención” (Consejo Nacional de Trabajo Social, 2015,p.31) y segundo, una vez se lleve a cabo el proceso, es un compromiso devolver los resultados de la intervención, logrando que las personas tengan pleno conocimiento de las dificultades y logros durante el desarrollo de las propuestas.

DIMENSIÓN EPISTEMOLÓGICA

En la investigación fue importante conocer los conocimientos implícitos generados desde las propuestas de intervención social, puesto que permitió reconocer como los practicantes fueron más allá de la relación sujeto-objeto, esto se logró evidenciar solo en una de las propuestas, la cual dentro de sus objetivos específicos propuso realizar un estudio sobre “las prácticas de crianza que realizan algunas madres beneficiarias del programa Bambini” (Propuestas de Intervención N°4), este estudio estuvo articulado con el proceso que la practicante venía desarrollando en el campo de práctica, es por ello, que es preciso mencionar que para Trabajo Social, la intervención y la investigación deben estar constantemente en una relación dialógica, ya que según los autores como Burbano; et al (2010), la primera le brinda a la investigación la posibilidad de establecer no solo relaciones simétricas y más cercanas, sino también reconocer y recuperar la voz de los sujetos, es decir, ofrece valor al otro, permitiendo compartir saberes rescatando los valores, la cultura y la identidad de los sujetos; por su parte, la investigación, es un ejercicio que atraviesa desde el comienzo hasta el final la acción profesional, propiciando constantemente a la reflexión crítica y al cuestionamiento de los diferentes contextos o hechos sociales a los que se enfrente el profesional o el practicante.

Cabe decir que, la investigación es una herramienta fundamental, puesto que permite desentrañar las realidades específicas en el marco de la intervención, es decir que, el profesional es capaz de pensar los sujetos, interpretar las relaciones y el objeto de intervención que va amarrado al contexto en el que se va a realizar la acción; por lo tanto, en este tipo de procesos los practicantes adquieren la habilidad para razonar e interpretar la información recolectada a partir del acercamiento y la indagación rigurosa de la realidad específica, al mismo tiempo la actividad investigativa enriquece a disciplinas de las ciencias sociales que están enfocadas en realizar e incidir en los procesos, por esta

razón la investigación debe ser una actividad que se debe tener presente en la práctica o en el momento de realizar la intervención, para que así haya un ejercicio constante de reflexión analítica no solo de la realidad social, sino también del propio proceso de intervención, puesto que es la esencia para producir de nuevos conocimientos y lograr cambios significativos, que contribuyan a mejorar las acciones futuras (Vallecilla, 2015).

Aunque la investigación e intervención han sido fundamentales en los procesos, muchos profesionales no han tenido en cuenta esta relación y han realizado este ejercicio por separado,

estableciendo que no da mucho resultado, y no se hace necesario acudir al mismo tiempo a estos instrumentos en el momento de acercarse a la realidad, ejemplo de ello, se hizo notorio dentro de las propuesta de intervención, ya que la mayoría de los practicantes recurrieron a la actividad investigativa solamente para conocer el contexto, los sujetos y la institución con que iban a trabajar, pero no la articularon para indagar temas que los cuestionaran en su momento o que estuvieran relacionados con las problemáticas; por lo tanto, se puede decir, que la academia brinda las herramientas esenciales para investigar, pero depende del estudiante incorporar este ejercicio en el campo de actuación profesional, que lo lleven a reflexionar no solo temas relacionados con la especificidad e identidad de Trabajo social, sino también, sobre el objeto de intervención, conllevando a contribuir en la discusión epistemológica y en la construcción como profesión-disciplina.

Frente a ello, cabe a clara que dentro de los procesos de intervención e investigación no siempre se lleva a cabo la producción de conocimiento, puesto que ambas son dos actividades diferentes ya que una cosa es producir conocimiento teórico y otra situacional (investigación), y otra distinta es usar la teoría y por su parte producirla (intervención). De esta manera los profesionales y estudiantes en la implementación de sus procesos no deben dejar de hacer uso de la teoría, ya que esta permite comprender y explicar la realidad social.

En este sentido, el reto está en establecer una relación investigación e intervención en el momento de acercarse a la realidad, debido a que es un instrumento que permite lograr transformaciones y al mismo tiempo, llena de sentido y significado la acción o el quehacer profesional, develando los vacíos y falencias que conlleven a mejorar los proyectos y procesos sociales; por ende, es preciso retomar la investigación realizada por la practicante Catherine Valencia dentro del programa Bambini, puesto que fue la única estudiante que presentó un interés por realizar una investigación dentro de su propuesta de intervención, esta se enfocó por estudiar aspectos relacionados con las pautas de crianzas de las madres Bambini, dicha investigación fue relevante para instituciones encargadas de velar por el cumplimiento del código penal de infancia y adolescencia, para los beneficiarios, el programa, Trabajo Social y para el Gobierno Social.

Ahora bien, según la practicante, este tema fue pertinente estudiarlo, ya que permitió dar cuenta como los padres asumen las responsabilidades con sus hijos o la relegan a terceros como instituciones y estos están significando la crianza, dado que la problemática principal que se evidenció, fue la dependencia que han establecido los beneficiarios al programa, partiendo de que el principal beneficiario es el niño(a), y es este quien vincula la familia al programa, ya que el que se apadrina es el niño(a) y las ayudas que se les da, giran en torno a las necesidades de este; algunas de estas ayudas son: kits escolares y alimenticios, lo que ha generado que los padres de familia se atengan y no asuman sus responsabilidades en cuanto a las necesidades básicas de sus hijos.

DIMENSIÓN OPERATIVA

Las estrategias son parte fundamental de la dimensión operativa, por ende, estas son vistas como un conjunto de acciones alternativas que funcionan como posibilitadores a la hora del profesional enfrentarse a acontecimientos imprevistos en el campo de intervención. Exige planeación, búsqueda de información actualizada, estudio de problemas para lograr lo propuesto, son globales y se desarrollan casi siempre mediante técnicas (Barreto et al; 2003), frente a ello, las estrategias más utilizadas en los procesos sociales fueron, estrategias de empoderamiento, de educación, lúdico-didácticas, orientadas al adecuada utilización del tiempo libre, de acción participativa e Investigación Acción.

De igual forma, las técnicas y actividades que se hicieron más presentes a la hora de llevar a cabo la ejecución de las propuestas de intervención fueron, convocatorias, encuentros formativos y de capacitación a las familias, visitas domiciliarias, acercamiento de redes y apoyo interinstitucional, seminario-taller, evaluación y entrega de certificados, socialización y evaluación de resultados, a su vez, encontraron algunas técnicas y actividades que presentaban una connotación diferente a las anteriormente mencionadas, algunas de estas fueron, la elaboración del protocolo de atención, culminación de base de datos y carnetización de las familias Bambini, orientaciones familiares, construcción del objeto de intervención, integraciones, investigación colectiva, recuperación crítica de la historia, diarios de campo, observación permanente, matriz DOFA y encuesta de percepción.

Estas técnicas y actividades no solo se encontraron expuestas en el plan de acción de las propuestas de intervención, sino también se plantearon de forma alcanzable según del tiempo que los practicantes tenían para desarrollarlas, de igual manera, se puede decir que dichas actividades se establecieron según la población participante de la intervención, aunque es durante la ejecución de las técnicas y

actividades donde este evidencia la pertinencia de lo planteado con relación a la población y con cumplimiento de los objetivos general y específicos, ya que es en el hacer donde se presencia la receptividad y el interés de los sujetos por los procesos sociales, partiendo de la idea que no siempre se dará el plan de acción a cabalidad, o bien, las técnicas y actividades requerirán de modificaciones que permitan el pleno desarrollo de las propuestas y la buena relación con las personas. Por esta razón, según Pérez y Alcaraz (s.f.) las técnicas no deben estar aisladas del contexto, ni de los postulados teóricos y metodológicos que sustentan la intervención.

En cuanto al método, cabe decir que este se evidenció de manera implícita dentro de los documentos, hallando que la mayoría de los practicantes desarrollaron para sus propuestas un método de intervención, que se relaciona con el *proceso metodológico de intervención*, planteado por Rozas Pagaza (2002), el cual consta de tres etapas: inserción, diagnóstico y planificación, el primer momento metodológico, es donde se lleva a cabo un acercamiento a la trama social que los sujetos han establecido en la vida cotidiana, de acuerdo a la satisfacción de sus necesidades, dicho acercamiento permite al profesional tener una interacción con los sujetos, obteniendo así conocimiento tanto de los actores sociales, como de las instituciones y su entorno. Es así como los practicantes en esta fase lograron realizar una caracterización institucional y del contexto, en donde, conocieron los aspectos más importantes, como la misión, visión, valores corporativos, funciones, programas y servicios que se ofrecen, al mismo tiempo, que la cultura, historia de las personas, aspectos sociales y económicos que influyen en el entorno y en las dinámicas de los sujetos.

El segundo proceso es el diagnóstico social, en este momento, se hace una lectura de la realidad social en donde se encuentran inmersos los sujetos, a través de una relación sujeto – necesidad; con base a ello, se fundamenta la problemática central. Por lo tanto, para establecer el diagnóstico los estudiantes tuvieron en cuenta una serie de elementos relacionados con el análisis de las necesidades y situaciones problemáticas manifestadas por los sujetos, para el caso de las propuestas de intervención analizadas, estos establecieron técnicas que permitieron desarrollar un diagnóstico social con familias y comunidades, extrayendo desde la voz de los sujetos situaciones que requerían de una intervención para ser mejoradas. Un ejemplo claro de ello, se visualizó en la propuesta de intervención N° 4, cuando la estudiante manifiesta que:

“A través de un estudio minucioso en el que se hizo exploración diagnóstica a partir de una caracterización socio-familiar y comunitaria de estas familia, se recolectó información sobre la dinámica relacional de las mismas y con su entorno social y comunitario, identificando aspectos económicos, estructura familiar, estilos de crianza, límites. Esto se complementó con visitas domiciliarias que permitieron un

acercamiento con las realidades del contexto socio familiar de los beneficiarios del Programa BAMBINI”.

La planificación, es el último momento del proceso metodológico, en el cual el profesional toma de decisiones y elabora a partir de la interacción de los actores sociales y el conocimiento fundamentado de la realidad una propuesta de intervención, que está sujeta a cambios en la medida que el proceso lo requiera, cabe anotar, que en ejercicio de las practicas pre-profesionales de Trabajo Social, se habla de una propuesta intervención, que contiene la planeación de la intervención, pero el profesional puede tener en cuenta otros instrumento como el plan, programa y proyecto, como lo fue el caso del practicante de Psicología que planteó un proyecto social para sus prácticas académicas (P.I N°9).

A partir de esta planeación, se proponen unos objetivos alcanzables, con el fin de llevar a cabo la ejecución de la propuesta de intervención y obtener resultados satisfactorios tanto para la población que se beneficia de las acciones, como para el estudiante en su ejercicio de formación.

Referente a lo anterior, cabe decir, que a partir del movimiento de Reconceptualización²⁵ de Trabajo Social se cuestionó el quehacer profesional, surgiendo nuevas metodologías y/o métodos de intervención, no obstante desde la academia y en la práctica dichos términos han sido utilizados como sinónimos, aunque han tenido una distinción grande desde varios autores, frente a ello Vélez (2003) expresa que esto “ ha conllevado a una confusión epistemológica, donde se ha excluido el método de la metodología, aun cuando el primero, acompañado de otros elementos empíricos y científicos, hacen parte consecutiva de la segunda” (Esquivel et al; 2016).

Existe gran variedad de métodos en Trabajo Social, entre ellos los clásicos, que son: Método de Caso propuesto por Mary Richmond, este método fue elaborado teniendo en cuenta el modelo clínico-terapéutico de la medicina (Ander-Egg, 1996, p.117); el Método de Grupo planteado por Gisela Konopka, este método es una forma de ayuda para los individuos a mejorarse su funcionamiento social a través de intencionadas experiencias de grupo y a manejarse más eficazmente con sus problemas personales, grupales y comunitarios (Bonilla; et al, 2005), el tercer método clásico es el de comunidad, este plantea una elaboración y realización de proyectos orientados hacia una mejor

²⁵ La Reconceptualización va a plantear una renovación de los fundamentos teórico-metodológicos del Trabajo Social, tomando como eje central el materialismo histórico- dialectico como marco teórico en el que se hace evidente la necesidad de reconocer los problemas sociales como consecuencias de la dominación del sistema capitalista, destacando que la sociedad se basa en la lucha fundamental entre clases sociales opuestas, por tanto la liberación humana (sociedad sin clases) requiere la transformación de la realidad material. (David et al; 2011,p.82)

calidad de vida de una comunidad, para ello se requiere una investigación, diagnóstico, planificación, ejecución y evaluación

Sin embargo, como se había mencionado anteriormente, en el movimiento de Reconceptualización, se dio una reflexión acerca de las bases teóricas y metodológicas de Trabajo Social, permitiendo el surgimiento del método polivalente o integrado, único y básico.

El método polivalente o integrado “hace referencia a un eclecticismo (integración) de métodos” (Escobar & Pinchao, 2013), este contribuye a que los problemas sociales que se identifican en los contextos, puedan ser abordados desde diferentes áreas de intervención; por su parte el método único señala como objetivo lograr la transformación de las condiciones existentes de los sujetos a través de la acción racional, las capacidades y posibilidades de este para desenvolverse en la realidad social.

Por consiguiente el método básico, es creado a partir de la necesidad de generar una acción más efectiva en el contexto social, este método contiene cinco etapas; investigación, diagnóstico, planificación (esta se da a partir de los elementos recogidos por la investigación y el diagnóstico) con el propósito de diseñar un plan donde se establecerán una serie de fases que den cuenta de beneficios concretos, en este orden se da la ejecución del plan diseñado y por último, la evaluación, la cual determina básicamente el cumplimiento de las metas trazadas; de esta manera, se hizo notorio que la mayoría de los practicantes se guiaron desde el método básico, para la construcción, ejecución y evolución de las propuestas de intervención.

Como se afirmó arriba, algunos practicantes en su proceso metodológico, se apoyaron desde el método básico, para la construcción de sus propuestas de intervención social, se puede decir, que este proceso, como lo expone Galeano et al. (2011) no presenta, ni requiere de un orden o sucesión de etapas, sino, una integralidad metodológica en la cual se sintetizan cuatro momentos:

- Acercamiento y reconocimiento social e institucional
- Configuración del campo problemático
- Planeación y ejecución del proyecto social
- Evaluación y seguimiento del proceso de intervención

Por otra parte, un practicante de Trabajo de la sede Cartago, definió que su método de intervención fue el *método cualitativo* (Propuesta de Intervención N°3), el cual no hace parte de un método de intervención de Trabajo Social, sino que corresponde a un método de investigación; del mismo modo, se halló que la propuesta de intervención N°5 planteó como método, talleres reflexivos, los cuales han sido empleados como técnicas desde la profesión, más no como método de intervención. Por último en la propuesta del practicante de Psicología, se enfocó desde la Investigación Acción

Participativa de Fals Borda, método que se encuentra dentro de la línea investigativa del Trabajo Social, esta busca involucrar tanto al investigador como a los grupos populares y/o la comunidad en el conocimiento y solución de sus problemas, necesidades e intereses, que les permita plasmar acciones adecuadas que estén enfocadas al cambio y la transformación de su realidad, por lo tanto, se puede decir que la I.A.P es una combinación de investigación, educación-aprendizaje y acción (Fals Borda,1985). Por ello, cabe desatacar que en Trabajo Social no existe un método único para guiar la intervención, ni una sola forma para aplicar un mismo método.

DIMENSIÓN ÉTICA

Para el caso de la dimensión Ética en Trabajo Social, esta orienta el quehacer, ya que se relaciona con el proyecto histórico y político del profesional, según Maturana (2008) citado por Esquivel et al. (2016, p.56), “la ética adquiere su presencia en la preocupación por las consecuencias que tienen nuestras acciones en la vida de las personas que cohabitan con nosotros”.

En esta medida, el Trabajo Social desde el Código de Ética profesional, plantea que tiene como base “el reconocimiento de la dignidad intrínseca y de los derechos iguales e inalienables de todos los seres humanos” (Consejo Nacional de Trabajo Social, 2015, p.26), por ende, el profesional no solo genera un compromiso con los sujetos, sino también, con la profesión, colegas, otros profesionales y organizaciones. En este sentido, la ética está muy relacionada con:

Los principios y valores morales (cómo la justicia, libertad, honestidad o verdad)...la ética designa también el conjunto de principio y normas que gobiernan la conducta individual y social en la medida que aceptados o sancionados como el bien o el deber moral. (Sánchez, 1999, p.65)

La apuesta ética se logró identificar desde la importancia que cada practicante le da al proceso que desarrolla, allí este establece la intencionalidad de su acción para la institución, el contexto y la población. Desde esta perspectiva, la importancia de la intervención para la población giro en torno a fortalecer las habilidades y potencialidades de las personas y brindar el desarrollo integral a las familias, así como reconocerlas como sujetos de cambio, creando una visión de autonomía e independencia institucional (Propuestas de Intervención N°4 y 8). Al mismo tiempo, la intervención “es importante porque esta se compromete mucho a la atención integral de las familias que se benefician de los programas de viviendas” (Propuestas de Intervención N°9), permite “reconocer la voz y la necesidades expresadas desde lo habitantes en pro de su bienestar y desarrollo comunitario” (Propuestas de Intervención N°6), “contribuir a los niños(a) en desarrollar y potencializar sus propios recursos mediante el uso adecuado del tiempo libre” (Propuestas de Intervención N°5).

En última medida “porque permite promover la apropiación de factores protectores al interior de la familia a través de espacios de encuentro orientados al conocimiento y la propuesta de intervención servirá para las familias en pro del bienestar, desarrollo y protección integral de los infantes los niños” (P.I N°3).

Por lo anterior, se puede evidenciar que los practicantes que direccionaron su apuesta ética hacia las familias, niños y niñas, adolescentes, líderes comunitarios y comunidades, tuvieron una apuesta un poco más individualista, enfocándose en potenciar al sujeto y a la colectividad, otros por su parte, presentaron su apuesta desde la misión institucional y social:

En cuanto a lo social, se ha comprendido e interpretado de manera más amplia la situación actual de las familias beneficiarias del programa Bambini, a través de una lectura compleja de la realidad en la que se encuentran inmersas; para el caso institucional, está enfocada en mejorar las acciones dándole una nueva mirada a la intervención en pro de mejorar los procesos desarrollados. (Propuesta de Intervención N°1)

Por otro parte, le apuntaron a generar una identidad profesional desde las acciones que llevaron a cabo, ya que es a través de la intervención social que se puede dar a conocer y posicionar frente a las personas y demás profesión el quehacer propio de Trabajo Social ((Propuesta de Intervención N°7), Así mismo, se considera que “brinda las condiciones necesarias para adquirir el aprendizaje y puesta en marcha de los conocimientos y habilidades adquiridas en la academia” (Propuesta de Intervención N°8).

A partir de lo expuesto, se hace notorio que la intervención en lo social se convierte en un acto ético, en el que se tiene en cuenta al otro²⁶ brindándole la posibilidad de participar y tener en cuenta sus ideas y opiniones, así mismo, el practicante asume este principio, en el momento que recibe responsablemente cómo actuar frente a las cuestiones sociales, haciendo evidente una clara intencionalidad de ayudar al otro, por lo tanto, se puede decir que las acciones no se desarrollan de manera imprevistas, sino que estas contienen un propósito e intencionalidad, por ende, en el quehacer profesional de Trabajo Social se presentan unos valores a los que se apuesta con la intervención, entre estos se encuentran la honradez, responsabilidad, lealtad, compromiso, tolerancia, espíritu de servicio,

²⁶ Algo especialmente cierto de la intervención social, cuya misión ética consiste, en buena medida, en reconocer al otro, incrementar su <<visibilidad social>>... y nuestra conciencia y empatía social y reconociéndole como ser humano, válido y digno por sí mismo, no por lo que produce, consume o <<figura>> socialmente. Y en potenciarlo, ayudándole a desarrollar sus capacidades. (Sánchez, 1999,p.69)

sentido de pertenencia, prudencia y humildad, con respecto a ello, se hace evidente que la Corporación Diocesana posee también unos valores institucionales, los cuales son: trabajo en equipo, servicio, solidaridad, respeto, comunicación, responsabilidad, honestidad, justicia; en este sentido, se puede decir que los valores son fundamentales en todo proceso social, ya que direccionan y regulan las actitudes y comportamientos de las personas.

Con relación a lo anterior, se ha venido hablando de intervención social, aludiendo a los procesos realizados por los practicantes de Trabajo Social en la Corporación Diocesana Pro-Comunidad Cristiana, institución que hace 42 años han llevado a cabo una intervención caritativa y asistencial, la cual según Corvalán (1996) tiene que ver con un conjunto de acciones benéficas que no tienen necesariamente que asumir posturas críticas frente las dinámicas de la sociedad; desde allí, solamente se trata de dar “solución de los más diversos problemas sociales: desempleo, bajos salarios, analfabetismo o escasa escolaridad, hacinamiento en viviendas, carencia de servicios básicos, enfermedades y muertes evitables, etc” (Cardozo, 2003,p.1). Cabe aclarar que la profesión-disciplina de Trabajo Social se ha enmarcado desde una intervención en lo social, la cual es definida por Estrada (2011, párr.12) como “un tipo de práctica o saber especializado” de la profesión.

Desde el año 2012, la Universidad del Valle sede Cartago y la Corporación Diocesana han establecido un convenio para el desarrollo de las prácticas pre-profesionales de los estudiantes de Trabajo Social, desde entonces los cambios han sido significativos durante estos cinco años en que profesión ha realizado sus procesos de intervención, por ende, es preciso traer a colación el planteamiento de una practicante, la cual dentro de su propuesta de intervención manifiesta que:

Los procesos que desde Corporación se llevan a cabo tenían un marcado carácter asistencialista; con el deseo de superar las ayudas paliativas y fortalecer los procesos de la institución, se hace necesario la presencia de un trabajador social que dé un sentido más amplio a la intervención (Propuesta de Intervención N° 4).

De este modo, la estudiante de Trabajo Social afirma que la vinculación de los practicantes “ha sido de gran utilidad, ya que ha permitido proponer y fortalecer procesos de formación en las familias en pro de disminuir los niveles de dependencia con el programa y direccionar la intervención de Corporación desde una mirada menos asistencialista” (P.I N°4).

A partir de estos resultados, se puede decir que, el análisis de las estrategias metodológicas permitió conocer el contexto, la población, el objeto de intervención, los objetivos, el enfoque, métodos, estrategias, técnicas, actividades y la apuesta ética de los practicantes, esta información al mismo tiempo facilitó encontrar similitudes y diferencias en las acciones desarrolladas por los estudiantes de Trabajo Social y el Psicólogo, hallando que la mayor parte de las propuestas estuvieron enfocadas al

trabajo con familias y sus miembros, en el ámbito comunitario, ya que lo que se pretendía era fortalecer las capacidades y habilidades de los sujetos en lo relacionado al trabajo, con el fin de que estos tuvieran una autonomía, y trascendieran de la ayuda que Corporación les ha brindado; por otra parte, se veía como prioridad trabajar con los niños(a) y adolescente, en el adecuado uso del tiempo libre, enfatizando que estos por medio del deporte, la cultura y el juego pueden prevenir situaciones de riesgo, así mismo desde los procesos desarrollados se buscaba el bienestar integral, prevenir a las familias de los factores de riesgos que se encontraban expuestos y principalmente le apostaban a reconocer la voz, las necesidades, carencias e intereses de los sujetos y a verlos como portadores de cambio.

En este sentido, las acciones de los practicantes vienen encaminadas desde la razón ser de Trabajo Social, puesto que es una profesión- disciplina de las Ciencias Sociales y Humanas que no solo se ha preocupado por estudiar, conocer y resolver las problemáticas dentro de una realidad social, sino también se ha destacado por comprender al ser humano, conocer su historia, entorno, experiencias, su forma de entender y percibir los problemas sociales; al mismo tiempo busca que los individuos se reconozcan así mismos como sujetos de derechos, se empoderen y tengan la capacidad de agenciar procesos sociales, del mismo modo, logren rescatar sus saberes, que conozcan y compartan los conocimientos con otros. Por tal razón, el ejercicio profesional, requiere tener en cuenta las bases teóricas y metodológicas, tener claro una postura ética e ideológica que dirija el quehacer y conlleve al profesional a desarrollar acciones racionales y conscientes fundamentadas en valores y principios como la libertad, la justicia y la igualdad entre otros, que mejoren las condiciones de vida de las personas.

Para concluir, el análisis documental que permitió extraer la información que dieron cuenta de los dos primeros objetivos, cabe mencionar que la pretensión de conocer y analizar los supuestos teóricos y conceptuales y las estrategias metodológicas de las propuestas de intervención, radicaba en identificar las posturas de los practicantes, así como el empoderamiento que estos han logrado durante su proceso de formación, lo cual se vio reflejado en los planteamientos y argumentos que establecían a la hora de mencionar los aspectos analizados hasta el momento, del mismo modo, dichos hallazgos permiten develar la importancia de la fundamentación de Trabajo Social para comprender la intervención, puesto que según Cifuentes et al.(2002) “incluye los conocimientos que le dan sustento ético, político, filosófico, teórico-conceptual, metodológico y técnico, al ser y el quehacer profesional” (Camelo & Cifuentes, 2006,p.175), es decir, que a través del conocimiento y la autoevaluación de los procesos sociales y de la formulación misma de las propuestas de intervención, en lo referente a cada uno de los aspectos que lo conforman, contexto, población, objeto, objetivos,

enfoque, métodos, apuesta ética, teorías y modelos del Trabajo Social, se puede apostar a través de la reflexión, la construcción de nuevos conocimientos “lo cual contribuirá de forma decisiva a un proceso de redefinición, puntualización, reflexión y crecimiento del saber del Trabajo Social” (Viscarret, 2007,p.342).

LIMITACIONES Y FORTALEZAS DE LOS PROCESOS DE INTERVENCIÓN

El tercer objetivo de la investigación tenía como finalidad, indagar las limitaciones y fortalezas de la implementación de los procesos de intervención desarrollados por los practicantes en la Corporación Diocesana de Cartago, para dar cuenta de dicho objetivo, se planteó la técnica *entrevista semi-estructurada*, en la cual se lograron realizar de las nueve (9) entrevistas²⁷, solo siete (7), debido a que dos de los practicantes no se encontraban viviendo en el municipio de Cartago, ya que estos son egresados y actualmente se encuentran laborando, por lo cual se buscaron otras estrategias para ubicarlos y recolectar la información deseada, entre ellas se optó por contactarlos de forma virtual y vía telefónica, lo que finalmente no presentó un resultado satisfactorio, puesto que no se logró recoger la información como se hicieron en las demás entrevistas, sin embargo, dentro de los documentos de estos dos practicantes se hallaron algunos aspectos que abarcaban las limitaciones y fortalezas, facilitando así la realización del análisis.

En cuanto a la primera categoría, en las propuestas de intervención se evidenciaron dificultades institucionales, metodológicas y personales que de una u otra forma impidieron la plena realización de las actividades. A continuación se mostraran de manera amplia cada una de las limitaciones presentadas en la implementación de dichos procesos.

LIMITACIONES INSTITUCIONALES

En cuanto a las limitaciones institucionales se encontró que la principal dificultad expresada por los entrevistados N°3 y 4, giro entorno a la participación de un funcionario del área social de la Corporación Diocesana, ya que este a partir de su experiencia imponía a los practicantes continuar con los procesos de la forma como se venían desarrollando, impidiendo que estos implementaran nuevas formas de intervenir o realizar diversas actividades, lo que generó un choque en la relación

²⁷ En los siguientes resultados a los entrevistados se les cambiara su nombre para proteger su identidad, quedando de la siguientes manera: Entrevista N°1 “Jhon”, Entrevista N° 2 “Luisa”, Entrevista N°3 “Claudia”, Entrevista N°4 “Daniela y Isabel”, Entrevista N°5 “Diana”, Entrevista N°6 “Mayra”, Entrevista N°7 “Mario”.

del funcionario y los estudiantes, a tal punto que cuando los practicantes expresaban sus propuestas, este no las aceptaba y prefería que se hicieran como se acostumbraba. Así mismo, en la entrevista N°3 se comenta, como este mismo funcionario retardó su proceso de intervención, ya que no le permitió elegir la población, sino que le exigía con cual trabajar, lo que demoró la construcción de su diagnóstico, para poder llevar a cabo la propuesta, este inconveniente conllevó a que la estudiante tomara sus propias decisiones frente al proceso que llevaba a cabo, frente a ello, esta manifestó en la entrevista lo siguiente: “tome criterio y dije, yo soy la que voy a decidir con quién trabajar... en última yo soy la que estoy interviniendo allá, y yo voy a tomar la decisión con quien voy a trabajar” (Claudia, Entrevista N°3).

Otra limitación fue la coyuntura que se vivió en el centro de práctica, a nivel organizativo, lo cual perjudicó a la practicante Luisa (Entrevista N°2), debido a que el encargo del programa Bambini y el nuevo funcionario del área social presentaban tensiones en su relación, y en lo que concernía a la toma de decisiones en cuanto a las acciones de la intervención de la estudiante en el programa, presentaban diferencias de opiniones; ante ello, la practicante en la entrevista expone:

“Entonces era esa tensión que tenía que entenderme con los dos, además por todo lo que había pasado entre los dos, entre ellos dos, habían muchas cosas personales ya que estaban como allí latentes, entonces eso fue lo más complicado, lo más complicado y eso fue lo que me perjudicó mucho la práctica”.

Cabe decir, que el cambio a nivel organizativo, también se presentó cuando el nuevo funcionario del área social tomó la dirección de coordinador de campo de los practicantes, haciéndose evidente desde el análisis de las entrevistas, que este se destacaba por tomar decisiones e imponer un orden en los procesos de la institución, mas no por acompañar los procesos sociales de los practicantes, referente a ello, el coordinador de campo como lo afirman Galeano; Rosero y Velásquez (2011) debe acompañar, coordinar y apoyar en los asuntos logísticos al estudiantes durante el desarrollo de sus prácticas; estas funciones no se evidenciaron según los practicantes en sus procesos, situación que se pudo entender de dos maneras, por un lado, las relaciones de poder que según la profesión, experiencia y estatus dentro de la institución el coordinador presentaba, y por otro, la amenaza que presentaban los practicantes, puesto que, estos de una u otra forma llegaban con nuevos conocimientos y formas de intervenir, que podían generar resultados satisfactorios dentro de los programas y proyectos, lo anterior, fue expresado por las practicantes Daniela e Isabel:

“Nosotras haciendo como la reflexión pudimos llegar a la conclusión incluso que en algún momento se pudo haber presentado celos profesionales ¡sí! y como amenaza, obviamente

nosotros no nos íbamos a quedar con un cargo y nada de esas cosas de él para nada, pero él como que como que empezó a sentirse de una u otra manera como amenazado, que en muy poco tiempo estábamos dando unos resultados que él no había dado por ejemplo en 20 años (sonrisa), entonces esa parte como que genera cierta resistencia” (Entrevista N°4)

En este punto, radicó mucho la importancia no solo de posicionar la profesión y tomar decisiones en los procesos de intervención, sino también reflejar por medio de acciones, la forma de actuar de la profesión, lo cual se logró llevar a cabo según lo expresado por los funcionarios de la Corporación.

Las situaciones anteriormente mencionadas, presentan en común, que el principal apoyo para superar dichas limitaciones fue la supervisora de práctica, la cual a partir de las asesorías, brindó sugerencias y recomendaciones entorno a las limitaciones que se les presentaron a los estudiantes, lo cual permitió que estos generaran nuevas estrategias para superar dichos obstáculos.

La intervención profesional desde Trabajo Social, se inserta en un proceso regido por las instituciones u organizaciones que requieren el desarrollo y cumplimiento de funciones que en algunas ocasiones no están dentro del quehacer de la profesión, por lo cual, se hace importante que los procesos llevados desde las prácticas profesionales no se diluyan en un conjunto de procedimientos administrativos y burocráticos, para así no dejar perder la capacidad de intervenir de forma especializada (García Salord, 1990), autores como García Álvarez, (2007) afirman que:

Si los trabajadores sociales se desenvuelven en un modelo de trabajo en el que prima la burocracia, se transformarán en profesionales defensivos y adaptativos que siguen únicamente normas de la institución sin reflexionar ni cuestionarse. Así nunca tendrán dilemas en consensuar lo que piensan con lo que sienten, dicen y hacen. (p.187)

Por ende, cabe destacar que las prácticas permiten que los estudiantes desde las diferentes áreas de intervención logren dar a conocer el quehacer profesional al mismo tiempo que desenvuelven funciones propias de las instituciones y/o organizaciones desde donde desarrollan sus procesos.

LIMITACIONES METODOLÓGICAS

Las limitaciones metodológicas encontradas dan cuenta de cómo en los procesos de intervención la población se hace relevante no solo para la ejecución de las acciones, sino también para el establecimiento de las propuestas, corroborando lo planteado, Mario argumentó que el obstáculo inicial fueron las personas, puesto que estas “ no identificaban la problemática de falta de unión y gestión conjunta lo cual no les permitía movilizarse de manera adecuada y de alguna forma obstaculizaba el normal desarrollo de la implementación de la propuesta” (Entrevista N°7), por ende, se reitera, la importancia de

que la problemática debe ser expresada e identificada por la comunidad; ya que son ellos los que sienten y conocen sus propias necesidades, carencias y problemas sociales a los que se enfrentan día a día, esto facilita al profesional emprender junto con la población acciones encaminadas a resolver o mejorar sus condiciones de vidas, de lo contrario el proceso de intervención perdería su sentido y su razón de ser, ya que no se tendría en cuenta la opinión y participación de los sujetos.

En este mismo orden de idea, los entrevistados manifestaron que en algunas ocasiones las dificultades se presentan en la actitud que toman las personas (Entrevista N°5), la poca participación (Entrevista N°6), la dependencia y la percepción de pobreza que tienen de sí mismos (Entrevista N°1), desde esta óptica, se puede decir, que si bien las propuestas no solo van enfocadas a realizar un trabajo por la comunidad, individuos, grupos y familias, el papel del practicante fue de ayudar a transformar la visión que tienen las personas respecto a sus condiciones sociales, ya que estas han sido marcadas por todo un proceso histórico de relaciones de poder y de subordinación, que nos les permite ver más allá de la realidad inmediata, desde esta perspectiva las acciones enmarcadas desde la profesión no solo van direccionadas a que los individuos mejoren su calidad de vida y potencien sus habilidades y capacidades, sino también buscan que las personas participen activamente en los procesos, frente a esto, en el Código de Ética de Trabajo Social, en el Art.12 se plantea uno de los compromisos fundamentales de la profesión, el cual es:

Promover la participación activa de los sujetos en planes, programas y proyectos educativos institucionales, de convivencia, prevención integral de las diferentes problemáticas, seguridad ciudadana, desarrollo productivo y descentralización, que tiendan a mejorar las condiciones sociales y a promover la justicia y el bienestar. (Consejo Nacional de Trabajo Social, 2015, p.29)

Frente a ello, cabe anotar que la poca participación por parte de los sujetos fue un tema preocupante para algunos practicantes en los procesos de intervención, lo cual pudo ser provocado por la falta de interés o voluntad de la población por hacer parte dentro de los procesos o los horarios no le facilitaban la plena asistencia, lo anterior se ve reflejado en un fragmento de la Entrevista N°6 cuando se expone que:

“Trabajar con población es muy difícil y la participación es completamente difícil para trabajar con estas personas y más que el trabajo como les reitero era con madres y niños también, entonces era un proceso muy difícil, porque muchas veces había que adecuar los horarios a las necesidades de ella ¡sí!, para poder que se dieran esos espacios (tose) y para poder ejecutar la propuesta que yo tenía planteada, entonces eso fue un poquito dispendioso digámoslo así”.

De esta manera, se identificó que la población fue de suma importancia dentro los procesos intervención, puesto que los practicantes a través de ellos pudieron reconocer las distintas prácticas sociales, posturas y situaciones individuales, para luego articularlas a las acciones colectivas.

Otra dificultad mencionada fue la percepción que los adultos tenían respecto a los jóvenes y niños(a) en la comunidad, durante las acciones desplegadas por un practicante; esto se reflejó en la Entrevista N°1 cuando la comunidad le expresa a Jhon que:

“El joven es inestable, el joven no sirve para nada... el joven no tiene, es un riesgo, los jóvenes no hacen sino consumir vicios, ¡los jóvenes solo les interesa la música!, ¡los jóvenes para que si no sirven, sino para chatear!... y ven a los niños como que no son sujetos de raciocinio, entonces el adulto piensa por él”.

A ello, el entrevistado plantea que “esas creencias sociales, que deslegitiman el trabajo de unos jóvenes, pero también lo invalidan y lo aíslan, porque lo consideran que no aporta, sino lo único que hacen es causar problemas”, de esta manera, se puede decir que los adultos de esta comunidad como lo plantea Jhon en la entrevista, no presentan:

“Una cultura de participación y una acción democrática, el no participar o el no creer que tienen derechos hace que muchos se, se sometan a la hegemonía de otros... y lo más preocupante es encontrar que los jóvenes no tienen la palabra”. (Entrevista N°1)

Con relación a lo anterior, desde los planteamiento de Valenzuela; Pérez; Serrano; y Feixa (1998) las percepciones que se tienen de los jóvenes se debe a “una representación social que depende de los contextos históricos, políticos y sociales” (Valderrama,2004,p.167), a ello, se le suma que el joven en épocas atrás no tenía la posibilidad de participar y hacer parte de la toma de decisión a nivel social y político hasta que desarrollara completamente su ciudadanía, situación que permitió pasar de un sujeto social a un sujeto político. Frente a esto Rodríguez (s.f.) citado por Fandiño (2011), asegura que en la sociedad latinoamericana, presentan una ambivalencia en cuanto a lo relacionado con los jóvenes, ya que por un lado, se espera mucho de estos, es decir los ven como “una esperanza bajo sospecha”, pero a su vez, se desconfía de sus posibles y temidos “desbordes” juveniles; este planteamiento, permite conocer como se ha venido dando la relación entre los jóvenes y la sociedad. Para el caso de las limitaciones planteadas por el practicante que toca dicho asunto presentado con los adultos y los jóvenes, se puede evidenciar que la inclusión de los jóvenes en los proceso sociales, políticos, económicos y culturales ha ido cambiando notoriamente, esto debido al reconocimiento que se le ha dado, y a que estos:

Han demostrado y desarrollado sus capacidades para el cambio social, para introducir novedades, para reformar la sociedad, para cambiar el mundo. Aunque

estos cambios no sean a veces bien entendidos o aceptados por la propia sociedad (Medina & Cemprano, 2002, p.15)

Por lo anterior, se debe tener presente que existe el derecho de cada persona a situarse y pensar por sí misma en lo referente a aquellas problemáticas, necesidades o situaciones que lo rodean e influyen en su comunidad, sin importar las diferencia de edad, etnia y cultura.

Continuando con los resultados, se evidencia que otro factor importante que limitó uno de los procesos, fue el elemento económico, para la realización de las técnicas y actividades, recurso que a Corporación no facilitó a la estudiante Diana (Entrevista N°5), lo que la obligaba a hacer uso de sus propios recursos para poder realizar dichas acciones. Este hecho se presenta en algunos casos en las prácticas pre-profesionales, lo cual, permitió que la practicante desarrollará y buscara estrategias y redes de apoyo a nivel institucional o interdisciplinar que le facilitaran los recursos necesarios para llevar a cabo sus actividades, técnicas y/o eventos.

Así mismo, se evidenció que otro de los inconvenientes fue el hecho de que el programa Bambini, no tuviera procesos consolidados, por lo cual se encontraron vacíos de una intervención a otra, a esto se le suma que no contaba con un equipo profesional que le diera continuidad a dichos procesos (Entrevista N°2); de esta manera no se lograron dar cambios esperados, por tal razón es necesario y fundamental que se dé continuidad a los procesos, para lograr mejores resultados y transformaciones desde la intervención.

Es así como las limitaciones se pueden entender desde dos aspectos, por un lado, aquellas situaciones que obstaculizan al sujeto a llevar a cabo una actividad o acción, esto puede ser influenciado por lo económico, el contexto, instituciones u otros actores; lo que se puede quedar allí, en un obstáculo que no se supera, sin embargo, desde otra mirada, se puede interpretar como una situación que en un momento determinado retardo o no permitió realizar la acción, pero que al superarse genera un aprendizaje, por ello, es preciso traer a colación la Entrevista N°5 de la practicante Diana, la cual comparte que las limitaciones también pueden ser vistas de manera positiva en cuanto que:

“Al haber limitaciones profesionales pues yo diría que ehhe fue todo un aprendizaje ¡sí! que digamos que usted va con una serie de herramientas, conocimientos teóricos, metodológicos, sin embargo usted no alcanza resolver todo lo que se le presenta en el campo”

Se puede decir, que constantemente se está aprendiendo durante todas las experiencias vividas durante la formación académica, lo que le exige al estudiante desarrollar habilidades que le permitan manejar las situaciones que se le presenten en el campo de trabajo.

Esto lo podemos articular con los retos, en cuanto a que en las entrevistas se plantean como argumentos principales, la importancia de llevar a cabo estrategias; apostarle a la organización y

participación de las personas; adecuar las propuestas de intervención con objetivos claros y precisos de acuerdo al tiempo que se tiene en el desarrollo de estas; involucrar a las personas y comunidades a los procesos y no imponer las acciones y/o problemáticas a trabajar sino integrar las percepciones y opiniones de los demás, en este punto, es preciso retomar la voz de Daniela e Isabel en la Entrevista N°4:

“Gran parte de esos ejercicios de práctica eh... tienen que ver con el uno dimensionar realmente lo que se va a plantear, de lo que va a decir dentro de un proceso de intervención ¡sí! porque uno como trabajador social no se puede comprometer... bueno que es lo que vamos a hacer que está en nuestro alcance, que es lo que realmente en el tiempo que llevamos y de acuerdo al horizonte podemos dejar establecido”.

Entre los retos expuestos en las Entrevistas N°2,3,5,6 y 7 se encontró que la mayoría de los practicantes vieron como desafío trabajar con la población, ya que esta, por un parte estaban conformadas por más de 100 familias, del mismo modo, en algunos casos la ubicación dificultaba la participación de estas a los procesos, lo que requería adecuarse a las necesidades y horarios de la población; por otra, se buscaba erradicar o cambiar la percepción que tenía la población sobre sí misma (Entrevista N°1) .

LIMITACIONES PERSONALES Y/O PROFESIONALES

En lo relacionado a las limitaciones personales y/o profesionales se hizo notorio que una de las situaciones complejas, estuvo relacionada con la población con la cual trabajó el entrevistado Jhon, puesto que este, expresó que:

“Unir a discapacitados físicos, a los discapacitados cognitivos eh... sordomudos, era [tose] bastante difícil porque son discapacidades muy distintas, y... eh... tener que manejar todo estos, teníamos que buscar que al menos hubiera como unos mínimos para poder trabajar esa convivencia”. (Entrevista N°1)

Frente a ello, se puede decir que para el caso del practicante de Psicología, este no contaba con una formación para trabajar con la población en situación de discapacidad, lo que conllevó a que este direccionara su intervención hacia los líderes comunitarios del barrio La Cabaña.

Entre otras limitaciones, se encontró en primera medida que a las personas beneficiarias de los programas y proyecto de la Corporación Diocesana, no se les tenía en cuenta a la hora de tomar decisiones con relación a la continuidad de los programas y proyectos, lo cual sucedió con el proceso de la practicante Luisa, quien comentó que durante el desarrollo de su práctica, se cerró el programa Bambini, sin darle previo aviso tanto a los beneficiarios como a ella (Entrevista N°2); en segunda

instancia se presentó que una dificultad con los horarios del centro de práctica y de las supervisiones, puesto que estas se cruzaban, lo que llevo a que la practicante perdiera algunas supervisiones, puesto que para ella, era más importante el compromiso que había adquirido con la población con que trabajaba, lo cual fue manifestado a la supervisora, acordando unos nuevos horarios y días de supervisión (Entrevista N°3). En un tercer momento, se expresó que otra de las limitaciones fue el manejo de las relaciones interpersonales en la vida laboral, dado que dos practicantes tuvieron inconvenientes con dos funcionarios de la Corporación, por lo cual estas manifestaron que:

“En este momento que yo hago el análisis y la reflexión personal hubo muchas cosa que nosotros no debimos hacer con... (sonrisa) en el momento fuimos odiosas, chocantes y hasta descaradas y todo, pero pues todo hace parte de eso, del aprendizaje y uno sabe que tiene que mantener la calma, ser muy prudentes cauteloso en un momento importante, la responsabilidad ¡bueno! desde la parte personal y profesional uno aprende mucho también” (Entrevista N°4).

Finalmente, la Entrevistas N° 5 presentó una limitación entorno cómo se interpreta la realidad de los contextos en los que se interviene, ya que en ocasiones no se cuenta con las suficientes herramientas para responder a las problemáticas sociales, en palabras de Diana, esto se puede dar “de pronto como el temor a causa de la inexperiencia”, así mismo, manifestó que otra de las dificultades fue manejar el carácter, “yo soy una persona muy calmada, muy paciente, pero ha a veces es necesario poner límites en el proceso y generar ciertas claridad en cuanto a la corresponsabilidad” (Entrevista N°5). La entrevista N°6 refirió que la limitación en el desarrollo de la intervención fue el miedo de llegar a la comunidad, y ser aceptada por estos, del mismo, lograr que la comunidad participara activamente de todo el proceso.

A partir de ello, se puede decir que tanto las limitaciones institucionales, metodológicas, como las personales y/o profesionales permitieron que los practicantes implementaran nuevas estrategias en sus procesos de intervención, al tiempo que permitió que estos manejaran las situaciones de tensión que se presentan dentro de la práctica, lo cual por medio de una autoevaluación estos pudieron reflexionar sobre cada experiencias y plantearse nuevos retos a nivel profesional y personal.

FORTALEZAS DE LOS PROCESOS

Además de las limitaciones encontradas en el desarrollo de las propuestas de intervención se logró conocer las fortalezas, inicialmente se halló que la articulación con otras universidades, estudiantes de otras carreras, las relaciones y alianzas no solo con los supervisores de la Universidad del Valle sede Cartago y de la Corporación Diocesana, sino también con otras instituciones y personas con las

que se iba a realizar el trabajo, fue un factor en común en el desarrollo de las propuestas, puesto que jugaron un papel importante como facilitadores, permitiendo dar viabilidad y sacar adelante los procesos, ejemplo de ello, lo comenta Diana en la Entrevista N°5:

“Institucionalmente nos han estado acompañando la Secretaria de Gobierno desde la oficina de participación, con Asocomunal, también han estado con nosotros desde Planeación Municipal, eh... han estado con nosotros líderes que han tenido pues alcances digamos desde la experiencia de la conformación de Juntas en otros sectores, entonces nos han acompañado desde la experiencia como para motivar a la comunidad”.

Frente a ello, se puede decir que contar con la ayuda y presencia de diversos actores es fundamental para la intervención, ya que permite que el practicante no solo tenga la mirada de otros profesionales, sino también un apoyo en la realización de las técnicas y actividades, a este conjunto de relaciones sociales desde la Sociología, Bourdieu lo ha llamado Capital Social, ya que este está “constituido por la totalidad de los recursos potenciales o actuales asociados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuos” (2000,p.148), los practicantes al obtener este tipo de capital, cuentan con la posibilidad de realizar un trabajo conjunto, y de desplegar acciones más completas, por otra parte, autoras como Chadi (2009) definen al conjunto de relaciones como una red social, es decir “un grupo de personas, bien sea miembros de una familia, vecinos, amigos o instituciones, capaces de aportar un apoyo real y duradero” (Pág.215), a partir de ello, se evidenció que en los procesos de intervención los practicantes establecieron un tipo de red social secundaria, las cuales estuvieron conformadas por grupos creativos, comunitarios, religiosos, laborales y educativos; grupos que de una u otra forma por medio de sus experiencias apoyaron y compartieron sus conocimientos a familias, grupos y/o comunidades beneficiarios de los programas y proyectos que ofrece la Corporación.

Entre otros facilitadores, se encontró que algunas personas que hacían parte de las Juntas de Acción Comunal de los barrios y funcionarios de la Corporación Diocesana del área social, fueron un apoyo fundamental a la hora de tomar decisiones que permitieran dar solución a las adversidades presentadas en los contextos, frente a ello, Mayra comenta que:

“Más que obstáculos fueron halagadores procesos (sonrisa) que me permitieron hacer, eh... para mí el gran apoyo que o tuve allá para poder hacer todo ese proceso discutiblemente fue Olmes...esto me permitía de pronto ir más allá y ser propositiva porque de igual manera sabía que tenía un respaldo en él, que creo que compaginamos bien con las propuestas al igual que su compañera de trabajo..., ella también fue un gran apoyo, para facilitar estos procesos, entonces más que obstáculos conté más con las oportunidades de que me facilitaron todo los recursos, todos los insumos”. (Entrevista N°6)

Así mismo, se halló que un punto a favor en el proceso de practicante de las estudiantes Daniela e Isabel, fue el hecho de que la institución fuese una organización privada y de naturaleza asistencialista y caritativa, ya que esta no contaba con procesos estructurados, ni definidos que se siguieran al pie de la letra, lo cual les permitió durante el desarrollo de su proceso, realizar sugerencias y plantear nuevas alternativas que beneficiaran a la población y al programa en el que se ejecutó la propuesta de intervención, de igual manera, las entrevistadas indicaron que la institución les dio la oportunidad de plantear nuevas acciones, cuando uno de los funcionarios le dice:

“Este es el programa Bambini esto es lo que se hace, hay un lienzo en blanco píntelo como quiera píntelo como quiera, entonces nosotros nos dio en gran medida una libertad para nosotros trabajar y no estar eso no se hace así porque aquí dice que no se debe ser así.
(Entrevista N°4)

De los facilitadores expuestos, solo uno de los entrevistados planteó como aspecto importante dentro de su proceso, la facilidad que tuvo de entablar relaciones con las personas, escucharlas, captar sus ideas y planteamientos, frente a ello, la estudiante Diana enuncia que esto le permitió “ser una persona que escucha, que también recibe todas esas inquietudes de los otros, eso me ayudó mucho para yo ganarme en si la confianza de la comunidad para que creyeran en el proceso” (Entrevista N°5). A partir de esto, se puede decir, que este tipo de relaciones son las que enriquecen los procesos de intervención, en la medida que permite contar con la participación, respeto y la suficiente credibilidad de las personas. Así mismo, algunas estrategias implementadas por los estudiantes facilitaron que estos llevaran a cabo las acciones correspondientes para alcanzar sus objetivos propuestos, entre las estrategias mencionadas por los estudiantes en las entrevistas fueron; lúdico-didácticas, visitas domiciliarias, talleres, entrevistas, caseos, perifoneo y carteleras, lo que les permitieron obtener la información que requerían, fomentar la participación, y conocer la tanto el contexto como población con la cual trabajarían.

Por otra parte, lo que fortaleció a muchas de las propuestas fue la apuesta ética que cada estudiante le dio a su proceso, otorgándole una mirada a la intervención, no desde lo institucional, sino desde la especificidad de la profesión, esto conllevó a que se hicieran cambios relevantes en cuanto a la organización y estructuración de los procesos que se desarrollaban dentro de los programas y proyectos de la Corporación, un ejemplo de ello, fue el protocolo de atención que se dejó establecido en el programa Bambini, donde se llevó a cabo, la carnetización y la creación de la base de datos de los beneficiarios (Entrevista N°2); del mismo modo, el fortalecimiento y apropiación de las comunidades en lo relacionado a la consolidación de los procesos, lo cual permitió que la población

reflexionara sobre los procesos de intervención, los problemas y necesidades, frente a esto, en la Entrevista N°5, Diana opina que:

“Uno de los cambios es que ya estamos pasando de pensar ese asunto de la convivencia y de la organización, más allá de lo que usted puede implementar... me parece que es un avance que ¡no! se logra solo con el acompañamiento de uno, sino de esos líderes que van surgiendo en el proceso y también hacen que se vaya consolidando”.

En este mismo sentido, el cambio más pronunciado por los practicante giro entorno a disminuir la visión asistencialista del centro de práctica, puesto que si bien como lo dicen Mario, Daniel e Isabel, esta presenta “una base católica y su razón de ser es...ayudar al prójimo basada en los principio de Dios ¡sí! y bíblicos” (Entrevista N° 7 y 4), estos no pretendía cambiar el deber ser de la institución, sino que, como organización trascendieran más allá del asistencialismo, es decir que “el tema no es solamente dar dar dar” (Entrevista N°4); este hecho inquietó mucho a los practicantes, los cuales expresaron dicha preocupación en una reunión que se llevó a cabo con los funcionarios de la Corporación, por ello, es preciso traer a colación la Entrevista N°6, donde la practicante Mayra expresa que:

“Yo creo que ha sido un trabajo conjunto que hemos venido haciendo desde el primer practicante hasta la presente, porque ellos tienen una visión asistencialista ¡sí!, con el pasar de las prácticas nosotros hemos ido retomando la fuerza de que dejar a un lado el asistencialismo, por pasar a la forma de trabajo comunitario, donde que ellos se apropien de sus habilidades, potenciar esas habilidades, de que ellos mismos se hayan potenciado desde sus recursos, de que busquen sus propias soluciones y que no sean dependientes porque eso era en un principio Bambini, asistencialismo, no había formación y solamente nos dan, necesito, denme ya para de contar, entonces en cuanto a la institución fue ese proceso que les ha quedado a ellos, de cambiar alguna visión de pronto alguna de ellas y de mostrarle otras facetas de la vida digámoslo así y las otras formas de oportunidades que puedan tener; en cuanto al proceso para las personas que participaron en ello, es la posibilidad misma de ellos aprender”.

Los cambios mencionados desde las acciones desplegadas por los practicantes dan cuenta cómo desde la profesión de Trabajo Social se han generado transformaciones desde las prácticas pre-profesionales, a tal punto que han permitido posicionar y reconocer a Trabajo Social como una profesión-disciplina que busca “por medio de la práctica promover el cambio, desarrollo social, la cohesión social, el fortalecimiento y la liberación de las personas” (Federación Internacional de Trabajadores Sociales , s.fa.), guiando siempre su quehacer desde unos principios generales que enmarca su conducta y posturas, entre estos principios se encuentran “el respeto, la dignidad de los seres humanos, no hacer daño, respeto a la diversidad y la defensa de los derechos humanos y justicia

social” (Federación Internacional de Trabajadores Sociales, s.fb). Por esta razón, cuando se habla de cambio social desde las intervenciones que los profesionales o practicantes realizan en los diversos contextos se remite a la idea de que en Trabajo Social se reconoce el lugar de la acción humana, en tanto que ambos impulsados por la necesidad de interrogarse por las condiciones estructurales, que marginan, oprimen y excluyen a los sujetos, se comprometen a trabajar en pro de los derechos humanos y la justicia económica, política, social y ambiental.

Es por ello que los trabajadores sociales son agentes que orientan y acompañan a las personas para que estos, logren realizar cambios en sus contextos próximos y en su vida cotidiana, dado que su deber es ayudar a cambiar las condiciones sociales a las que se encuentran expuestos los sujetos, sin embargo, cabe destacar lo planteado Smale et al. (2000), que muchos profesionales no se centran solamente en transformar dichas condiciones, sino que a partir de sus intervenciones buscan modificar conductas o situaciones concretas de los individuos (Santos, 2014a). De este modo, los cambios que los practicantes provocaron a través de sus acciones, “van marcando nuevas formas de SABER HACER el Trabajo Social” (Rodríguez, s.f, p.2), es decir, que permite ir construyendo la identidad de la profesión y el perfil del trabajador social.

En torno a los aprendizajes que obtuvieron los practicantes, estos fueron varios, por una parte manifestaron que el practicante debe tener en cuenta que él no es quien realiza el trabajo, sino que este es realizado con y para la comunidad, en relación con este aprendizaje en la Entrevista N°1, Jhon opina que “yo voy a una comunidad fundamentalmente a observar, a mirar que hay en ellos porque aprendí a trabajar desde la riqueza de la comunidad y no desde la necesidad de la comunidad”, frente esto, se puede decir que las practicas pre-profesionales facilitan en el trabajador social la construcción de nuevas perspectivas profesionales y personales acerca del ser y hacer de la profesión que ejerce. Por esta razón, lo mencionado por el practicante retoma una importancia para la investigación, ya que este logra identificar que para la formulación de una propuesta de intervención no se debe partir por buscar las problemáticas a resolver, sino, por el contrario, se debe:

“Llegar a encontrar cuales son las potencialidades que hay dentro de esta comunidad y ¿Cuáles son las situaciones que están viviendo?, la necesidad lógicamente pero vista [tose dos veces] vista desde [tose] la potencialidad que hay en ellos y el otro”. (Entrevista N°1)

Otro de los aprendizajes fue, por un lado, aprender a manejar las tensiones institucionales, es decir, lo que se pretende hacer, con las funciones que la institución quiere que el practicante desarrolle; así mismo, el ser cuidadosos para no generar daños a las personas con las que se realizan los procesos,

dicho aprendizaje fue indicado por Luisa en la Entrevista N°2, pronunciando que dicho aprendizaje lo logró identificar por medio de la reflexión que ella misma hizo acerca de su proceso:

“Yo creo que lo que se ha hecho es eso, es generarle muchos daños a la gente, o sea, primero irla ubicando en esa posición de víctima, en esa posición de marginado, de excluidos sociales, de dependientes y además instrumentalizar la población...yo siento que se ha usado la gente, incluso, incluso en algún momento sentí que yo también lo hice, lo hice como por cumplir con lo académico, ellos por cumplir con sus proyectos y la responsabilidad social”.

Desde este argumento se hace notorio que en un inicio la practicante se acopló a los procedimientos de la institución, procedimiento que según ella plantea causaron de manera no intencionada daños a los beneficiarios de dichos programas y proyectos, hecho del cual reflexionó finalizando el proceso de intervención que desarrollo.

Con respecto a esto, desde Trabajo Social, se debe procurar realizar una intervención sin daño, articulada a unos principios éticos, que le permitan al profesional regular su quehacer, evitando generar males o daños no deseados a los grupos, comunidades, familias y personas con las que se trabaja en el campo, sin embargo, cabe decir que desde la intervención es muy difícil no causar un daño, ya que las acciones que se desarrollan de manera intencional o no intencional pueden contraer cambios positivos o negativo que pueden afectar las formas de vida, hábitos, creencias o pueden alterar las formas de convivencia entre las personas.

Desde la perspectiva de Rodríguez (2008) los daños²⁸ ocasionados desde los procesos de intervenciones, pueden ser causados por:

- Profundizar conflictos y divisiones entre las partes.
- Transmitir mensajes equívocos fomentando la confusión, el caos y en ocasiones, el oportunismo.
- Introducir y acentuar diferencias y desigualdades.
- Exigir comportamientos y actitudes (contrarias a las propias) como condición de acceso a servicios y recursos.

²⁸ Los principales tipos de daños que se pueden ocasionar son: *Daños predecibles/evitable*, estos se ocasionan por imprevisión, precipitación, inexperiencia, ignorancia, negligencia. *Daños inevitables/justificados*, daños que se ocasionan por prevención o respuesta a causas naturales o propias de la acción humanitaria dentro de los conflictos. *Daños reparables*, estos daños pueden identificarse con claridad como aquellos de orden material, sobre los cuales es posible hacer una evaluación objetiva y proponer medidas de reparación. *Daños no reparables o difícilmente reparables*, son de índole física, moral o espiritual que afectan la autoestima de las personas, sus capacidades o aumentan la desesperanza y trunca muchas veces los proyectos de vida. (Rodríguez, 2008, pp. 27-.33)

- Introducir necesidades y demandas ajenas a los modos de vida.
- Elaborar y aplicar normas de manera desconectada de las necesidades de las comunidades y su cultura.
- Fomentar dependencias nocivas.

De esta manera, este enfoque de orden ético, parte de un compromiso de responsabilidad con los sujetos primeros y últimos de la acción, buscando siempre el máximo de bienestar para estos, por eso, no dañar parte de tomar todas las precauciones para actuar de forma correcta, y asumir las consecuencias de su quehacer (Rodríguez, 2008).

Otro aspecto relevante fue el hecho de que la practicante Claudia comprendiera que no se debe juzgar o estigmatizar a la población con la que se interviene, puesto que esta realizó su intervención en un barrio del municipio de Cartago, que socialmente se reconoce como un sector peligroso, lo que de entrada para ella generó disgusto y apatía, aunque esta supo sobrellevar la situación; de esta manera, ella explica cómo los prejuicios pueden hacer perder el interés por realizar los procesos, aunque para el caso de ella, fue una experiencia que le permitió crecer como persona, por esta razón en la Entrevista N°3 expresó que:

“Nunca se debe irrespetar a la comunidad, y antes de valorar juicios, usted debe documentarse o debe llegar a la fuente principal, y que...sobre todo, por más vulnerable que sea la comunidad, por más peligrosa, hay gente maravillosa, hay gente [se le quebranta la voz] que te llega al alma, y que como profesional sentí que aprendí tanto, tanto no solamente de los niños, niñas y adolescentes sino de las madres comunitarias”.

Gracias a este aprendizaje, la practicante expone:

“Les doy gracias porque como persona, no como profesional, primero que todo como persona crecí y como profesional yo sé que puedo llegar ahora a otra comunidad y puedo brindar cosas maravillosas de mi profesión, y como persona entonces yo creo que esa es la mayor satisfacción”.

Se hace notorio, que la entrevistada reflexiona sobre su ser y su ética, ya que en un principio esta estigmatizó e hizo juicios de valor²⁹ frente la comunidad. Por esta razón, desde la academia a los estudiantes de Trabajo Social, se le ha promovido el respeto al hombre “su condición, clase, raza, credo o religión y grupo político” (Echeverría, 1984, p.4), tratando de comprender su situación desde los diversos escenarios.

²⁹ Los argumentos o juicios de valor sólo sirven cuando obran sobre sus mecanismos sensibles. Casi todos los valores, juicios de valor y sistemas de valor se derivan de grupos con los que funciona el individuo. No son fijos ni inmutables y se relacionan con las condiciones de la época. (Echeverría, 1984b,p.9)

Por consiguiente, el no rendirse ante las situaciones que se presentan en el campo de practica juega un papel fundamental en el quehacer profesional, de esta forma lo menciona una de las estudiantes en la Entrevista N°6, para dar cuenta del proceso que vivió durante las prácticas, con relación a las personas y dinámicas estructurales (relaciones de jerarquía), expresando que:

“Las relaciones de jerarquía aprendí que son muy importante allá y en cualquier institución...diría uno como Pierre Bourdieu, las relaciones de poder es donde usted tiene que buscar al que la tiene, al que te vaya a dar el apoyo realmente, entonces tiene que empezar a identificar ese campo, porque si tú no lo logras identificar y no compaginas allí, uno no muere pero si se le va hacer más difícil”.

Por lo anterior, este tipo de relaciones desde Bourdieu (2000) se establecen dentro de un campo social, ya que es un “conjunto de relaciones o un sistema de posiciones sociales que se definen las unas en relación a las otras” (p.14), es decir, se trata de un espacio social en el que dichas relaciones se definen de acuerdo un tipo especial de poder o capital específico, por esta razón, cuando la estudiante habla que “se debe buscar al que tiene”, se interpreta según los planteamientos del Bourdieu, que se debe tener un tipo de capital que permita construir unas relaciones de confianza y reciprocidad, donde ambos sujetos, por medio de unas redes y organización favorezcan al desarrollo, cohesión y bienestar de la sociedad o población en específico, permitiendo que sus miembros actúen y satisfagan sus necesidades de forma coordinada en beneficio mutuo.

Por último, a nivel de la academia, un estudiante reflexionó entorno a como la realidad se comprende desde la teoría, sin embargo, está a la hora de intervenir desde los campos de práctica genera una dificultad, ya que no es aplicar la realidad a una teoría, sino, por lo contrario aplicar la teoría a la realidad, por ello, Mario en la Entrevista N°7 expresó que es necesario “buscar apoyo de otros profesionales que nos orienten, y aun en la misma vida como profesionales el trabajo en equipo es fundamental, sin ello para mí no tiene sentido el trabajo y los resultados no serán los mismos”.

Este aprendizaje muestra la incapacidad que en muchas ocasiones presentan los estudiantes y/o profesionales para asociar la teoría con la realidad, esto se debe a que la realidad como se ha venido diciendo, es cambiante por lo cual, no solo requiere de nuevos conocimiento que permitan comprenderla y explicarla, sino también, de nuevas formas de intervenir que den soluciones más sofisticadas a las nuevas demandas provocadas por los cambios que han surgido a nivel mundial. Frente a ello, hay que tener en cuenta que reflexionar sobre los procesos que se llevan a cabo, permite que los practicantes sean cada vez más conscientes de sus debilidades y fortalezas a nivel personal y profesional, ya que es en la práctica, donde dichas cuestiones salen a relucir.

Conocer las limitaciones y fortalezas de los procesos de intervenciones, aporta tanto a los estudiantes como a la profesión de Trabajo Social, una nueva mirada desde los aspectos teóricos y metodológicos, lo que permite contribuir al fortalecimiento del quehacer profesional, por su parte, las limitaciones, no solo hacen evidentes aquellos inconvenientes que se presentan durante la formulación y ejecución de las propuestas de intervención, sino, por el contrario ayudan al estudiante y a futuros practicantes a identificar, analizar y mejorar las acciones que emprendan, basándose desde las experiencias ya vividas por otros, frente a ello, se hace importante la sistematización de las experiencias o análisis de los resultados que se plantean finalizando la ejecución de las propuesta, realicen sugerencias y recomendaciones claras; esto permitirá tener documentación que favorezca nuevos procesos, ahora bien, en el desarrollo de las propuestas de intervenciones se pueden presentar diferentes adversidades, pero radica en la creatividad y capacidad del practicante o profesional buscar soluciones que de una u otra forma favorezca el pleno desarrollo del proceso.

Las limitaciones no le apuntaron solamente a resaltar aspectos negativos de las practicas, también permitieron ver estos hechos como aprendizajes y crecimiento a nivel personal y profesional, es decir, le permitió a los practicantes en un momento determinado replantear su quehacer al futuro, en pro de mejorar sus intervenciones, recurriendo a estrategias innovadoras y alternas.

En este mismo sentido, se pudo observar que a través de la práctica, se logra poner en juego las capacidades, habilidades y conocimientos adquiridos durante la formación, posibilitando generar transformaciones en los diversos grupos poblaciones y contextos. Por ello, la práctica académica juega un papel elemental para el estudiante, ya que le permite conocerse y reconocer las funciones y formas de trabajar, así como, desarrollar habilidades, establecer relaciones interinstitucionales y trabajar en equipo con otros sujetos y/o profesionales, este último, promueve el intercambio de experiencias, generando espacios de aprendizaje que faciliten la comprensión y formas de intervenir las problemáticas sociales.

CAPITULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1 ASPECTOS A CONCLUIR SOBRE LA INVESTIGACIÓN

La investigación le apostó a destacar aspectos importantes propios de los procesos de intervención que los practicantes llevaron a cabo desde las propuestas de intervención ubicados en el área social de la Corporación Diocesana, por esta razón, los elementos más relevantes de las propuestas de intervención fueron conocer los supuestos teóricos y conceptuales y las estrategias metodológicas que soportaron las propuestas, comprendiendo que hay mecanismos de intervención diferenciales, acordes a las particularidades sociales, culturales, políticas, económicas, así mismo, se logró identificar cómo los practicantes utilizaron diversas teorías generales y sustantivas para comprender las situaciones problemáticas; también, facilitó conocer los enfoques metodológicos que guiaron sus acciones en el desarrollo de sus procesos.

Tanto las teorías como los enfoques presentaron una variedad y estuvieron sustentadas por diversos autores, estas fueron fundamentales para evidenciar las posturas desde las cuales los practicantes realizaron sus intervenciones; se pudo reconocer que la mayoría de teorías aplicadas, iban acordes a las situaciones problemáticas, permitiéndole a los estudiantes hacer una lectura de la realidad social, comprender las dinámicas y comportamientos de las personas, de lo contrario, se presentó que no todos los enfoques tuvieron una clara relación con los objetivos generales de cada propuesta, lo que evidenciaba una incoherencia en cuanto a la propuesta de intervención, sin embargo, de forma implícita se encontró que los enfoques concordaban más con los objetivos específicos, actividades y técnicas.

Por otra parte, se identificó que en algunos documentos se nombraron enfoques como teorías, o por el contrario no se estableció un enfoque, sino que se apoyaron de teorías o conceptos para direccionar sus lineamientos metodológicos; así mismo, se logró conocer las posturas paradigmáticas a partir de los discursos planteados, evidenciándose una diversidad y al mismo tiempo coincidencia en la forma de pensar y actuar.

Dentro de los procesos desarrollados, se evidencio que los practicantes tuvieron en cuanto a la población participante de las propuestas, reconociendo su voz, habilidades y potencialidades como sujetos de cambio; del mismo modo, estos lograron establecer relaciones cara a cara, donde se entabló una relación abierta, donde los sujetos pudieron manifestar sus necesidades, problemáticas e ideas, dar a conocer su historia y su vida cotidiana. Aunque la población fue muy importante en el desarrollo

de los procesos, se hizo muy complicado lograr la participación de estos, lo que conllevó a que los practicantes buscaran otras alternativas.

En cuanto a las técnicas y actividades que se plantearon para dar cumplimiento a los objetivos de las propuestas, en su mayoría estuvieron respaldadas por unos principios y valores éticos, frente a ello, se hizo evidente que los practicantes en su ejercicio trascendieron en su compromiso académico, y lograron realizar una intervención más consciente y acorde a sus posturas, dicha situación los llevó a establecer de manera clara el porqué, para qué, donde y con quien se desarrollaría la intervención, buscando por medio de esta garantizar una mejor calidad de vida y bienestar social, no solo a los beneficiarios de los programas y proyectos, sino también, aquellos que los rodean. Además de buscar un bienestar a la población, se hizo evidente que llevaron a cabo acciones con la intencionalidad de ir más allá de los objetivos institucionales de la Corporación, con el fin de darle otro sentido a la intervención asistencialista que esta venía realizando, de esta manera la intervención “se convierte en un lugar de nuevos discursos, interpretaciones, formas de hacer y de pensar” (Almada & Frau, s.f, párr.3).

Las intervenciones realizadas presentaron diversidad de posturas epistemológicas, teóricas y metodológicas, lo que permite expresar que la intervención no se puede asumir como una acción determinada, que está establecida, sino como una práctica que requiere de un actuar innovador que responda a las situaciones inesperadas en el campo, ejemplo de ello, fueron las estrategias que implementaron los practicantes, el proyecto de teatrín, el protocolo de atención y carnetización de los beneficiarios, y la conformación de grupos deportivos; dichas estrategias, permitieron dar cambios a los programas y proyectos, en cuanto a la organización y participación, logrando dejar en unos cuantos una capacidad instalada para la continuidad de los procesos. Cabe aclarar, que las acciones establecidas dentro de los planes de acción, en algunos momentos presentaron cambios debido a inconvenientes que impidieron su plena ejecución, ante ello muchos practicantes se vieron en la necesidad de plantear otras alternativas que dieran viabilidad a la intervención, así mismo, articularon instituciones de carácter gubernamentales y universidades que sirvieron de apoyo, brindando su experiencia y conocimiento, a partir de las nociones de otras disciplinas, lo que les permitió complementar la intervención.

Ahora bien, a través de las entrevistas semi-estructuradas se logró obtener y profundizar aspectos puntuales que no se encontraban establecidos en los documentos y en algunos casos, que no contaban con la suficiente información para ser comprendidos, del mismo modo, por medio de esta técnica, los

practicantes expresaron de manera abierta momentos significativos, principales limitaciones, fortalezas, así como, la reflexión crítica a nivel personal y profesional de sus acciones.

Otro elemento a resaltar, fue el escuchar de la propia voz de los practicantes las satisfacciones que sintieron por haber realizado primero las prácticas pre-profesionales, y segundo, haber culminado con la ejecución de la propuesta de intervención a pesar de los altibajos que se les presentaron; adquirieron grandes aprendizajes que les servirían para su vida personal y profesional, de esta manera, es como la investigación articuló dos aspectos importante en el ejercicio de un profesional, la escritura y el discurso, los cuales deben ser siempre coherentes y claros; esto, ayudo a que se obtuviera la información más significativa para el análisis, y afloraran hallazgos que permitieron reflexionar sobre el quehacer profesional, desde ese primer acercamiento que los estudiantes realizan a la realidad social y laboral a la cual se enfrentarán cotidianamente en su profesión.

Por lo anterior, llevar a cabo una investigación permite conocer y comprender aspectos relevantes de un tema en específico, en este sentido, la investigación que se desarrolló brindó la oportunidad de conocer no solo las propuestas de intervención de los practicantes de la Universidad del Valle sede Zarzal, sino también, los procesos sociales que la Corporación Diocesana de Cartago ejecuta desde sus programas y proyectos. Con relación a las propuestas de intervención analizadas, se lograron identificar elementos relevantes que un profesional de Trabajo Social debe tener en cuenta a la hora de intervenir, como lo son: definir la población con la cual se trabajará, establecer el objeto de intervención, tener clara y definida una postura ético-política, precisar la metodología de intervención, teniendo en cuenta aspectos sociales y económicos, así como, estar atento a los cambios que se puedan presentar en el desarrollo del proceso, requiriendo de estrategias y alternativas que contribuyan a la plena realización de la acciones.

En este mismo sentido, fue muy gratificante conocer como los procesos desarrollados por los practicantes han generado cambios significativos en los programas y proyectos que la Corporación Diocesana ofrece en Cartago y municipio aledaños, estos cambios han sido identificados no solo desde los practicantes, sino también desde las voces de los funcionarios, quienes expresaron que las acciones desplegadas desde Trabajo Social, permitieron reconocer la importancia de la organización en los programas y proyectos en cuanto a la información de los beneficiarios, acciones claras, y una intencionalidad sobre lo que se quiere hacer y dejar en cada individuo, grupo, comunidad o familia,

mitigando un poco la visión de sujeto dependiente, y empezando a reconocer en ese otro, capacidades, habilidades que este tiene para mejorar su calidad de vida.

5.2 ASPECTOS A TENER EN CUENTA

Las recomendaciones que a continuación se expondrán, van enfocadas a los proceso de intervención comunitaria, a los futuros trabajadores sociales, a nuevos temas que pueden ser objeto de estudio para otras investigaciones y finalmente, se darán unas recomendaciones a la Corporación Diocesana como centro de práctica que ha contado con mayor acompañamiento de estudiantes de Trabajo Social. Ahora bien, en cuanto a los procesos de intervención comunitaria, estos fueron unos de los fuertes dentro de las propuestas de intervención, puesto que muchas de estas trabajaron desde este ámbito, desde esta perspectiva se recomienda a los futuros profesionales de Trabajo Social:

- Dar continuidad a los procesos comunitarios que se desarrollan desde Trabajo Social, con el fin de alcanzar cambios y/o transformaciones deseadas no solo en los contextos, sino también con los sujetos con los que se trabaja, lo cual requiere de un compromiso del profesional, es así como se evita dejar a medias los procesos de intervención, o que otros profesionales lleguen a realizar nuevas intervenciones sin conocer o haber culminado anteriores procesos, frente a ello, se debe tener en cuenta que las instituciones que brindan la oportunidad a los estudiantes de realizar sus prácticas pre-profesionales después haber contado con tres practicantes, se ve en la necesidad de contratar un profesional de Trabajo Social en la institución.
- Establecer como política la integración la toma de decisiones a las personas beneficiarias de los programas y proyectos, reconociendo sus conocimientos e ideas como elementos fundamentales a la hora de desplegar acciones en los contextos, por ello, los profesionales que hacen parte de la institución deben partir de la voz de la comunidad, ya que ellos son los únicos que conocen a fondo las situaciones que permean su entorno.
- Generar de manera constante inquietudes sobre los procesos que desarrollen, para autoevaluar sus acciones y la direccionalidad que el proceso está teniendo frente al contexto y los sujetos que participan de este, de esta manera, el profesional podrá por cada fase ejecutada conocer las limitaciones y fortalezas de su intervención.

- Tener claro a la hora de formular una propuesta de intervención, la dimensión epistemológica que direccionará tanto sus acciones, cómo la forma en la que está interpretando y comprendiendo el objeto de intervención.

En este mismo orden, uno de los temas que puede ser objeto de estudio para próximos estudiantes y/o profesionales, es la intervención social desde el ámbito familiar, partiendo de la idea que muchas de las propuestas tuvieron como población participante la familia, pero como tal, no se centraron en conocer aspectos propios de las dinámicas familiares o lo concerniente a problemáticas propias de este núcleo, cabe decir, que solo una de las propuesta hace evidente el interés por trabajar temas relacionados con la familia, en una investigación que realizó acerca de las pautas de crianza en las madres del programa Bambini, frente a ello, se debe tener en cuenta lo siguiente:

- Como profesionales de las Humanidades, se debe romper con las percepciones que se tienen acerca del trabajo con familias; si bien, han sido pocos los procesos que se han llevado a cabo con estas, desde el ejercicio de prácticas pre-profesionales, por ello, la invitación es, que el profesional se interese más en la intervención con familias, así como a investigar asuntos propios de estas.

La recomendación a la Corporación Diocesana Pro-Comunidad Cristiana de Cartago, que ha contado con más de 8 experiencias de prácticas pre-profesionales de estudiantes de la Universidad del Valle sede Cartago, en sus programas y proyectos es:

- Realizar un mayor acompañamiento al practicante durante la formulación y ejecución de la propuesta de intervención que realice, lo que brinde mayor confianza y seguridad al estudiante a la hora de tomar decisiones que favorezcan no solo la población, sino también, a la institución.

Finalmente, se recomienda a futuros trabajadores sociales no solo enfocarse en el quehacer sino también tener en cuenta el “ser” como profesionales, ya que desde la academia se brinda las herramientas y conocimientos para el SABER HACER, por ello se sugiere a la hora de intervenir tener en cuenta los siguientes aspectos:

- Ser seguros, tolerantes y humildes en conocimiento, posibilita obtener la confianza en sí mismo y en los demás, del mismo modo, no solo permite reconocer la diversidad humana, aprendiendo a convivir con lo diferente, sino también conlleva obtener un aprendizaje mutuo (profesional y sujeto participante).

- Entablar una relación profesional con los sujetos, fundamentada en el respeto, que sea flexible, abierta, activa y reflexiva, una relación donde se interactúe con más de dos actores, poniendo en juego los roles, posiciones, normas y principios éticos.
- En cuanto al quehacer profesional, es fundamental ser creativos, con el fin de generar nuevas estrategias para lograr que las personas participen y hagan parte del proceso que se esté desarrollando.

Finalmente, se debe optar por llevar a cabo prácticas racionales basadas en principios y valores éticos, así mismo involucrar la actividad investigativa en los procesos de intervención, puesto que permite al profesional descubrir, interpretar, explicar y valorar la realidad en la que se encuentran inmersa, este es un ejercicio brinda la oportunidad de construir y aumentar su conocimiento básico y desde allí aportar en la construcción de teoría alrededor del quehacer profesional. Por ello, la importancia de tener presente la relación investigación no solo en las propuestas de intervención desde las prácticas pre-profesionales, sino también en trabajos finales, en proyectos o procesos sociales desarrollados dentro y fuera de la academia.

VI. BIBLIOGRAFÍA

Acero, Néstor Julio y Ardila, Judith. (2008). Trabajo de grado: Intervención de Trabajo Social con familias desde los informes de práctica de entrenamiento profesional de Trabajo Social. Universidad de la Salle 2002-2007. Facultad de Trabajo Social. Universidad de la Salle.

Alcaldía Municipal de Cartago. Accedido en: <http://www.cartago.gov.co/>

Almada, María de las M y Frau, Paulina. (s.f.). Desafío de la intervención del Trabajo Social más allá de la administración de los recursos. Accedido en: <http://trabajosocial.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/13/2016/03/43.pdf>

Ander-Egg, Ezequiel. (1996) Introducción al Trabajo Social Colección, Política; Servicios y Trabajo Social. Lumen. Buenos Aires, Argentina.

Ander-Egg, Ezequiel. (1986). Diccionario de Trabajo Social. Accedido en: <https://drive.google.com/a/correounivalle.edu.co/file/d/0BwyPOp2B3dYzNGak5TcFFKOFE/view>

Ander-Egg, Ezequiel y Aguilar, Mª José. (2005).Cómo elaborar un proyecto. Guía para diseñar proyectos sociales y culturales. Ed. Lumen/Hvmanitas. Colección Política, servicios y trabajo social. Argentina.

Arias, Ricardo. (2001). Estado Laico y Catolicismo integral en Colombia La reforma de López Pumarejo. Universidad de los Andes. Colombia.

Bautista, Miguel y Sánchez, Martín. (2014). Fundamentos teóricos en Trabajo Social. En: Epistemología y Trabajo Social. Academia Nacional de Investigación en Trabajo Social, México.

Barbero, Josep y Cortés, Ferrán. (2005). Trabajo Comunitario, organización y desarrollo social. Alianza Editorial S.A. Madrid.

- Barreto, Claudia; Benavides, Jesús; Garavito, Adriana y Gordillo, Natty. (2003). Metodologías y métodos de trabajo social en 68 libros ubicados en bibliotecas de unidades académicas de trabajo social en Bogotá. Universidad de la Salle. Facultad de Trabajo Social. Bogotá.
- Bermúdez, Claudia. (2010). Intervención social y organizaciones comunitarias en Cali. Accedido en <http://revistaprospectiva.univalle.edu.co/index.php/prospectiva/article/viewFile/370/375>.
- Borón, Atilio. (2003). Estado, capitalismo y democracia en América Latina. Clacso. Buenos Aires
- Borda, Fals. (1985). Acción y conocimiento. Como romper el monopolio con investigación acción participativa.
- Bonilla, Patricia; Curvelo Yaroslay; Jiménez Xiomara; Torres Verónica; Umba Flor Maria. (2005). El método de trabajo social en grupo en los proyectos de intervención de práctica de entrenamiento profesional. Trabajo de Grado. Universidad de la Salle. Facultad de Trabajo Social. Bogotá D.
- Bourdieu, Pierre. (2000). Las formas del capital. Capital Económico, capital cultural y capital social. En: "Poder, derecho y clases sociales", Barcelona, Desclée.
- Bourdieu, Pierre. (2000). La razón del derecho: Entre el hábito y el campo. En: Poder, Derecho y Clase social. Editorial Desclée De Brouwer S.A.
- Burbano, Mary Hellen; Naranjo, Catalina; Gaviria, luz Adriana; Prado, Yennifer; Vélez, Fabiola; Valencia, Yustin; Osorio, Julián; Chávez, Jennifer. (2010). Reflexiones sobre la investigación e intervención en Trabajo Social. Universidad del Valle, sede Zarzal.
- Camelo, Aracely y Cifuentes, Rosa María. (2006). Aportes para la fundamentación de la intervención profesional en Trabajo Social. Revista Tendencias y Retos.
- Carballeda, Alfredo. (s.f.). La intervención en Lo Social, las Problemáticas Sociales Complejas y las Políticas Públicas.

- Carballeda, Alfredo. (2007). Intervención en lo social, exclusión e integración en los nuevos e escenarios sociales. Ed.Paidós.
- Cardozo Brum, Myriam. (2003). Gobiernos y Organizaciones No Gubernamentales Ante la Responsabilidad Social Empresarial. Brevario Temático Lisdiny.
- Carmona; Lina Andrea y Rojas Potes, Carmenza. (2011). Prácticas de intervención social, organizaciones comunitarias y procesos artísticos-culturales: el caso de la Asociación Casa Cultural El Chontaduro ubicada en el Barrio Marroquín III de Cali. Facultad de Humanidades de Trabajo Social.
- Carvajal Burbano, Arizaldo. (2011). Apuntes sobre desarrollo comunitario. 1° Ed. digital: Eumed.net, Universidad de Málaga-España.
- Carvajal Villaplana, Álvaro. (2002). Teorías y modelos: Formas de representación de la realidad. Instituto técnico de Costa Rica. Cartago, Costa Rica.
- Carrillo, Álvaro. (2012). Plan de desarrollo “Cartago Moderna, Competitiva e Incluyente”. Accedido en: <http://candidatosconlaeducacion.esap.edu.co/wp-content/uploads/2015/07/PLAN-DE-DESARROLLO-2012-2015-APROBADO.pdf>
- Carrillo, Álvaro. (2012). Plan municipal de Salud. Cartago, Valle del Cauca.
- Castillo, C; García, B. y Machuca M. (2013). Caracterización de las prácticas académicas pre-profesionales en Trabajo Social: El caso de las sedes regionales Zarzal y Cartago de la Universidad del Valle. Zarzal: Universidad del Valle.
- CEPAL. (2000). Descentralización y desarrollo económico local. Una visión general del caso de Colombia. Proyecto de la CEPAL/GTZ de Desarrollo Económico local y Descentralización de la División de Desarrollo Económico.
- Cifuentes, María Rosa. (2009). Aportes para la reconfiguración de la intervención profesional en Trabajo Social. Rev. Tendencias & Retos Núm.14.

Chadi, Mónica. (2000). Redes sociales en el Trabajo Social. Espacio Editorial. Buenos Aires.

Colmenares, Julio Silva. (1993). Descentralización y modernización del Estado: La búsqueda de la democracia y eficiencia con gerencia publica competitiva. Universidad Autónoma de Colombia. Santa fe de Bogotá.

Constitución Política de Colombia. (1991). Accedido en:
<http://pdba.georgetown.edu/Constitutions/Colombia/colombia91.pdf>

Consejo Nacional de Trabajo Social. (2015). Código de Ética de los Trabajadores Sociales en Colombia. Bogotá, D.C.

Contreras, Verónica. (2014). Dilemas epistemológicos actuales en el quehacer del Trabajo Social: Esfuerzos adicionales de la intervención profesional. En: Epistemología y Trabajo Social. Academia Nacional de Investigación en Trabajo Social, México.

Cora Escolar, Bibiana Travi. (2010). Prácticas profesionales, modelos de intervención y procesos de producción de conocimiento. Trabajo Social UNAM. Ciudad de México.

Corporación Diocesana Pro- Comunidad Cristiana. (s.f). Datos institucionales. Accedido en:
<http://www.corporaciondiocesana.org/>

Corte Constitucional Republica de Colombia. Sentencia N°.C-216/94. Accedido en:
<http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/1994/C-216-94.htm>.

Corvalán, Javier. (1996). Los paradigmas de lo social y las concepciones de la intervención en la sociedad. Rev.N°.4.

DANE. (2005). Censo General, Perfil Cartago - Valle del Cauca. Accedido en:
<http://www.dane.gov.co/files/censo2005/perfiles/valle/cartago.pdf>

- David, Natalia; Guevara Nora; Rubio, Jhoan; Fernández, Carolina y Sierra, Juan Paulo. (2011). Trabajo Social En América Latina Y Colombia: Aproximaciones Históricas. Rev.de Trabajo Social.
- Departamento Nacional de Planeación. (2004). El estado y su organización. Dirección de Desarrollo Territorial Sostenible. Colombia.
- Departamento del Valle del Cauca. Accedido en: <http://www.todacolombia.com/departamentos-de-colombia/valle-del-cauca.html>.
- Duque, Aura Victoria. (2013). Metodología de intervención social. Epi-Logos. Manizales, Colombia.
- Echeverría, Luisa y Jacob, Martha. (1981). Modelo de Intervención que Utilizan los Trabajadores Sociales en Instituciones de Bienestar en Costa Rica. Rev. Universitaria de Ciencias Sociales de Costa Rica.
- Echeverría, M. Luisa. (1984). Filosofía, Valores y Principios del Trabajo Social: La Ética Profesional. Universidad de Costa Rica
- El País. (2012). Cartago radica proyectos para viviendas gratis ante gobernación del Valle. Cartago. Accedido en: <http://www.elpais.com.co/elpais/valle/noticias/cartago-radico-proyectos-para-viviendas-gratis-ante-gobernación-del-valle>.
- Estructura diacrónica y sincrónica de la investigación. (s.f.). Accedido en: <http://es.slideshare.net/joseperezmiranda/estructura-diacrnica-y-sincrnica-de-la-investigacin>.
- Escobar, Cristina. (s.f). El método en Trabajo Social. Materiales de clase. Accedido en: http://demos.usal.es/main/document/document.php?cidReq=12913814095&action=download&id=%2FTema_9%2FEL_METODO_EN_TRABAJO_SOCIAL.doc
- Escobar, Angie y Pinchao, Samay. (2013). Reseña sobre: Métodos propuestos por la Reconceptualización vs los Clásico.

- Esquivel, Catherin; Tangarife, Angie y Vásquez, Laura. (2016). Análisis de las propuestas de intervención de las prácticas pre-profesionales de Trabajo Social Universidad del Valle sede Zarzal. Trabajo de Grado. Facultad de Humanidades, Universidad del Valle sede Zarzal
- Estrada Ospina, Víctor. (2011). Trabajo Social, intervención en lo social y nuevos contextos. Medellín.
- Exposito Barranco, Carmen. (2004). “La intervención en Trabajo Social desde la Calidad Integrada”. Universidad de Alicante, Escuela Universitaria de Trabajo Social.
- Fandiño Parra, Yamith José. (2011). Los jóvenes hoy: enfoques, problemáticas y retos. Revista Iberoamericana de Educación Superior. Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, México.
- Falla Ramírez, Uva; Gómez Contreras, Sandra y Rodríguez B, Ramiro. (2011). La intervención en lo social y la construcción de un proyecto político del Trabajo Social. Colombia, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.
- Fernández, Silvana. (2001). La Intervención Social del Estado en los noventa. Un análisis de la Implementación del Plan Vida en la ciudad de Tandil (Provincia de Buenos Aires). 5º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo Pre-Congreso FCH-UNICEN.
- Filpes, María de la Mercedes; Delia, Verónica; Miro, Marcelo; Longarzo Florencia, María; Zaldarriaga, Martina y Vaquero, Celeste. (s.f.). El surgimiento de las Ciencias Sociales. Universidad Nacional del Noroeste de la Provincia de Buenos Aires.
- Finot, Iván. (2001). Descentralización en América Latina: Teoría y Práctica. Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social – ILPES. Santiago de Chile.
- Fundación América Solidaria. (s.f.). Misión cumplida, 3 años de trabajo en la construcción de una Colombia más consciente, fraterna y justa. Noticia. Accedido en:

<http://www.americasolidaria.org/informate/mision-cumplida-3-anos-de-trabajo-en-la-construcción-de-una-colombia-mas-consciente-fraterna-y-justa/>.

Galeano, Claudia; Rosero, Ketty y Velásquez, Paula. (2011). Reflexiones y retos de la práctica académica en Trabajo Social. Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano. Universidad del Valle.

Gallego Méndez, María Teresa. (2008). Estado Social y Crisis del Estado. En: Manual de Ciencia Política. Universidad Autónoma de Madrid. Ed.Trotta.

García Álvarez, Begoña. (2007). Los profesionales del Trabajo Social y la ética profesional ante los nuevos retos y necesidades sociales. Humanismo y Trabajo Social.

García, Salord, S. (1990). Especificidad y rol en Trabajo social Currículum- Saber- Formación. Buenos Aires: EDITORIAL HVMAITAS.

García, Salord, S. (1990). La Estructura del Campo Profesional. Buenos Aires: EDITORIAL HVMAITAS.

García, Barbará; Manes, Romina; Murdocca, Liliana; Robles, Claudio; Arias, Ana; Arbuatti, Andrea; Giraldez, Soraya; Zunino, Elena; Garello, Silvana; Ponzzone, Julia; Retamal, Paula; Moreira, Verónica; Vecchio, María Laura; Gonzales, Sandra y Testa, María Cecilia. (2013). El proceso metodológico y los modelos de intervención profesional: La impronta de su direccionalidad instrumental y su revisión conceptual. Buenos Aires. Departamento de Publicaciones de la Facultad de Derecho y Rev. Prospectiva, Universidad del Valle, Núm. 15.

González, Fernán Enrique. (1939).Concordato de 1887 entre la Republica de Colombia y la Iglesia Católica. Banco de la Republica Actividad Corporal. Bogotá.

Gonzales, Alicia. (2004). El objeto de intervención profesional: un mito del Trabajo Social. Rosario.

- González, Fernán. (2008). La Iglesia como actor de la gobernanza en Colombia. Instituto de Investigación y debate sobre la gobernanza.
- Gordillo Forero, Natty Andrea. (2007). Metodología, método y propuesta metodológica en Trabajo Social. Rev. Tendencia & Retos.
- Grupo de Investigación e Intervención y Responsabilidad Social. (2014). Intervención social y el debate sobre lo público: reflexiones conceptuales y casos locales. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Cali. Universidad ICESI.
- Grosso Rincón, Carlos Arturo. (2014). Modelo de intervención de la Fundación Social: caso localidad de Kennedy. Equidad & Desarrollo.
- Guzmán Stein, Laura. (1992). Epistemología de la teoría y práctica del Trabajo Social. Universidad de Costa Rica.
- Guerrini, María Eugenia. (2009). La intervención con familias desde el Trabajo Social. Accedido en: <http://www.margen.org/suscri/margen56/guerrini.pdf>
- Hernández Sampieri, Roberto; Fernández Collado, Carlos y Baptista Lucio, Pilar. (2006). Metodología de la Investigación. McGraw-Hill Interamericana Editorial. México.
- Hernández, Jorge y Mena, Nancy. (2014). Aportes del Trabajo Social desde la mirada epistémica de la acción profesional. En: Epistemología y Trabajo Social. Academia Nacional de Investigación en Trabajo Social, México.
- Herranz Lillo, Nieves y Nadal Roselló. (2004). Manual para el Trabajo Social Comunitario. Narcea, S.A. De Ediciones. Madrid.
- Hintze, Susana; Stolor de Sazbon y Bosch Batista. (1988). “El surgimiento de las ciencias sociales: contexto histórico y fundamentos teóricos”.

- Jong, Eloisa Elena. (1995). Familia y Trabajo Social. XV Seminario Latinoamericano de Trabajo Social. Universidad Nacional de Entre Rios. Guatemala.
- Lima, Boris. (1988). La Investigación Acción. Publicación del Centro Latinoamericano de Trabajo Social y de la Asociación Latinoamericana de Trabajo Social. Lima, Perú.
- Malagón Bello, Edgar. (2001). Hipótesis sobre el Trabajo Social en Colombia. Ed.Rev. de Trabajo Social Núm.3.
- Mallardi, Manuel W. (2013). Procesos de intervención en Trabajo Social: Aportes para comprender su particularidad. Centro de Estudios Interdisciplinarios en Problemáticas Internacionales y Locales. Tandil. Accedido en: <http://www.ceipil.org.ar/wp-content/uploads/2013/03/Mallardi-Manuel.pdf>.
- Marroni, María de Gloria. (2007). Teoría de la intervención en Trabajo Social. Brasil. Accedido en: <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/pela/pl-000048.pdf>
- Matus, Teresa. (s.f.). Apuntes sobre la Intervención Social. Accedido en: <http://biblioteca.uahurtado.cl/UJAH/856/txtcompleto/txt125117.pdf>.
- Medina, José Ángel y Cembranos, Fernando. (2002). Los jóvenes y el mundo. Fundación de Ayuda contra la Drogadicción.
- Ministerio de Trabajo. (2013). Perfil productivo municipio Cartago. Bogotá.
- Morán Carrillo, José María. (2006). Epistemología, Ciencia Y Paradigma En Trabajo Social.Cap.3. “Epistemología y Trabajo Social”. Editorial Aconcagua. Sevilla.
- Morán, José; Pérez, Ana y Navarro Núñez, Clemente. (2014). Intervención Metodológica en Trabajo Social: Una Carrera de Obstáculos para Construir un Modelo de Intervención Profesional. Universidad de Huelva.

Munarriz, Begoña. (s.f.). Técnicas y métodos en Investigación cualitativa. Universidad del País Vasco.

Ordoñez Pinzón. (2011). Reflexión de las prácticas profesional en Trabajo Social. Programa de Trabajo Social de la Universidad de la Salle. Bogotá, Colombia.

Packer, Martin. (2010). La investigación hermenéutica en el estudio de la conducta humana. Grupo Cultural y Desarrollo Humano. Universidad del Valle.

Pascual, Ariadna y Zuera, Irene De Vicente. (2012). El “Sueño de Barrio” ¿Un nuevo modelo de Trabajo Social?. Trabajo Social de la universidad de Barcelona- España.

Payne, Malcolm. (2012). Capítulo I. Teoría sobre y para el Trabajo Social. En: Epistemología, teoría y modelos de intervención en Trabajo Social: Reflexión sobre la construcción disciplinar en España. Universidad de Deusto. España.

Pérez, Omar y Alcaraz, Claudia. (s.f). Capítulo I. Teoría de la intervención en Trabajo Social. En: La intervención social y ambiental desde el campo del Trabajo Social. Aproximaciones desde paradigmas emergentes. Universidad del Colima. Accedido en: <http://www.eumed.net/libros-gratis/2015/1455/intervencion.htm>

Quesada, Ana C. (2008). El “Tercer Sector”, la “Economía Social” y Trabajo Social en Costa Rica. Rev.de las Ciencias Sociales. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.

Quintero, Carmenza. (2006). Reflexiones para la intervención social en: <<Comunidad>> y algunas guías prácticas para su aplicación. Rev.de la Facultad de Trabajo Social UPB.

Reseña Histórica de Cartago. Accedido en: http://www.valledelcauca.gov.co/publicaciones/cartago_pub.

Reyes, Judith. (1995). Entorno A Paulo Freire. Aspectos filosóficos de su pensamiento y aportes a la reflexión de raíz latinoamericana. Santiago, Chile.

Rodríguez, Ana Luz. (2008). Especialización acción sin daño y construcción de paz. Módulo 1: El enfoque ético de la acción sin daño. Universidad Nacional de Colombia.

Rodríguez García, Carmen. (s.f.). La Relevancia de la Mediación para el Trabajo Social: ¿Modelo Teórico de Trabajo Social?. Accedido en: <http://bscw.rediris.es/pub/bscw.cgi/d4475070/Relaci%C3%B3n%20Trabajo%20Social%20Mediaci%C3%B3n.pdf>.

Rozas Pagaza, Margarita. (2002). Una perspectiva teórica metodológica de la intervención en Trabajo Social. Capítulo IV. El proceso metodológico en la intervención profesional.

Ruedas Marrero, Martha; Ríos Cabrera M. Magdalena & Nieves, Freddy. (2009). Hermenéutica: la roca que rompe el espejo. Investigación y Postgrado.

Sauto, Ruth; Boniolo, Paula; Dalle, Pablo y Elbert, Rodolfo. (2005). Manual de metodología: Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología. Consejo Latinoamericano de las Ciencias Sociales- CLACSO. Buenos Aires.

Sáenz, Jose Darío. (s.f.). Temas de reflexión en la intervención social. Centro de Investigaciones en Estudios Sociales y Jurídicos, CIES, del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad ICESI.

Sánchez Vidal, Alipio. (1999). Ética de la Intervención Social. Ed. Paidós, SAICF. Buenos Aires.

Sánchez Mori, María del Pilar. (2008). Una propuesta metodológica para la intervención comunitaria. Universidad de San Martín de Porres.

Santos Martín, Laila Mistral. (2014). Retos del Trabajo Social como Agente de Cambio: Empoderamiento y Trabajo Social Comunitario. Universidad de Valladolid.

Sierra Bravo, Restituto. (1984). Ciencias Sociales. Epistemología, lógica y metodología. 1ª ed. Madrid: Paraninfo.

- Sierra Juan y Villegas, Sindi. (2009). La formación profesional en Trabajo social. Vigencia del debate sobre los paradigmas sociales: el caso de la Universidad del Valle. Cali. Colombia.
- Silva Morín, Luz Amparo. (1996). Teoría del Trabajo Social y práctica de comunidad: un análisis del método básico de Ma. Angélica Gallardo Clark. Universidad Autónoma de Nuevo León. Facultad de Trabajo Social.
- Técnicas prácticas de intervención psicosocial. (s.f.). Caja de Herramientas. Accedido en: <http://virtual.funlam.edu.co/repositorio/sites/default/files/CajadeHerramientas.pdf>.
- Tello, Nelia. (S.f). Trabajo Social, disciplina del conocimiento. Universidad Nacional Autónoma de México. Escuela Nacional de Trabajo Social.
- The International Federation of Social Workers. Traducido al Español: La Federación Internacional de Trabajadores Sociales. (s.f.). Accedido en: <http://ifsw.org/propuesta-de-definicion-global-del-trabajo-social/>
- Tibaná, Diana Carolina y Rico, Jeny Patricia. (2009). Fundamentación de la Intervención de Trabajo Social: Sistema Conceptual y Avances. Universidad de Salle. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales.
- Torres Alfonso, María del Carmen y Cabrera Acosta, Denny. (s.f.). Acerca de los modelos de intervención en trabajo social comunitario. Accedido en: <http://docplayer.es/15892265-Acerca-de-los-modelos-de-intervencion-en-trabajo-social-comunitario.html>
- Torres, Alfonso. (2013). El retorno a la comunidad. Problemas, debates y desafíos de vivir juntos. Bogotá, CINDE-El Búho.
- Valderrama, Alejandro. (2004). Una mirada a las singularidades juveniles. Universidad Nacional de Colombia.
- Valencia Tello, Diana; Karam de Chueiri, Vera. (2014). Antecedentes de la descentralización territorial en Colombia. DÍKAION.

Valencia, Catherine. (2015). Propuesta de Intervención: Fortaleciendo los procesos de formación para la autonomía, el desarrollo integral y personal de las familias Bambini. Universidad del Valle sede Cartago Valle.

Vallecilla, Jenny. (2015). Ensayo: Reflexiones sobre la Investigación e Intervención en Trabajo Social. Introducción a la Práctica.

Vélez Restrepo, Olga Lucia. (2003). Reconfigurando el Trabajo Social. Perspectiva y tendencias contemporáneas. 1º Ed. Espacio Editorial-Buenos Aires. Medellín.

Velásquez, Fabio. (2003). Capítulo: La descentralización en Colombia: En busca del bienestar y la convivencia democrática. En: Proceso de descentralización en la comunidad Andina. Quito, Ecuador. Ed. FLACSO

Viscarret Garro, Juan Jesús. (2007). Modelos de intervención en Trabajo Social. Alianza Editorial.

VII. ANEXOS

Cuadro N.1 SUPUESTOS TEÓRICOS DE LAS PROPUESTAS DE INTERVENCIÓN PRÁCTICAS PRE-PROFESIONALES 2012 AL 2015	
Teorías	Definición
la Inclusión Social	“El proceso que asegura que las personas tengan las mismas oportunidades de recursos necesarios para participar plenamente en los diferentes ámbitos de la vida social” (Ficha documental N°1).
Enfoque Sistémico	“Contempla que hay que entender a las familias y las interacciones que convergen en ellas, puesto que la familia se puede concebir como un sistema abierto organizacionalmente, separado del exterior por sus fronteras y estructuralmente compuesto por subsistemas” (Ficha documental N°3).
Pedagogía Crítica desde la Educación Popular y Liberadora	La Educación Popular propone esta educación del pueblo que se construye de abajo para arriba, que tiene en cuenta a la persona y su propia historia, donde se aprenda de las experiencias, de las vivencias personales, donde se entienda y la enseñanza desde un proceso de verdad participativo y transformador de realidades. (Ficha documental N°4)
Teoría Funcionalista	“Consiste en la capacidad de adaptación y de socialización que tiene el individuo de mantener el equilibrio y su status quo, lo cual se relación con el tiempo libre, donde el individuo debe descansar y desarrollar su voluntaria participación” (Ficha documental N°5).
Paradigma Critico-Social	Asume las problemáticas sociales específicas de las comunidades, en condiciones de vulnerabilidad o nominadas como minorías, cuyo eje central de atención es la participación de la colectividad y su organización en aras de generar cambios significativos en los actores protagonistas a nivel social y educativo. (Ficha documental N°6)
Socio Familiar y Comunitaria	Línea base de la propuesta (Ficha documental N°7).
Enfoque de las Capacidades	“Se concibe como las habilidades y competencias que poseen las personas para hacer ciertas cosas o alcanzar estados deseables” (Ficha documental N°8).

Psicología Comunitaria	Como la rama de la Psicología cuyo objeto es el estudio de los factores sociales que permiten desarrollar, fomentar y mantener el control y el poder que los individuos pueden ejercer sobre su ambiente individual y social, para solucionar problemas. (Ficha documental N°9)
-------------------------------	---

Elaboración propia, 2016.

Cuadro N°2		
OBJETIVOS DE LAS PROPUESTAS DE INTERVENCIÓN		
N° de Propuesta	Objetivo General	Objetivos Específicos
Propuesta de Intervención N.1	Promover la inclusión comunitaria y personal de las familias beneficiarias del Programa Bambini de la Corporación Diocesana Pro-Comunidad Cristiana de Cartago, a partir del ejercicio de la ciudadanía y la autonomía individual y familiar.	-Fortalecer la inclusión personal a través del desarrollo de habilidades y capacidades personales para el logro de la autonomía y la independencia de las familias beneficiarias del programa Bambini de la Corporación Diocesana Pro-Comunidad Cristiana de Cartago. -Promover la inclusión comunitaria a través de la vinculación y la recuperación de las redes de apoyo para la adecuación de los soportes familiares y sociales de las familias beneficiarias del programa Bambini de la Corporación Diocesana Pro-Comunidad Cristiana de Cartago. -Acercar la red de servicios interinstitucionales para su aprovechamiento y el fortalecimiento de la inclusión comunitaria y personal de las familias beneficiarias del Programa Bambini de la Corporación Diocesana Pro-Comunidad Cristiana de Cartago. -Estructurar un protocolo de atención que fortalezca los procesos de inclusión comunitaria y personal de las familias

		beneficiarias del programa Bambini de la Corporación Diocesana Pro-Comunidad Cristiana de Cartago. -Ofrecer un espacio de divulgación de los resultados obtenidos a partir de los procesos realizados en materia de inclusión-exclusión de las familias beneficiarias del programa Bambini de la Corporación Diocesana Pro-Comunidad Cristiana de Cartago.
Propuesta de Intervención N.2	Implementar el protocolo de atención a los niños, niñas y madres de los beneficiarios del Programa Bambini del Municipio de Cartago – Valle.	-Realizar capacitaciones para las niñas, niños y madres de los beneficiarios en diversos temas que apunten al desarrollo integral. -Potenciar las habilidades sociales de las niñas, niños y madres de los beneficiarios del programa Bambini. -Organizar la información de los beneficiarios del programa Bambini a través de una base de datos y los carnés de identificación. -Vincular redes de apoyo institucionales para la formación de las niñas, niños y madres de los beneficiarios del programa Bambini. -Socializar los resultados obtenidos a cerca de la aplicación del protocolo de atención.
Propuesta de Intervención N.3	Promover la apropiación de factores protectores al interior de las familias y las docentes que permitan el desarrollo integral de los niños y niñas del Centro de Desarrollo Infantil “Sueños y Sonrisas”.	-Generar espacios de encuentro con los padres de familia, acudientes y docentes de los niños y niñas del CDI, orientados al conocimiento de factores protectores en el entorno familiar y social. -Desarrollar procesos de orientación familiar con los padres de familia y/o acudientes de los niños y niñas del CDI, con el propósito de potenciar habilidades sociales. -Informar a las docentes, padres de familia y/o acudientes de los niños y niñas del CDI sobre

		las redes de apoyo y servicios institucionales que ofrecen en pro del mejoramiento de la calidad de vida de las familias en general. -Facilitar la vinculación de uno o varios miembros de la familia y docentes a programas o actividades que potencien sus capacidades y habilidades sociales.
Propuesta de Intervención N.4	Dar continuidad al protocolo de atención fortaleciendo los procesos de formación y desarrollo integral personal y comunitario que dé pie a procesos de autonomía e independencia en las familias beneficiarias del programa Bambini de la Corporación Diocesana Pro-Comunidad Cristiana de Cartago.	-Realizar un seminario taller en desarrollo humano en pro de una visión de autonomía e independencia institucional en los beneficiarios del programa Bambini de la ciudad de Cartago Valle. -Desarrollar capacitaciones desde un enfoque lúdico con estrategias didácticas en temas que sean identificados como importantes para el desarrollo de las familias beneficiarias del programa Bambini de la Corporación Diocesana Pro-Comunidad Cristiana de Cartago. -Revisar la vinculación de redes de apoyo propuestas por las practicantes anteriores para darles continuidad o vincular nuevas redes de apoyo interinstitucional. -Promover primeras bases de sentido de pertenencia en pro de la configuración de identidad con el entorno (la casa Bambini) en las familias beneficiarias del programa Bambini de la Corporación Diocesana Pro-Comunidad Cristiana de Cartago. -Realizar acciones que permitan descubrir talentos y potencialidades con la finalidad de fortalecer los mismos en las familias beneficiarias del programa Bambini de la Corporación Diocesana Pro-Comunidad Cristiana de Cartago.

		-Investigar sobre las prácticas de crianza que realizan algunas madres beneficiarias del programa Bambini de la Corporación Diocesana Pro-Comunidad Cristiana de Cartago.
Propuesta de Intervención N.5	Implementar con los NNA del barrio La Cabaña de Cartago Valle estrategias orientadas a la adecuada utilización del tiempo libre a través de prácticas culturales, deportivas y recreativas.	-Brindar orientación e información a los padres, madres y acudientes de los NNA del barrio la cabaña sobre la importancia del adecuado aprovechamiento del tiempo libre. -Realizar actividades con los NNA del barrio la cabaña, orientadas a la prevención de factores de riesgo, promoción de factores protectores y el uso adecuado del tiempo libre. -Propiciar la vinculación de entidades públicas y/o privadas del contexto Cartagueño en pro de la adecuada utilización del tiempo libre de los NNA del barrio la cabaña. -Promover la formación de líderes juveniles en temas de recreación, cultura y deporte con el fin de que continúen con el proceso de aprovechamiento adecuado del tiempo libre con los NNA del barrio la cabaña.
Propuesta de Intervención N.6	Fortalecer los vínculos y la participación comunitaria de los habitantes de la ciudadela Los Ángeles del municipio de Cartago Valle.	-Generar espacios de socialización e integración entre los habitantes de la Ciudadela Los Ángeles del municipio de Cartago Valle. -Fomentar procesos de formación y capacitación en participación y organización comunitaria con los actores de base de la ciudadela los Ángeles. -Promover estrategias comunicativas para la convivencia comunitaria en los habitantes de la ciudadela Los Ángeles, del municipio de Cartago Valle.

		-Fortalecer el trabajo en red, para la apropiación de los espacios comunitarios con los cuales cuentan los habitantes de la ciudadela Los Ángeles. -Incentivar los valores de la vida espiritual en Dios, en el ejercicio de la de la pastoral cristiana con los habitantes de la ciudadela de los Ángeles.
Propuesta de Intervención N.7	Fomentar la construcción de vida en comunidad a través de acciones de promoción y prevención en Salud Mental comunitaria para las familias pertenecientes al barrio, con el apoyo de la red institucional del municipio	-Establecimiento de una línea base de la dinámica socio familiar y comunitario que diera cuenta de las principales problemáticas y recursos con que cuentan las familias y su entorno comunitario. -Promoción de la salud mental de las familias del barrio a través de procesos de promoción y prevención; con el apoyo de la red institucional del municipio que permitiera el acercamiento de la misma al contexto barrial y la articulación de acciones. -Socialización de los resultados del proceso de intervención de manera masiva.
Propuesta de Intervención N.8	Promover procesos de autonomía en las familias beneficiarias del programa “BAMBINI” de La Corporación Diocesana Pro-comunidad Cristiana en el municipio de Cartago y Corregimiento de Puerto Caldas, a través de la potenciación y aprovechamiento de sus capacidades, para el desarrollo de competencias productivas y sociales.	- Fomentar procesos de atención en las familias beneficiarias del programa BAMBINI con el apoyo de la red interinstitucional presente en el municipio de Cartago como eje articulador para promover su desarrollo social y económico que facilite el fortalecimiento de sus competencias. - Implementar procesos de formación en las familias beneficiarias del programa “Bambini” de acuerdo a sus intereses y habilidades particulares que permitan potenciar competencias sociales y productivas. - Propiciar espacios de encuentro formativos para los N.N.A que fortalezcan el desarrollo de habilidades sociales a través de actividades

		artísticas, culturales y deportivas que permitan la internalización de factores protectores.
Propuesta de Intervención N.9	Fortalecer la organización comunitaria de los líderes sociales del barrio “La Cabaña” de Cartago, Valle.	-Programar acciones que permitan el desarrollo de habilidades de los líderes sociales de La Cabaña. -Realizar una muestra de la diversidad de liderazgos del barrio La Cabaña. -Descubrir con los líderes sociales la importancia de la Junta de Acción Comunal para el desarrollo comunitario

Fuente: Elaboración propia, 2016.

Cuadro N°3 OBJETIVOS GENERALES Y ENFOQUES PARADIGMÁTICOS DE LAS PROPUESTAS DE INTERVENCIÓN		
N° de Ficha	Objetivo General	Enfoques Paradigmáticos o Lineamiento Teórico
Propuesta de Intervención N°1	Promover la inclusión comunitaria y personal de las familias beneficiarias del Programa Bambini de la Corporación Diocesana Pro-Comunidad Cristiana de Cartago, a partir del ejercicio de la ciudadanía y la autonomía individual y familiar.	<i>Enfoque de Derecho</i> Se utilizará como un modo a través del cual cada persona percibe, interioriza y hace ejercicio de los derechos. El enfoque de derechos es un proceso de construcción permanente, y es en la interacción con el entorno en donde se afianza y se transforma. <i>Enfoque de trabajo en red</i> Para poder lograr ese proceso de conocimiento y re-conocimiento de derechos se tendrá en cuenta este enfoque como un mecanismo abierto y flexible, de colaboración, no competitivo y de estructura horizontal que sirve para crear

		conocimiento, compartir experiencias y recursos e intercambiar información entre instituciones, proyectos y programas. LINEAMIENTO PARA LA ACCIÓN: -Pedagogía Liberadora desde la Educación Popular: Apunta hacia la liberación y la independencia. En este sentido la presente propuesta de intervención estará orientada a reconocer la capacidad de las personas como sujetos cargados de historicidad, como personas capacitadas y reconocerse a sí mismos en el entorno que los rodea para generar transformación en éste, es decir, se pretende que las familias beneficiarias del programa Bambini pasen de un papel de actores pasivos y receptivos a un papel de sujetos activos y transformadores.
Propuesta de Intervención N°2	Implementar el protocolo de atención a los niños, niñas y madres de los beneficiarios del Programa Bambini del Municipio de Cartago – Valle.	LINEAMIENTO DE LA METODOLOGIA: Aprendizaje Dialógico: Es el resultado del diálogo igualitario; en otras palabras, es la consecuencia de un diálogo en el que diferentes preguntas dan argumentos basados en pretensiones de validez y no de poder. El aprendizaje dialógico se puede dar en cualquier

		situación del ámbito educativo y conlleva un importante potencial de transformación social”, y se procede con la práctica de lo aprendido, ya que les ofrece a los participantes materializarlo, en este caso, se realizan en cada taller manualidades con materiales de reciclaje.
Ficha N°3	Promover la apropiación de factores protectores al interior de las familias y las docentes que permitan el desarrollo integral de los niños y niñas del Centro de Desarrollo Infantil “Sueños y Sonrisas”.	<i>Enfoque de Terapia Familiar Sistémica.</i> Cual tiene como objetivo provocar cambios en la estructura del sistema familiar a tal punto que elimine el síntoma. Dicho enfoque refiere que la familia es un elemento central para prevenir los riesgos que pueden afectar el desarrollo integral de los niños y niñas de 0 a 5 años de edad.
Propuesta de Intervención N°4	Dar continuidad al protocolo de atención fortaleciendo los procesos de formación y desarrollo integral personal y comunitario que dé pie a procesos de autonomía e independencia en las familias beneficiarias del programa Bambini de la Corporación Diocesana Pro-Comunidad Cristiana de Cartago.	<i>Enfoque Lúdico</i> Como estrategia didáctica que permita a todos aprender independiente de sus niveles de estudio, de su estrato, de su condición, es un aprendizaje para todos, donde no es necesario un lenguaje muy técnico para referirse a esta población específica y transmitirle un conocimiento, sino cómo por medio de la lúdica, ya sea un juego o una actividad se lleva el aprendizaje de una manera amena y creativa que motive hacia el conocimiento y la formación desde lo real y de situaciones de la vida cotidiana.

		LINEAMIENTO PARA LA ACCIÓN: -Educación Popular: Se propone esa educación y enseñanza donde no predominen las relaciones de poder sino que por el contrario, todos tengan un papel protagónico en la construcción del conocimiento que puede hacerse incluso desde la propia vida cotidiana, donde las situaciones y problemáticas reales se enmarquen en una educación que brinde herramientas para la transformación. Una educación donde se tiene en cuenta la alteridad y se valoran sus saberes; es así como la propuesta de intervención propone dar voz a los conocimientos de las personas, a su capacidad para proponer soluciones, y no ser sujetos en medio de la pasividad que permiten que las decisiones se tomen por ellos.
Propuesta de Intervención N°5	Implementar con los NNA del barrio La Cabaña de Cartago Valle estrategias orientadas a la adecuada utilización del tiempo libre a través de prácticas culturales, deportivas y recreativas.	Enfoque de la Animación Socio-Cultural. Es el conjunto de prácticas sociales que tiene como finalidad estimular la iniciativa y la participación de las comunidades en el proceso de su propio desarrollo y en la dinámica global de la vida sociopolítica en que están integradas.
	Fortalecer los vínculos y la participación comunitaria de los habitantes de la	Enfoque de la Animación Socio-Cultural.

Propuesta de Intervención N°6	ciudadela Los Ángeles del municipio de Cartago Valle.	cuyo propósito principal, es transformar las condiciones que impiden o limitan, la vida de las personas en su medio social, mediante la promoción de una mejora significativa de su bienestar, basada en una pedagogía participativa, que promueve, canaliza y alienta la participación de la gente en su propio desarrollo socio cultural. -SE RETOMA ALGUNOS POSTULADOS DE LA Educación Popular: mediante la cual las personas pueden tomar conciencia de su condición y la transforman a través del diálogo, la crítica y la reflexión.
Propuesta de Intervención N°7	Fomentar la construcción de vida en comunidad a través de acciones de promoción y prevención en Salud Mental comunitaria para las familias pertenecientes al barrio, con el apoyo de la red institucional del municipio.	Educación Popular Donde los criterios y principios metodológicos se sustentan en una concepción metodológica dialéctica, afirmándose que ella permite responder a la dinámica cambiante y contradictoria de la realidad...la perspectiva dialéctica puede generar una aproximación a la comprensión de los fenómenos sociales, desde el interior de su dinámica, como sujetos partícipes en la construcción de la historia, totalmente implicados de forma activa en su proceso, de ahí que desde los procesos de educación popular, por ejemplo, se busca

		contribuir al conocimiento y a la transformación de la realidad por parte de los sectores populares; siendo relaciones horizontales sujeto-sujeto.
Propuesta de Intervención N°8	Promover procesos de autonomía en las familias beneficiarias del programa “BAMBINI” de La Corporación Diocesana Pro-comunidad Cristiana en el municipio de Cartago y Corregimiento de Puerto Caldas, a través de la potenciación y aprovechamiento de sus capacidades, para el desarrollo de competencias productivas y sociales.	<i>Educación Problematicadora y Educación Popular</i> Ya que a través de las técnicas interactivas y participativas, se pudo generar el diálogo de saberes, es así como en los diferentes encuentros se procuró por generar un espacio basado en la horizontalidad y complementariedad, pues todos los sujetos aportaron desde sus conocimientos para la realización de los espacios formativos. Cabe agregar que los criterios y principios metodológicos de la Educación Popular se sustentan en una concepción metodológica dialéctica a través de la cual se puede generar una aproximación a la comprensión de los fenómenos sociales, desde el interior de su dinámica, como sujetos partícipes en la construcción de la historia, totalmente implicados de forma activa en su proceso, de ahí que desde los procesos de educación popular.

Propuesta de Intervención N°9	Fortalecer la organización comunitaria de los líderes sociales del barrio “La Cabaña” de Cartago, Valle.	<i>Enfoque Investigación Acción.</i> Modelo Cualitativo, pero se ha implementado una herramienta de tipo cuantitativo como es la encuesta de percepción. Sobre este punto refiere Montero que si bien la apuesta metodológica es por lo cualitativo, se pueden utilizar ciertos métodos y técnicas tradicionales como por ejemplo las encuestas.
--	---	--

Fuente: Elaboración propia, 2016.